



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Prácticas drag queen en la Ciudad de Buenos Aires : tensiones con el género binario y heterosexista

Autores (en el caso de tesis y directores):

María del Rosario Velázquez

Nayla Luz Vacarezza, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Sociales
Tesis de Licenciatura de Ciencias de la Comunicación Social

PRACTICAS DRAG QUEEN EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: TENSIONES CON EL GÉNERO BINARIO Y HETEROSEXISTA

Tutora: Dra. Nayla Luz Vacarezza

Autora: María del Rosario Velázquez
DNI: 36.914.695



Resumen

Las prácticas *drag queen* pueden ser asimiladas a lo que en Latinoamérica y la Argentina llamamos transformismo. Se trata de una práctica propia de la cultura gay y LGBT donde varones montan un personaje femenino para brindar un espectáculo donde exhiben distintas destrezas artísticas, habitualmente en locales nocturnos. Durante los últimos cinco años, las prácticas *drag queen* han ganado reconocimiento y visibilidad global y local a través del *reality show* televisivo *RuPaul's Drag Race*. También, distintos locales nocturnos porteños han abierto nuevos espacios para estos espectáculos y su creciente público.

Esta investigación tiene como objetivo comprender y analizar las prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires. Con una metodología cualitativa que se vale de entrevistas en profundidad y de observaciones participantes, esta tesina ofrece una descripción de esta vibrante escena cultural, sus espacios, personajes y públicos.

Como el objeto de esta tesina es una práctica cultural emergente, la elaboración del estado de la cuestión sobre el transformismo y las prácticas *drag queen* revela que son escasas las investigaciones locales sobre el tema. Las herramientas conceptuales principalmente provienen de las Teorías Feministas y de los Estudios de Género y Sexualidades. Los mayores aportes conceptuales para este trabajo provienen de la filósofa feminista Judith Butler. Su teoría de la performatividad y sus análisis sobre las diversas femineidades y estereotipos de género colaboran al entendimiento de las prácticas *drag queen*. A su vez, los estudios de Esther Newton, al ser los primeros en analizar de manera sistemática estas prácticas, colaboraron a la construcción de este trabajo.

En esta tesina se examinan las prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva crítica. En lugar de descartar su potencial subversivo por su relación estrecha con ciertos estereotipos de género, se elige examinar las tensiones y reforzamientos en relación con la matriz binaria y heterosexista dominante.

Prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires. Tensiones con el género binario y heterosexista

Agradecimientos	5
Introducción	7
Capítulo 1. Antecedentes y coordenadas conceptuales para la investigación sobre prácticas <i>drag queen</i>	9
Estado de la cuestión.....	9
Herramientas conceptuales.....	13
Capítulo 2. Propuesta metodológica	18
Objetivos.....	18
Diseño metodológico.....	18
Criterios de selección.....	19
Entrevistas en profundidad.....	20
Observaciones participantes.....	22
Capítulo 3. Descripción del entorno y los personajes	26
Los espacios de los shows <i>drag queen</i>	26
Fiesta Plop.....	27
Club 69.....	27
Fiesta Puerca.....	28
Fiesta Turbo.....	28
Fiesta Trabestia.....	28
Fiesta Jolie.....	29

Los personajes <i>drag queen</i> y sus estilos	30
Odra. Estilo andrógino.....	30
Miuka Underground. Estilo <i>fishy queen</i>	31
Hombra. Estilo <i>mostra</i>	32
Sónica Satana. Estilo <i>trash</i>	33
Dixie Valentine. Estilo ecléctico.....	34
Capítulo 4. Prolijidad, habilidades escénicas y relación con el público.....	38
¿ <i>Pulida o poco pulida?</i> Prolijidad en las <i>prácticas drag queen</i>	39
¿ <i>Showgirl o hosting queen?</i> Habilidades escénicas y carácter en los shows.....	41
Públicos heterosexuales y públicos LGBT. La relación entre público, espacio y estilo <i>drag queen</i>	44
Capítulo 5. Un cuestionamiento al género y sus normas a partir de las prácticas drag queen.....	50
Conclusiones.....	57
Bibliografía.....	60
Anexos.....	61
Anexo 1. Odra.....	61
Anexo 2. Miuka Underground.....	74
Anexo 3. Hombra.....	91
Anexo 4. Sónica Satana.....	102
Anexo 5. Dixie Valentine.....	114

Agradecimientos

Considero importante agradecer a quienes me acompañaron en este largo proceso que concluye con la presentación de mi tesina de grado para obtener la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Agradezco en primera instancia a la educación pública por haberme llevado a embarcarme en una carrera que no creo que haya terminado, sino que marca el inicio de cosas más prometedoras. En la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires aprendí más que “el pensamiento crítico”: me llevo de ella un nuevo sistema de representaciones sobre lo que la educación pública significa y lo importante que es poder tener acceso a ella.

En lo académico, agradezco especialmente a Nayla Luz Vacarezza. Sin ella esta tesina no hubiese sido posible. Por su predisposición a construir juntas este trabajo y desde su experiencia como Dra. en Ciencias Sociales, socióloga, docente e investigadora. Agradezco a Nayla por haberme guiado en este arduo y largo camino como tutora. Desde nuestros primeros correos y encuentros en los que presenté un proyecto extremadamente pretencioso, hasta su guía e imprescindible ayuda para poder concluir este trabajo. Gracias a ella y a su enorme compromiso es que pude llegar a esta etapa, como diría ella, “con el máximo de mis capacidades”. Tampoco quería dejar de agradecer a Carolina Spataro, por haberme contactado con Nayla. También a Carolina Justo von Lurzer, por despertar el interés en mí junto a Carolina Spataro sobre estos temas en los teóricos del Seminario de Cultura Popular y Masiva, cátedra Alabarces.

En el ámbito familiar, agradezco enfáticamente a mi hermana, Pilar. En la cercanía o lejanía, porque las distancias nos exceden, pero siempre estuvo y está para ayudarme en cada decisión que tomé para con la carrera y mi rumbo como estudiante y persona. Sin su apoyo incondicional y empoderamiento continuo tampoco me hubiese animado a elegir un tema que tanto interés me genera para este trabajo final. Sin ella no hubiese decidido estudiar lo que realmente me gusta ni me hubiera animado a decir y a escribir sobre lo que pienso con la convicción con que lo hago.

También agradezco a mi madre, Marta, por haberme dado la libertad de elegir la carrera que decidí sin cuestionarlo. Por permitirme tener el privilegio de focalizarme en la carrera durante los primeros años y darme las herramientas monetarias para poder

estar al día con mis estudios. Sé que sin su apoyo tampoco hubiese sido posible llegar a esta instancia de mi vida académica.

Agradezco a mis amigas de la secundaria: Sofía, Natalia, Leila, María del Mar, María, Catalina, Lisa y Agustina por haberme acompañado emocionalmente en este proceso. Por ofrecerse a colaborar desde el lugar que pudieran para ayudarme a concluir este trabajo al que le puse empeño pero que con excesivos miedos ejecuté. Agradezco también a mi amiga Mahiali Fernández por haberme acompañado a la mayoría de los eventos a los que las *drag queens* me invitaban, y por compartir conmigo este interés sin importar el día ni el lugar.

Quiero agradecer a mis amigos de la facultad, específicamente a Bárbara Simeoni, por la gran amistad que generamos desde el Ciclo Básico Común y que sin dudas será muy larga. También a Federico Díaz, por ser mi primer amigo en la carrera y decidir hablarme ese martes del 2013 en un pasillo mientras nos decían que no habría prácticos. Ambos son de los mejores vínculos que me llevo de la universidad pública junto con las ganas de desafiarnos continuamente a nivel personal y profesional.

Y por último y no por ello menos importante, agradezco enormemente a todos los personajes que me ayudaron a construir este trabajo: Odra, Miuka Underground, Hombra, Sónica Satana y Dixie Valentine. Sin su gran colaboración y predisposición a ayudarme, nada de esto hubiese sido posible.

Aprendí muchísimo de un mundo que creía conocer por la simple mirada que tenía como espectadora. Nunca creí que llegaría a descubrir detrás de personajes tan alegres y maravillosos, personas reales con historias tristes y felices, ambivalentes e inciertas, pero con tanto anhelo de superarse. De repente me encontré alejada de la temática estrictamente *drag* para verme inmersa en conversaciones sobre derechos que hasta el momento nunca me había cuestionado por el simple hecho de responder e identificarme con la normativa binaria.

Agradezco especial y enormemente a la comunidad *drag* por haberme hecho sentir siempre cómoda. Por no juzgarme de metida o apropiadora de cultura; por haberme abierto los brazos sin dudar de mis intenciones; por invitarme a sus shows o incluso a sus casas para hablar conmigo sobre el hermoso arte que desarrollan para vivir. Tengo el deseo de retribuir al menos un poco sobre el conocimiento o profundización de las prácticas *drag queen* y desparramar un poco a las personas este interés.

Introducción

Esta tesina se propone estudiar las prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires. El término *drag* proviene y deriva de la frase en lengua inglesa “*dressed as a girl*”, cuya traducción al castellano podría ser “vestido como una chica”, con la salvedad de que, en inglés, el género de la frase es neutro y no masculino. Se denomina *drag queens* a quienes construyen un personaje femenino hiperbólico y, a través de su práctica, satirizan e ironizan con humor sobre las normas del género. Sostengo, por ello, como hipótesis, que las prácticas *drag queen* cuestionan las construcciones sociales heterosexistas y binarias que rigen la producción social de los géneros. Considero, asimismo, que el análisis crítico de las prácticas *drag queen* puede aportar a la comprensión de los modos singulares en que, en estos eventos culturales, se parodian y trastocan las categorías identitarias “varón” y “mujer” fijadas según normas culturales binarias y heterosexistas.

La tesina se estructura en cinco capítulos. En el capítulo 1, “Antecedentes y coordenadas conceptuales para la investigación sobre prácticas *drag queen*”, se elaboran los antecedentes académicos que han estudiado el fenómeno del transformismo. Luego, se describen las herramientas conceptuales que guiaron el análisis, principalmente provenientes de los Estudios de Género y Sexualidades.

En el capítulo 2, “Propuesta metodológica”, se explicita la metodología de esta investigación. Una investigación cualitativa es pertinente porque el objetivo es conocer en profundidad los significados de estas prácticas culturales y también porque existen escasos antecedentes de estudio sobre este fenómeno. En este capítulo, además de dar cuenta de las técnicas utilizadas se explicitan los criterios de selección de los entrevistados y de los locales nocturnos.

En “Descripción del entorno y los personajes”, el capítulo 3, se hace una descripción de los locales nocturnos donde ocurren los shows y también de los personajes *drag queens*. Para comprender estas prácticas no basta únicamente con analizar los personajes. Los shows de transformismo se realizan en espacios específicos que influyen en la construcción de los personajes y en la relación que establecen con el público.

En el capítulo 4, “Prolijidad, habilidades escénicas y relación con el público” se analizan tres ejes cruciales en la organización de la cultura *drag queen*, sus lógicas

internas y jerarquías. La prolijidad de las performances tanto como las habilidades escénicas de los personajes los ubican en distintas posiciones dentro de la comunidad. También, la relación que entablan los personajes con los públicos heterosexuales y LGBT es un elemento clave para comprender estas prácticas. Al cambiar el público, cambian las expectativas, el contrato de lectura y también el tipo de interacción entre las *drag queens* y su público.

En el capítulo 5, “Un cuestionamiento al género y sus normas a partir de las prácticas *drag queen*”, se hace una lectura crítica para comprender los modos en que los estereotipos de género son tensionados o reforzados. Este capítulo muestra que los estilos y personajes *drag queen* no solo refuerzan y/o reproducen estereotipos. Estas prácticas también provocan tensiones y distintos niveles de reflexión sobre el binarismo de género y su carácter artificial, contingente y construido.

Por último, en las conclusiones, se ofrece una síntesis de los hallazgos de cada uno de los capítulos, recogiendo de ellos datos e información relevante para comprender en detalle estas prácticas que desafían a la matriz binaria y heterosexista dominante.

A lo largo de esta tesina se analizan los distintos elementos que distinguen a los diversos estilos de personajes *drag queen*. También, se muestra que el transformismo es una práctica cultural que excede ampliamente el acto de montar un personaje femenino exagerado por parte de un varón.

Las prácticas *drag queen* lograron dejar ser una tendencia para volverse una moda en la Ciudad de Buenos Aires. Esto posibilitó que la escena cultural se haga más compleja y heterogénea, es decir, que se dieran diversas formas de montar y mostrar un personaje *drag queen*. Esta tesina muestra la conformación de una escena cultural singular ya que los distintos estilos de los personajes y sus personalidades guardan relación con los públicos y los espacios en los que se ofrecen los *shows*.

Capítulo 1

Antecedentes y coordenadas conceptuales para la investigación sobre prácticas *drag queen*

Estado de la cuestión

Una revisión de la bibliografía especializada muestra que son escasos los estudios acerca de las prácticas *drag queen*. Por eso, se hizo necesario buscar antecedentes para esta investigación en trabajos provenientes de la academia estadounidense y latinoamericana. Un estudio clásico sobre las prácticas *drag queen* puede encontrarse en el libro de Esther Newton *Mother Camp: Female Impersonators in America* (1972). Los aportes de Newton son relevantes a pesar de haber sido publicados hace casi cuatro décadas porque fue uno de los primeros estudios sistemáticos acerca de la comunidad *drag queen* en Estados Unidos. Este libro pionero del campo de los Estudios de Género y Sexualidades, además, fue uno de los insumos que sirvieron como punto de partida para el desarrollo de la teoría de la performatividad del género de Judith Butler. En *El género en disputa* (2007) Butler retoma los trabajos de Newton para reflexionar acerca de la femineidad de las *drag queens* como un montaje a través del cual se imitan ciertos rasgos genéricos pretendidamente naturales. También, Butler sostiene que esas prácticas de imitación pueden colocar potencialmente en cuestión el carácter natural de la femineidad.

El estudio etnográfico de Newton es crucial para esta tesina que tiene el objetivo de comprender las prácticas *drag queen*. Generar un vínculo con las *drag queens* le permitió a Newton comprender cuestiones centrales de esta práctica cultural: el perfil de los lugares donde ocurren las presentaciones, los tipos de personajes que se montan, la clase de shows que se ofrecen, y los diferentes tipos de público que asistían según el lugar donde ocurría el espectáculo.

Newton no solo se adentró en la cultura *drag queen*, sino que pudo examinar las experiencias de varones (reconocidos e identificados como homosexuales) que en ciertos espacios específicos y determinados se vestían o actuaban como mujeres. Este trabajo mostró que existían distintas formas de personificar la femineidad o de “montar” a una figura de “mujer”.

En las prácticas *drag queen* tiene centralidad el momento del espectáculo frente al público, pero también el ritual previo de montar un personaje. Newton, al analizar los estilos de las *drag queens*, profundiza sobre quiénes son las inspiraciones de estos personajes que se presentan en los shows. Las distintas referencias dan lugar a distintos estilos donde lo *camp* y la exageración siempre están presentes. También la diferencia de edad está asociada a distintos estilos y tipos de show. Más adelante en su libro, Newton distingue dos grandes tipos de shows: los de bailes y los de humor. Ambos tipos de presentación ocurren en los bares nocturnos a los que asistió Newton donde los personajes *drag queen* demostraban sus habilidades y destrezas al público. Así como hay dos tipos de show, también Newton clasificó los espacios en donde se desarrollan las presentaciones según sus públicos. Por un lado, están los shows que se dan en bares gays y, por otro, se encuentran los bares nocturnos que no son exclusivamente gays.

A partir de los estudios de Newton –y también de los aportes filosóficos posteriores de Judith Butler– surgen nuevos estudios sobre la comunidad *drag queen*. Además de reflexionar sobre la sexualidad y el género, estos trabajos posteriores focalizan sobre las producciones culturales que se dan en el mundo del transformismo y la comunidad gay.

Rusty Barret en su trabajo *From Drag Queens to Leathermen. Language, Gender, and Gay Male Subcultures* (2017) profundiza sobre los distintos estilos y distinciones elaboradas por quienes desarrollan prácticas *drag queen*. Específicamente, detalla que identificó seis grupos dentro de esta subcultura que incluso hasta ese momento no habían sido considerados dentro del transformismo.

Así como Rusty Barret describió y diferenció los distintos estilos montados por quienes practican el transformismo y sus códigos, detalló cómo los discursos de las *drag queens* y la comunidad gay tenían una coherencia y relación entre sí. Además de considerar estos puntos, Barret luego toma la noción de performatividad de Butler y asegura que las *drag queens* construyen un estereotipo de mujer mediante la repetición y la imitación de prácticas ritualizadas cuando montan y construyen sus personajes.

Por otro lado, en América Latina, Anna Paula Vencato también profundizó y aportó conocimiento en lo que respecta a las prácticas *drag queen*. En su artículo “Body, Gender, Sexuality and Subjectivity among Men Who Practice Cross-dressing” (2013), Vencato dialoga con miembros del Brazilian Crossdresser Club para luego realizar observaciones en distintos clubes y bares de San Pablo y Río de Janeiro. La

autora realiza un análisis sobre el deseo de las personas de vestirse del “sexo opuesto” y sobre el secretismo que esta práctica puede tener o no en los entornos sociales de las personas que las realizan. A diferencia de otros estudios, la autora se refiere a quienes hacen transformismo o *cross-dressing* como travestis, asumiendo que esta identidad comprende a todas las personas que escapan al binarismo heterosexual.

Anna Paula Vencato utiliza en su trabajo los aportes de Judith Butler. Asegura que la práctica de “vestirse del sexo opuesto” está enfocada en un ritual socialmente valioso que es el de construir una personalidad. A lo largo de su investigación, la autora busca comprender las diferencias que hay entre los estilos de las personas que practican el transformismo y las relaciones sociales que generan, así como también los lazos de “familia” que se forman en esta subcultura del mundo gay.

En América Latina, además del estudio de Vencato, también es posible ubicar el antecedente del estudio de Jordán Villanueva en Perú, quien publicó “Yo soy una *drag queen*, no soy cualquier loco” (2017). Allí muestra que las experiencias personales de los entrevistados que practican transformismo posibilitaron la creación de un personaje *drag queen* determinado. El autor concluye que no todos los shows de transformismo desarrollan o reproducen la misma forma de femineidad.

En este trabajo, Jordan Villanueva toma testimonios de distintas *drag queens* para aseverar que las experiencias vividas y el círculo primario determinan en gran parte la reproducción de ciertos estereotipos de femineidad cuando se crea un personaje. Además, este análisis sobre las prácticas *drag queen* muestra las diferencias que existen entre los distintos estilos y formas de ser “una verdadera *drag queen*”.

Los trabajos de Rusty Barret, Anna Paula Vencato y Jordán Villanueva toman como punto de partida elaboraciones de la filosofía butleriana y la metodología de observación y entrevistas de corte etnográfico de Newton. También, los tres trabajos son útiles para advertir la importancia y comprender las distinciones entre diversos estilos en la cultura *drag queen*. Según estos estudios, las experiencias personales y los entornos primarios de quienes realizan prácticas *drag queen* moldean, de alguna forma, la construcción de sus personajes. En todos los estudios se sistematizan los procesos por los cuales las *drag queens* definen qué estereotipos de femineidad recrean en sus performances. Por último, estos trabajos también permiten comprender el léxico y ciertas expresiones que se utilizan en el mundo *drag queen*. Los trabajos de Newton y

Butler contribuyeron a producir nuevas investigaciones sobre un mundo cultural que hasta la actualidad no ha sido muy estudiado ni conocido a nivel masivo.

El fenómeno del transformismo y el mundo *drag queen* se visibilizó a nivel global en los últimos cinco años a partir de la popularización del *reality show* televisivo *RuPaul's Drag Race*. Las derivas en la cultura pop y en internet de este *reality show* muestran el crecimiento que el mundo del transformismo ha tenido y la falta de investigación que aún posee este fenómeno. A nivel local, si bien el transformismo no es una práctica novedosa, hace pocos años se configuró una escena cultural *drag queen*.

Volviendo a los trabajos de Newton y Butler, estos han producido conocimiento sobre comunidades culturales que cuestionan la matriz binaria heterosexista. También han producido reflexiones sobre el complejo lugar que ocupan las personas que no se identifican como hombres ni como mujeres en nuestras sociedades contemporáneas.

Los aportes que fueron sistematizados en los párrafos previos son útiles para esta tesina de investigación debido a que estimulan un cuestionamiento de la matriz binaria y heterosexista dominante. Estos estudios sobre las prácticas *drag queen*, el transformismo y el *cross-dressing* ponen de manifiesto la pluralidad de formas en que el género y la sexualidad se viven, se experimentan y se desarman en nuestra contemporaneidad.

En la búsqueda de antecedentes realizada para esta tesina no se logró encontrar estudios sobre las *prácticas drag queen* en Buenos Aires ni en Argentina. Sin embargo, estudios sobre el teatro de vanguardia abordaron la cuestión del transformismo. Se encontraron trabajos que analizan tensiones de sexualidad y género en el ámbito teatral de la Ciudad de Buenos Aires.

Guillermina Bevacqua ofrece un análisis sobre el devenir travesti y andrógino en las dramaturgias corporales desarrolladas en Centro Cultural Rojas. En “El devenir travesti en las deformances teatrales del Centro Cultural Rojas. Apuntes para pensar categorías de nuestro campo teatral desde la dramaturgia caporal de Mosquito Sancineto” (2015), la autora muestra la trayectoria que lleva a que el Centro Cultural Rojas emerja como un espacio cultural y teatral para la reflexión y deconstrucción del género y de la matriz heteronormativa binaria. El máximo exponente fue el actor Mosquito Sancineto, por su impronta al momento de posicionarse desde la des-identidad para producir dramaturgias corporales. El actor adoptó un modelo de des-identidad para exponer su postura frente a una matriz que hasta el momento obligaba a

identificarse única y homogéneamente como varones o mujeres, determinando así que los hombres personificaran personajes estrictamente masculinos y que las mujeres personificaran solo roles estrictamente femeninos. Tal fue el impacto del trabajo de Mosquito Sancineto en estos espacios de reflexión y deconstrucción, que su devenir andrógino derivó en lo travesti: personas trans y disidentes sexo-genéricas comenzaron a personificar roles que no se correspondían con sus “sexos biológicos”.

Posteriormente, Bevacqua realiza una reconstrucción histórica de las disidencias sexo-genéricas en el Centro Cultural Rojas a partir del trabajo de Mosquito Sancineto y también de Batato Barea. En “Deformances: Recorridos para una categoría teatral de las desobediencias sexo-genéricas en el Centro Cultural Rojas (1984-2004)” (2019), acuña el término de *deformances* para hacer referencia a aquellas dramaturgias corporales que desafían a la matriz binaria heterosexista, apostando a la des-identidad, lo andrógino y lo travesti.

Estos trabajos muestran que en el ámbito de las artes escénicas argentinas se produjeron intervenciones que tensionan las normas del género binario con posibles conexiones con la cultura *drag queen*, gay y transformista. Sin embargo, esta investigación sobre las prácticas *drag queen* no considera este objeto desde el punto de vista de las artes del espectáculo. Los antecedentes centrales de esta investigación provienen de estudios sobre las comunidades, los locales y los mundos culturales *drag queen* en Estados Unidos, Brasil y Perú. Como estos estudios, utilizo elementos de la filosofía butleriana y una metodología cualitativa que se vale de herramientas propias de los estudios etnográficos como la observación participante y la entrevista en profundidad.

Herramientas conceptuales

Una vez detallado el estado de la cuestión, se hace necesario definir y desarrollar las herramientas conceptuales en las que se basa este trabajo. Los conceptos que recojo a continuación guiaron la investigación realizada para esta tesina.

Ciertos conceptos provenientes de los Estudios de Género y Sexualidad fueron cruciales para comprender las prácticas culturales de las *drag queens* porteñas. Particularmente, fueron claves las elaboraciones críticas acerca la identidad y el género

de la filósofa feminista Judith Butler (1998, 2007).¹ Para Butler, la identidad de los sujetos está necesariamente atravesada y constituida por el género entendido como una categoría normativa, binaria y excluyente. Según esta filósofa feminista, la identidad de género es performativa porque no responde a ninguna esencia sino a la actuación reiterada de normas sociales que, paradójicamente, son la condición de posibilidad del sujeto que designan. Sobre este punto, para Judith Butler, “... las categorías de identidad no son nunca meramente descriptivas, sino siempre normativas, y como tales son excluyentes” (2001, p. 34). Entonces, se podría afirmar que la identidad de género, además ser el resultado de una construcción social, histórica y cultural, es condición de posibilidad del sujeto que designa.

Desde el punto de vista de Butler, somos designados como sujetos de género (hombre o mujer). Sin embargo, esta normativa binaria del género excluye y marginaliza otras posibilidades que escapan a las identidades fijas del hombre y la mujer. Butler apuesta a realizar una crítica de estas nociones totalizadoras que excluyen a diversos sujetos que quedan por fuera de esta normativa del género. Resulta relevante considerar la identidad de género en los términos butlerianos debido a que, dentro de las mismas categorías ya señaladas como totalizadoras y universales, subyacen distintas formas de identificarse y tensionar el binarismo del género.

En este trabajo se analizarán los distintos tipos de feminidad de los personajes montados por quienes desarrollan prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires. Reflexionar sobre el género y sobre los personajes que crean quienes desarrollan prácticas *drag queen* pone en tensión la norma del género fijo, heteronormativo y binario. En efecto, las prácticas *drag queen* constantemente entran en disputa con este orden que Butler critica y analiza para ofrecer categorías más abiertas y flexibles. Para reforzar esta crítica y análisis, la teoría butleriana sostiene que el cuerpo se forma en un proceso social y cultural a través de normas que asocian al mismo cuerpo con un sexo y un género coherente.

Las prácticas *drag queen*, específicamente, provocaron e impulsaron parte de las originales reflexiones acerca del género en la obra temprana de Judith Butler (1998, 2007). Y esto se puede observar en las primeras formulaciones de su teoría de la performatividad del género. Butler asegura que las *drag queens* muestran de un modo radical que el proceso imitativo que instituye el género no se desprende de ninguna

¹ Mis reflexiones acerca de la filosofía de Judith Butler para esta tesina se basan en el trabajo de Nayla Vacarezza (2014).

verdad originaria (como podría ser el “sexo”), sino que se produce a través de actos ritualizados de imitación. Con esto, la intervención de Butler apunta a sostener que las prácticas generizadas de las *drag queens* no sólo imitan o refuerzan las normas de género, sino que las pueden tensionar, justamente porque muestran que no hay cualidades esencialmente femeninas y que el género es una estructura imitativa.

En las elaboraciones de Butler se considera la pluralidad de sexualidades y géneros que quedan por fuera de las categorías excluyentes del binarismo heteronormativo, tanto en términos de sexo como de género. A grandes rasgos, mediante los aportes de la filósofa feminista se puede comprender que no existe continuidad alguna entre sexo y género. La gran crítica que hace Butler consiste en mostrar que el sexo no es meramente un dato biológico y natural de la anatomía, sino una construcción social e histórica. Asimismo, muestra que el sexo biomédicamente asignado (masculino, femenino) no necesariamente se vincula con un género que supuestamente le corresponde (varón, mujer).

En *Deshacer el género* (2004) la autora cuestiona cómo entran en el campo de la inteligibilidad social las personas *drag* porque, en efecto, no responden a la heteronorma y sus reglas sobre lo real o irreal. En este sentido, la falta de concordancia entre sexo y género arroja a un terreno de irrealidad a quienes viven y experimentan el género por fuera de la matriz binaria heteronormativa.

Judith Butler afirma que las *drag queens*, en sus prácticas, crean otras formas de vivir el género y la sexualidad que cuestionan el contrato heterosexista. Considerar que en sus shows o performances las *drag queens* desafían el binarismo sexo-género abre la posibilidad de concebir diversidad en las prácticas tanto sexuales como generizadas de las personas. Los aportes de Butler ofrecen una teoría “alternativa” de la sexualidad y el género para aquellos sujetos que no eran ni son considerados hasta el momento en la matriz dominante.

Si bien las elaboraciones de Judith Butler son centrales para esta investigación, es de relevancia considerar que la filósofa se vio influenciada por el estudio realizado por Esther Newton acerca de la comunidad *drag queen* y gay (1972). Este trabajo, como se sostuvo en el apartado anterior, fue el primero que estudió la cultura de las *drag queens* en Estados Unidos. Newton da cuenta de las transformaciones que se daban en el montaje de un rol femenino. Así como hay distintos tipos de shows y personajes,

también existen diversas formas de ofrecer y presentar una personalidad femenina como *drag queen*.

Además de los aportes conceptuales de Butler y de Newton, también resultan útiles para esta tesina las elaboraciones acerca de lo camp realizadas por Susan Sontag en su clásico artículo “Notas sobre lo camp” (1984). La autora define a lo camp como un gusto que responde particularmente a lo marcadamente atenuado y a lo fuertemente exagerado. El carácter exagerado de los estilos generizados que construyen las *drag queens* puede analizarse desde esta perspectiva. El trabajo de Sontag permite comprender a las prácticas *drag queen* como parte de una serie de prácticas culturales que escapan a lo aceptado por el gusto hegemónico o normativo.

Entre los apartados 40 y 44 de este ensayo, Sontag se refiere a la “frivolidad” del estilo camp como distanciamiento de todo aquello que se considera serio. En este sentido, lo camp introduciría elementos de sátira y teatralidad en cuestiones que hasta el momento se interpretan con cierta solemnidad. Así, reflexionar sobre lo camp, proporciona herramientas para comprender el desarrollo de una práctica, gusto o elección estilística que no solo escapa a lo socialmente aceptado, sino que también introduce un elemento de burla y distanciamiento de esas normas.

Podría decirse, entonces, siguiendo a Judith Butler, que las prácticas *drag queen* tensionan el binarismo del sexo y el género. En línea con Susan Sontag, por su parte, se podría decir que las performances de las *drag queens* operan a la manera de lo camp, como exageraciones satíricas de una institución naturalizada y de enorme autoridad (la matriz heteronormativa).

Los aportes de “Notas sobre lo camp” (1984) permite, en el contexto de esta tesina, considerar dos cuestiones. La primera de ellas es que lo camp escapa al gusto hegemónico o dominante. Y, la segunda cuestión, es que lo camp habilita el tratamiento humorístico o satírico de cuestiones que en lo cotidiano están cristalizadas, no permiten un distanciamiento y no están sujetas a debate.

En su trabajo, Newton toma las nociones sobre lo camp de Sontag (originalmente publicadas en 1964) para relacionarlas con el humor gay y con los códigos de la comunidad homosexual norteamericana de la década del setenta. Lo camp, entonces, permite comprender un estilo que escapa a lo aceptado socialmente y a lo que se consideraría hegemónico, satiriza temáticas serias mediante la teatralidad y designa un

tipo de humor específico de una comunidad. Lo *camp* es útil para comprender no solo el estilo de las *drag queens*, sino también el gusto del público que consume estos shows.

Actualmente algunas performances *drag queen* desafían las normas de la sexualidad y el género al punto de generar repercusiones en medios de comunicación y redes sociales. En cierto punto eso es lo que se busca: generar incomodidad y tensiones que emergen como efecto de la teatralidad exagerada y satirizada.

Sería posible plantear cierta sintonía entre el trabajo de Susan Sontag y las elaboraciones de Judith Butler ya que sus trabajos también señalan la hiperbolización de los estilos corporales asociados con lo “femenino” en las prácticas de las *drag queens*. Cuando se habla de hiperbolizar los estilos corporales se hace referencia a la exageración que hay en la personificación de un estereotipo de femineidad. La exageración de los distintos estilos dentro de las prácticas *drag queen* es lo que permite a su vez hallar diferentes formas de “imitar” a “lo femenino” sin caer en una lógica binaria y heteronormativa del género.

Todos estos estudios, conceptos y propuestas invitan a reflexionar sobre las prácticas *drag queen*: no es únicamente vestirse de sexo opuesto y presentarse ante un público a actuar y bailar. Las prácticas *drag queen* tensionan constantemente la matriz binaria heterosexista. Este trabajo busca mostrar que no existe una única forma de ser hombre o mujer, y tampoco hay una forma homogénea de realizar prácticas *drag queen*.

Capítulo 2

Propuesta metodológica

Objetivos

El objetivo general de esta tesina de investigación es contribuir al conocimiento sobre las prácticas *drag queen* en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por su parte, los objetivos específicos son: 1) Describir y caracterizar los distintos estilos de las prácticas *drag queen*; 2) Describir y caracterizar los espacios y los públicos de las prácticas *drag queen*; y 3) Elaborar un análisis crítico acerca de las tensiones que las prácticas *drag queen* plantean a las normas binarias y heterosexistas del género.

En síntesis, se busca comprender los distintos estilos de las *drag queens*, los espacios donde desarrollan sus prácticas, la relación con el público que consume estos shows y los modos en que estas prácticas culturales tensionan las normas del género binario y heterosexista.

Diseño metodológico

El diseño metodológico que se elaboró para la tesina de investigación fue de tipo cualitativo. Según Norman Denzin e Yvonna Lincoln (2005) este tipo de metodologías posibilita la comprensión de fenómenos sociales mediante el análisis de las experiencias y los puntos de vista de las personas o grupos examinados.

Este tipo de metodología tiene como objetivo profundizar sobre los significados que ciertos fenómenos sociales tienen para quienes los protagonizan. Es por este motivo que es relevante el acercamiento y el acceso a los espacios donde se generan las experiencias que se desean estudiar. También, este enfoque permite aproximarse de manera exploratoria a mundos sociales que han sido poco estudiados, como es el caso de las prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires.

Debido a la escasez de estudios previos locales sobre las prácticas *drag queen*, tuve que recurrir en el estado de la cuestión a la revisión de literatura y estudios realizados en Estados Unidos y en América Latina. Retomo de esos trabajos la idea de que las prácticas *drag queen* contienen significados y posicionamientos particulares elaborados por quienes “se montan” o crean un personaje. Las *drag queens* elaboran en

su práctica diversos tipos de femineidad y llama la atención el crecimiento que este fenómeno ha tenido en los últimos cinco años en la Ciudad de Buenos Aires.

Por la escasez de estudios previos y el carácter emergente del fenómeno social a estudiar, esta investigación se basa en una muestra intencional. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas y observaciones participantes por considerar que son las técnicas más apropiadas para un estudio cualitativo de estas prácticas. Por un lado, recurrí a las entrevistas semi-estructuradas en profundidad para obtener testimonios detallados en primera persona sobre el fenómeno investigado. Por otro lado, utilicé la observación participante para intentar comprender el ritual del transformismo, los espacios, los públicos y las lógicas que se ponen de manifiesto en estas prácticas. El uso de las entrevistas junto con la observación participante “puede proveer importantes entendimientos” (Denzin y Lincoln 2005, p.8) que no logran ser abordados cuando estas técnicas se utilizan aisladamente.

Se realizaron cinco entrevistas en profundidad individuales y semi-estructuradas con personas que se identifican en su vida cotidiana como varones y que realizan prácticas *drag queen*. En dos ocasiones se efectuó más de un encuentro (con Odra y Hombra). La oportunidad de tener más de un encuentro con los entrevistados permitió profundizar tanto en su vida personal como artística y comprender mejor a sus personajes.

También asistí a los espacios en donde brindan sus shows montando un personaje femenino en locales nocturnos, algunos de los cuales tienen público exclusivamente LGBT. El período de observación abarca desde febrero de 2017 hasta julio de 2018 inclusive y las entrevistas se desarrollaron en el mismo periodo de tiempo.

La continuidad en los encuentros con los entrevistados y la relación que se dio con ellos permitió establecer un alto grado de fluidez y confianza en el diálogo. También las observaciones participantes y mi conocimiento previo de cada personaje por ser público de estos espectáculos colaboraron a la generación de lazos de confianza con mis interlocutores.

Criterios de selección

El muestreo de este trabajo es intencional. La selección de los entrevistados intentó reflejar ciertas diferencias que se dan entre los distintos personajes que montan las *drag queens* porteñas. Se entrevistó a una *drag queen* adrógina (Odra, 42 años); una

drag queen fishy (Miuka Underground, 24 años); una *drag queen mostra* (Hombra, 26 años); una *drag queen trash* (Sónica Satana, 25 años); y, una *drag queen* ecléctica (Dixie Valentine, 20 años).

En cuanto a los espacios elegidos para este trabajo, los siguientes clubes nocturnos fueron considerados: Club 69 (Niceto Club), Fiesta Plop (Teatro Vorterix), Fiesta Puerca (Teatro Vorterix), Fiesta Trabestia (Namunkurá) y Fiesta Jolie (Drag Club), y Fiesta Turbo (La Confitería Centro Cultural). Estos lugares se seleccionaron porque cada uno de ellos cuenta con distintos tipos de públicos y de shows. La variabilidad en la muestra permitirá elaborar un panorama general de esta escena cultural y también un análisis más detallado que relacione los estilos *drag queen* con los espacios, los públicos, el tipo de música y el tipo de shows que se ofrecen.

Entrevistas en profundidad

Las entrevistas se hicieron con las personas, es decir, con los varones que realizan prácticas *drag queen* y “montan” un personaje específico. Es de relevancia considerar esto para dejar en claro que la identidad de género de los entrevistados en lo cotidiano es masculina. Todos los sujetos entrevistados se identifican como varones en su vida diaria y con esa presentación asistieron a las entrevistas. En el ámbito de sus shows crean y recrean con sus personajes aquellos estereotipos femeninos que admiran tanto a través de la *hexis* corporal como de sus atuendos, movimientos, bailes, y formas de hablar. Estas personas no solo realizan prácticas *drag queen*, sino que también poseen una estrecha relación con el mundo de la moda. Todos los entrevistados comparten los mismos intereses culturales, pero los personajes que montan tienen distintos estilos *drag queen*.

En la mayoría de los casos, el contacto con los entrevistados fue posible porque soy parte del público habitual de sus shows. Por mi conocimiento de este campo de prácticas culturales he desarrollado una relación más personal con algunos de los entrevistados que, a su vez, me han facilitado el contacto con otros posibles interlocutores.

Se utilizó este método de contacto ya que la muestra necesaria para la tesina, al tratarse de una práctica muy específica y no analizada aún, estaba limitada a un subgrupo social muy pequeño. Los contactos se produjeron por medio de una cadena o “bola de nieve”: el primer entrevistado colaboró para poder acceder a otras personas que

realizaran prácticas *drag queen*. Se pidió al primer entrevistado que designara personas que también fueran *drag queens* y que estuviesen dispuestas a colaborar con sus testimonios y experiencias personales para este estudio.

Otra forma en la que se dio el contacto con mis interlocutores fue mediante redes sociales y telefónicamente. A través de esos medios pude concretar encuentros para cara a cara para compartir un almuerzo o una merienda. Esas relaciones de proximidad me permitieron ser invitada a los shows en eventos privados que dan algunos de los entrevistados. La relación con ellos se fue haciendo progresivamente más cercana y en algunos casos las entrevistas se realizaron en varios y distintos encuentros que permitieron la profundización de los temas de interés para la investigación y posibilitaron la formación de un vínculo más personal con ellos. Todas las entrevistas fueron realizadas en el mismo espacio físico (Café Niceto) y en horarios similares.

Todos los entrevistados son de nivel socio-económico medio a excepción de uno de ellos (Miuka Underground, 24) que posee un nivel socio económico más alto. Los cinco entrevistados terminaron sus estudios secundarios y al menos concluyeron algún curso de formación relacionado con la moda o el teatro. Solo uno de ellos (Odra, 45) estudió en la universidad y completó sus estudios. En paralelo a su trabajo como transformista, este entrevistado ejerce su profesión universitaria.

La edad de los entrevistados es de entre 20 y 42 años. Cuatro de los cinco entrevistados tienen entre 20 y 25 años. Quien personifica a Odra tiene 42 años, es el único que está por fuera de ese rango etario y es quien lleva mayor tiempo realizando prácticas *drag queen*. Todos los entrevistados consumen en cierta medida el *reality show* televisivo de *RuPaul's Drag Race*. Todos ellos también reconocen el talento de RuPaul tanto como su aporte a la comunidad LGTBQ y al mundo *drag*.

Un cuestionario semi-estructurado de preguntas orientó el desarrollo de entrevistas. Con este instrumento se buscó promover que los entrevistados dieran cuenta de información clave para arribar a los objetivos: ¿Qué son y cómo se desarrollan las prácticas *drag queen* en Buenos Aires? ¿Cuáles son los estilos que crean y recrean quienes realizan prácticas *drag queen*? ¿Qué estereotipos de género reproducen o refuerzan estas prácticas? ¿Cómo tensionan a las normas binarias y heterosexistas del género?

Las entrevistas comenzaron siempre por preguntas que permitieran acceder a información general para luego profundizar en algunos puntos específicos. Se hicieron

preguntas sobre su edad y estudios, para luego conversar sobre cuestiones relativas a la identidad sexual y a la creación de cada personaje *drag queen*. Algunos de los entrevistados detallaron más sobre sus identidades como varones gay debido a que esto determinó la elección de cierta personalidad o estética al momento de montar un personaje.

También, a lo largo de estas entrevistas algunos de los entrevistados confirmaron el consumo de ciertas producciones culturales relacionadas con las prácticas *drag queen*. También se profundizó sobre cómo creían o suponían que el transformismo tensionaba o legitimaba ciertas normas de la matriz binaria del género heterosexista.

Se recurrió a preguntas amplias y simples en los momentos iniciales de la entrevista, del tipo “¿cómo surgió tu personaje *drag queen*?”. Luego se dio lugar a preguntas más reflexivas acerca de los modelos o inspiraciones que toman los entrevistados para montar un personaje y reforzar (o no) estereotipos y normativas del género binario y heterosexista.

El anonimato de los entrevistados y la confidencialidad de sus datos fueron preservados. Con el consentimiento de estos últimos, en la tesina se hará referencia a sus dichos con el nombre de sus personajes. El audio de las entrevistas fue grabado y luego transcrito para su análisis.

Observaciones participantes

Las inquietudes que dieron lugar a esta investigación y la posibilidad de desarrollarla están estrechamente relacionadas con mi participación como público y consumidora de shows de *drag queens*. Sumada a mi asistencia frecuente a los espacios de entretenimiento nocturno donde ocurren estos shows, mi conocimiento y afición a este tipo de entretenimiento colaboró al momento de tener un acercamiento con los entrevistados. En mi caso, y como se detalló previamente, los espacios a los que asistí fueron los siguientes: Club 69 (Niceto Club); Fiesta Plop (Teatro Vorterix); Fiesta Puerca (Teatro Vorterix); Trabestia (Namunkurá); Fiesta Jolie (Drag Club); y Fiesta Turbo (La Confitería Centro Cultural).

Comencé a asistir y a participar de estos espacios antes de delinear las preguntas de esta investigación. Concurría a los lugares en donde las *drag queens* se presentaba. Aproximadamente luego de la cuarta o quinta asistencia a cada lugar, y ya con la idea

de producir esta tesina, comencé a elaborar las preguntas que guiarían esta investigación y a pensar cuál era el aporte que quería hacer con este trabajo.

Una vez definidas las preguntas iniciales sobre las prácticas *drag queen*, realicé una clasificación y selección de los locales nocturnos que formarían parte de la investigación tratando de ofrecer diversidad dentro del universo de estudio. Por este motivo, los lugares elegidos están relacionados con la clase de público y los personajes que se presentaban.

En ninguno de los espacios tuve conflictos para moverme y sentirme bienvenida como parte del público. En todos estos lugares rige una regla tácita de no buscar problemas ni generar violencia o roces entre las personas que vamos a presenciar un show. En el caso de los boliches autodenominados LGBT o maricas se añade el derecho de admisión y puntualmente se prohíbe la participación de quienes tengan manifestaciones violentas, racistas, xenofóbicas, transfóbicas, lesbofóbicas y homofóbicas. Esto ocurre debido a que muchas personas de las que asisten a estos espacios han experimentado situaciones de discriminación por su sexualidad o identidad de género.

Es relevante comprender qué significa que un espacio se denomine *gay friendly*, LGBT o marica. Los clubes nocturnos *gay friendly* son “amigables” con las personas LGBT, pero no son espacios exclusivos de la comunidad LGTB. En cambio, los clubes nocturnos LGBT o maricas son casi estrictamente exclusivos para la comunidad LGTB.

Durante las observaciones participantes presté atención principalmente a la temática de las fiestas ya que dependiendo de esa temática era posible deducir qué clase de shows se presentarían al público. Así como semanalmente un tema teñía a los shows, los espacios también lo hacían. Con mayor o menor producción, en cada espacio la temática elegida se hacía presente en la fiesta de cada viernes o sábado.

Cada local nocturno presta atención a los detalles de la temática elegida semanalmente porque no todas las personas del público asisten sabiendo sobre el show de la semana. La relación entre el público y los personajes *drag queen* comienza desde la puerta del lugar, cuando en interacciones más bien casuales dan a conocer cuál será la temática del espectáculo principal de la noche.

En general, la noche transcurre como en cualquier local nocturno que no ofrece más que música para bailar y, alrededor de las dos de la madrugada, comienzan las primeras muestras del show. Bailarines y acróbatas abren el telón para hacer la

presentación característica de cada fiesta. Esta instancia siempre se repite sin importar la temática. Es la forma de reconfirmar que el público está efectivamente en “esa” fiesta: cada apertura define al lugar y comunica qué es lo que está por suceder en el show.

En la pista de baile siempre estuve con mis amistades que también forman parte del público de los shows *drag queen* y nunca presencié problemas o situaciones de violencia. Bailamos con personas desconocidas porque es una práctica habitual de estos espacios. Reconozco que en locales nocturnos exclusivamente heterosexuales y sin shows de transformismo no me sentiría cómoda bailando con personas desconocidas.

El ambiente en estos boliches se puede definir como “cuidado” ya que se presta especial atención a la seguridad de quienes asistimos. No se admite y repudia a la violencia en todas sus formas posibles. Esto colabora a que los shows sean el eje central de la noche sin que otras circunstancias adquieran preponderancia.

Una vez realizado el show de apertura y transcurrida parte de la noche, vuelve a levantarse el telón del escenario, salen los personajes *drag queen* y el resto de los integrantes del equipo habitual de cada fiesta. Comienza el show principal, que siempre está relacionado con la temática. El público mira, aplaude e incluso filma y toma fotografías con sus celulares. En ocasiones hasta puede interactuar con quienes brindan el show, por ejemplo, cuando se invita a personas del público a subir al escenario.

Luces de colores y música ambientan el lugar mientras sale la *drag queen* principal vestida como “la reina de la noche”. En simultáneo caen papeles y guirnaldas coloridas. El público continúa aplaudiendo. Hago fotos y videos como puedo. Estamos todos contentos y eufóricos por la entrada triunfal. Me contacto con gente de la fiesta para pasarnos por redes sociales los videos que hicimos. Compartimos pensamientos e ideas sobre lo que nos pareció esa presentación que parece efímera, pero duró casi dos horas. A lo largo del show vemos acrobacias, monólogos, chistes, batallas de mímica y bailes específicos relacionados con el tema de la semana. Termina el show principal, pero la noche continúa con música afín a la temática semanal. Seguimos bailando y pasándonos los videos para después revivir esos momentos mientras volvemos de la fiesta.

Toda la información volcada en este apartado muestra la riqueza que aporta la observación participante y es la razón por la cual se eligió trabajar con observaciones participantes. Si bien las entrevistas ofrecen la posibilidad de acceder y analizar los discursos de quienes realizan prácticas *drag queen*, el fenómeno del transformismo no

puede separarse de las escenas sociales concretas en las cuales ocurre, ni de su público. El transformismo es un fenómeno donde es necesario involucrarse, observar y participar para comprender en profundidad sus sentidos y sus lógicas.

En efecto, como expresé al comienzo de este apartado, primero fui público de estos shows y luego me convertí en una observadora participante. No tengo total claridad sobre el momento específico en el cual cambió el contrato de lectura frente a las performances a las que asistía. Luego de haber decidido que mi trabajo final de carrera sería ofrecer un análisis sobre algo que admiro, comencé a asistir a estos espacios con una mirada que se fue modificando para poder comprender las prácticas *drag queen* y a quienes las desarrollan.

Capítulo 3

Descripción del entorno y los personajes

Los espacios de los shows *drag queen*

En este apartado describo los distintos espacios en los cuales se desarrollan las prácticas *drag queen* que analizo. También relato cómo llegué a esos espacios. Esta descripción es relevante ya que, como dije, para comprender las prácticas *drag queen* no basta con detallar o dar cuenta de los personajes montados y sus performances. Para entender el fenómeno del transformismo también debe contextualizarse el lugar específico en el cual se desarrolla y los cambios que los espacios seleccionados han experimentado.

Los eventos pioneros donde se desarrollaron shows de *drag queens* fueron el Club 69 y la Fiesta Plop. La escena de espacios de entretenimiento nocturno que ofrecen este tipo de shows se fue diversificando a partir de 2010, orientándose hacia públicos distintos y con programaciones musicales diferentes entre sí. También algunos clubes culturales y espacios disidentes comenzaron a realizar concursos de *drag queens*. Así surgieron eventos que luego terminaron teniendo sus propios espacios y ganando gran popularidad. Estos son los casos de las Fiestas Turbo, la Fiesta Trabestia, y la Fiesta Jolie.

Todas estas fiestas surgieron casi en paralelo entre el año 2011 y 2012. Comenzaron con una organización escueta y poca información en redes sociales. Estos eventos ofrecían concursos de karaoke que terminaron convirtiéndose en campeonatos de *lipsync*.² Progresivamente estos eventos introdujeron más elementos de la cultura *drag queen* y dieron mayor visibilidad al fenómeno en el que hombres montan un personaje femenino y ofrecen un show específico para entretener al público. Así fue que cada fiesta y espacio particular adoptó una propuesta distinta e innovadora.

² El *lipsync* es una técnica de *playback*. Sus competencias se basan en enfrentar a dos *drag queens* en una batalla por lograr la perfecta sincronización entre la pista reproducida y su mímica, combinada con distintos trucos y bailes.

Fiesta Plop

Comencé a participar de la Fiesta Plop en el año 2010, cuando se realizó su primera edición en el Parque de la Costa, en Tigre. Con el tiempo mi asistencia a esta fiesta se volvió más frecuente.

Aunque la Fiesta Plop no es el primer evento que ofreció shows de *drag queens*, sí es la más conocida de la ciudad. Su popularidad se debe a que es un evento en el que la mayoría del público tiene entre 18 y 25 años y el costo de la entrada es accesible. Suele ser el primer acercamiento que los más jóvenes tienen a estos espacios: por su accesibilidad y recomendación continua entre ellos.

En esta fiesta la temática varía continuamente. Semanalmente hay una propuesta distinta de evento y musicalización acorde. Es decir, si el tópico de una semana es “tributo a los ’90” resulta muy probable que la música sea pop de esa década y que haya shows dedicados a artistas exitosos de ese momento como por ejemplo Britney Spears, Christina Aguilera, o las Spice Girls. Habitualmente, la Fiesta Plop se dedica a ofrecer temáticas vinculadas pop, actual o de otros años.

Si bien inicié mi asistencia en el año 2010, fue a partir del año 2013 que la Fiesta Plop tuvo un notorio crecimiento en redes sociales. Cada local nocturno que ofrece este tipo de shows se posiciona y toma un perfil particular para atraer a determinado público. La Fiesta Plop había definido el suyo: hombres de entre 18 y 25 años exclusivamente gays, y mujeres de entre 18 y 25 años no exclusivamente LGBT.

Club 69

En 2013 comencé a conocer otras fiestas en donde se desarrollaban prácticas *drag queen*. Niceto Club todos los jueves ofrece la fiesta de Club 69. Esta es la primera fiesta en la Ciudad de Buenos Aires que ofreció shows de transformismo desde su surgimiento hace más de 20 años. Sin embargo, no es la más reconocida por los jóvenes puesto que su público es otro. Este evento en particular siempre mantuvo el mismo tipo de público: hombres y mujeres heterosexuales, por lo general extranjeros/as, que acceden a una fiesta con música *under* y shows de transformismo.

Con el tiempo, Club 69 no solo cambió el perfil de su público, sino también su enfoque musical. Actualmente la fiesta está dirigida a un público aún predominantemente extranjero, pero bajo el lema de ser la fiesta “*gay friendly*” de

Buenos Aires. En cuanto a lo musical, desde el año 2016 comenzaron a invitar DJs de la escena local e internacional para dar un giro a la música *under* e inclinarse más hacia la música electrónica *techno* y no comercial. El costo de su entrada es el más caro de todas las fiestas que ofrecen este tipo de shows.

Fiesta Puerca

La poca oferta de espacios para realizar shows *drag queen* y una creciente escena cultural hizo que emergieran otras fiestas como es el caso de la Fiesta Puerca. Surge como la versión de los días sábado de la Fiesta Plop: un evento que se ofrece en el mismo lugar (Teatro Vorterix), con el mismo costo y los mismos artistas. La diferencia entre Puerca y Plop es que este nuevo espacio abarcaba a un público con gustos musicales que hasta entonces estaba excluido de Plop y de Club 69: música de cumbia y cuarteto.

El show que brinda actualmente Fiesta Puerca, si bien repite el casting de bailarines/as y *drag queens* de la Fiesta Plop, se distingue por el vestuario y la rutina. Mientras que Plop es una fiesta más orientada a adolescentes y jóvenes adultos con temáticas más actuales de la cultura pop y la moda pasajera, Puerca hace tributo a personalidades de la cultura popular argentina como Gilda, Rodrigo y la Mona Giménez.

Fiesta Turbo

La Fiesta Turbo se realiza actualmente uno o dos domingos al mes en el Centro Cultural La Confitería en Colegiales. El evento es conducido por una *drag queen* que modera los concursos y hace chistes para hacer llevadero el recambio entre participantes. Lo relativamente innovador de esta fiesta es que pueden participar hombres y mujeres no exclusivamente gays. La Fiesta Turbo justamente se promociona como un espacio que busca conciliar los conflictos que pueden llegar a darse entre colectivos de distintas identidades y orientaciones sexuales.

Fiesta Trabestia

La Fiesta Trabestia dejó de brindar una calendarización específica ya que la mayoría de las *drag queens* que participaban allí comenzaron a rotar por los nuevos

espacios que surgieron en el último tiempo. Trabestia nació en el barrio de Almagro como una manera de diversificar las fiestas gays que se organizaban en el Microcentro y en el barrio de Palermo. Esta fiesta, si bien nunca definió explícitamente el perfil de su público, tiene una concurrencia mayoritariamente compuesta de hombres gays y mujeres heterosexuales.

En esta fiesta, los shows utilizaban temáticas exageradas que buscaban parodiar abiertamente el binarismo heterosexista. Las *drag queens* presentaban sus rutinas de *stand-up* para luego hacer sus números musicales. Los transformistas de Trabestia solían tener barbas y no cambiaban demasiado sus apariencias de hombres. Buscaban mostrar un tipo de *drag queen* no hegemónica.

Fiesta Jolie

Por último, la Fiesta Jolie intentó fusionar en un solo evento semanal rasgos de la Fiesta Plop, la Fiesta Puerca, y la Fiesta Trabestia. En un local nocturno cercano a Plaza Italia surge la Fiesta Jolie para ofrecer un espacio a públicos que no encuadraban o que no se identificaban con los espacios que existían en ese momento. Algunas de las *drag queens* que ofrecían shows en Trabestia comenzaron a hacerlo en Jolie, pero amoldando un poco sus personajes al discurso al que adhería esta fiesta: “todxs son bienvenidxs”. La Fiesta Jolie se realiza los días miércoles y sus temáticas varían semanalmente. El noventa por ciento de la música que ofrecen es pop actual debido a que su público es muy joven. Se trata de un público que consume la música de moda del momento y no conoce demasiado las influencias del pop de décadas anteriores.

*

Estos son los espacios y fiestas que se analizan en este trabajo. Algunos espacios tienen mayor concurrencia y otros no tanta. Varía en cada uno la regularidad de sus shows, la capacidad que tienen para permanecer y mantener la vigencia de la propuesta. Conocer en profundidad estos espacios también colaboró al entendimiento de las prácticas *drag queen*. Tanto los espacios como las prácticas *drag queen* y los públicos fueron cambiando a lo largo del tiempo. Considero que estos cambios están relacionados con la visibilidad y crecimiento que han tenido estas prácticas a nivel global y local.

Los personajes *drag queen* y sus estilos

En este apartado se describirá en términos generales el perfil que tiene cada uno de los personajes que montan semanalmente los entrevistados. Tal como se aclaró con anterioridad, todos los entrevistados son varones que se identifican y reconocen como hombres gays. Asistieron a las entrevistas como varones porque así se sienten e identifican en términos de identidad de género, pero cada cual, al expresarse y referirse a sus personajes, hablan de ellos y de la comunidad *drag queen* haciendo uso del femenino genérico.

En las entrevistas se hallaron enunciados que daban cuenta de los distintos estilos de cada uno de los personajes y su relación con las normas del género binario. Cada personaje se diferencia notablemente de los otros tanto en su presentación escénica/visual como en lo discursivo. Entre ellos (y sin saberlo) se definen en oposición a lo que otros personajes *drag queen* realizan.

Se tomarán fragmentos de las entrevistas para dar mayor detalle a la descripción de los personajes. Específicamente, todo lo que compone la presentación escénica, las prendas y tipos de maquillajes son elementos de importancia.

Odra. Estilo andrógino

El primer entrevistado tiene 42 años y personifica a una *drag queen* de estilo andrógino: Odra. Esto significa que, en los shows, su personaje se presenta como una mujer no del todo “hegemónica” a los ojos de los espectadores. Odra suele ser calva, y si no se presenta de esa forma, usa casquetes que dejen ver y muestren la calvicie de quien encarna ese personaje. La androginia no es solo distanciarse de los rasgos de una mujer hegemónica. También es un estilo que combina rasgos de los dos géneros sin encuadrarse en ninguno. Sumado a esto, lo andrógino no busca emular un género en específico ya que como detalla Bevacqua (2015), la androginia refuncionaliza los matices. En este sentido, lo que el estilo andrógino resignifica y en simultáneo tensiona, es la matriz binaria heterosexista dominante. La androginia propone la des-identificación del género. Se trata de desacreditar al género binario en sí y no identificarse con uno en particular.

Odra desde el comienzo de su personaje se construyó como una *drag queen* andrógina:

... identificarme como *drag queen* fue algo que llevó su tiempo. Incluso hoy es un personaje que sigue reinventándose, aunque sea fiel a su estética. Ella es andrógina. Tiene mi parte de hombre dentro de ella y representa la femineidad que tengo dentro de mí.

Me encanta de hecho ser la que se monta esos personajes [hace alusión a cuando personificó a Darth Vader versión *drag* en una fiesta temática]. Porque medio que nadie los quiere porque son muy masculinos y casi nada de femineidad se les puede poner. Pero Odra es muy andrógina. Sale siempre con casquetes. O cuando tiene que estar pelada sale a hacer el show así: pelada. Fusiona ese híbrido del hombre y la mujer pero no choca porque, como te dije en su momento, creo que les di el equilibrio a mi persona diaria y a mi persona femenina (Odra, 42. Anexo 1).

El personaje de Odra encarna estilos corporales que habitualmente suelen ser desestimados o no personificados dentro del mundo *drag queen* por su aparente falta de femineidad. Es un estilo un poco contrario a la idea de que las *drag queens* encarnan estilos femeninos exagerados. El entrevistado sostiene que su estilo no se adecúa a lo totalmente femenino ni a lo totalmente masculino. Afirma que Odra fusiona estos dos polos del género binario sin responder específicamente a uno de ellos. Así es como este personaje encarna una crítica a la matriz heterosexista y binaria. Odra demuestra con sus prácticas que la matriz heterosexista no logra totalizar y ni cristalizar las identidades de género dentro del binarismo. Por el contrario, múltiples personificaciones alternativas del género surgen en los márgenes y por fuera de las dos categorías de varón y mujer sin necesidad de responder exclusivamente al “género biológico”.

El estilo andrógino ofrece montajes híbridos que exacerban rasgos asociados con lo femenino y con lo masculino. A primera vista, algo que pude apreciar es que cuando Odra entra en escena con casquetes o se muestra calva en sus shows enfatiza explícitamente la tensión que el estilo andrógino propone a la identidad del género de matriz binaria y heterosexista.

Miuka Underground. Estilo fishy queen

El segundo entrevistado tiene 24 años y personifica a Miuka Underground, una *fishy queen*. Es decir, un personaje con una femineidad hegemónica exacerbada y evidente ante sus espectadores y pares en el escenario. Miuka Underground hace uso excesivo del maquillaje para lograr una apariencia muy similar a la de la típica figura

hegemónica de una mujer de clase alta, refinada y elegante, pero irreverente. Siempre se exhibe como una mujer inocente pero algo experimentada, y en sus shows se caracteriza por seducir con su altura ya que mide 1,95 metros. La altura del personaje remite a la imagen de mujer esbelta, estilizada y modelo de belleza de la década del noventa: extremadamente flaca y alta, con poco volumen de pechos y glúteos.

Miuka Underground, asume roles en sus performances que refuerzan ciertos estereotipos de la femineidad:

... a mí me suelen dar muchos protagónicos. Todo súper femeninos y que exageran esto, ¿no? Una Barbie rubia y empapelada de rosa por así decirlo. La nenita con plata que es inocente pero curiosa y que termina desatada cuando conoce la noche y fiesta. Ese tipo de rol interpreto. Y a todos les pongo la esencia de Miuka. Siempre prolijísima y bien maquillada como una mujercita (Miuka Underground, 24. Anexo 2).

Miuka Underground es determinante para describir su estilo *drag queen*. El estilo *fishy* –un nombre que viene de la expresión inglesa *tuna fish* (atún) – es un tipo de *drag queen* que se caracteriza por lograr la mayor similitud con el estilo de la mujer hegemónica en la matriz dominante del género. Miuka Underground se desempeña en sus shows emulando estilos y roles de mujeres que responderían a la lógica heterosexista binaria.

La *drag queen fishy* es la que mayor rivalidad genera con otros personajes. En primera instancia, por aparecer en escena con una estética mucho más depurada y con vestuarios de mayor presupuesto que el de los otros estilos. Las *fishy queens* también generan rivalidad con otros estilos por las mayores oportunidades laborales que tienen debido a que responden a cierto estereotipo de mujer. Personajes con este estilo suelen tener más ingresos y más contactos en el mundo de los eventos y los shows de transformismo.

Hombra. Estilo mostra

En total oposición a quien monta un personaje *fishy*, la tercera entrevista fue con un varón de 26 años que personifica una *drag queen* estilo *mostra*: Hombra. Esta clase de personaje es de los más criticados o admirados en el mundo *drag queen*. Este estilo *drag* no busca complacer a quienes disfrutan de shows ordenados, con un poco de “clase” y humor irónico, pero con cierta inocencia. Por el contrario, estos personajes son

algo incomprensidos, ya que plantean una dinámica totalmente diferente en sus performances: bufonería clásica, chistes básicos y algo “sucios” con lenguaje “guarro” y con exagerada ironía. Hay una exacerbación de lo grotesco y abundan los cuerpos “no hegemónicos”.

Hombra es un personaje de estilo *mostra* que desde el inicio decidió llevar este tipo de caracterización:

Siempre fui *mostra*. No es negociable que Hombra se afeite la barba. Yo a Hombra la describo como un look más señora y elegante. Igual tiene versatilidad, pero fiel a tener su barba. 0059o tengo también un estilo oscuro, pero en el sentido de usar ropa oscura porque Hombra es señora pero más dominante si tuviera que definirla un poco más.

Me gusta mucho el estilo que emula a lo *queer* y todo lo que tenga piedras, pero no tengo un modelo de mujer en la que me inspire. Soy marica que me *draguo* para también cuestionar a la sociedad. Y por eso también creo que si me sacara la barba al menos una vez por evento dejaría de serle fiel a Hombra (Hombra, 26. Anexo 3).

En este sentido, para la comunidad *drag queen*, ser *mostra* es crear un estilo que se distancia de la femineidad en términos heterosexistas y hegemónicos. Estos personajes se caracterizan por no depilarse ni afeitarse. No buscan ocultar su condición de varones. Este tipo de personajes tensionan al género por la decisión de mantener sus cuerpos sin depilarse y no intentan ocultar su condición de varones. Mientras las *mostras* exageran su masculinidad dentro de sus personajes femeninos, las *drag queens* andróginas optan por tensionar al género de maneras más sutiles y estilizadas. Para las *fishy queens*, el estilo *mostra* denota desprolijidad y poco profesionalismo, sea por la elección de no depilarse o por la decisión de mantener la barba.

Sónica Satana. Estilo trash

El próximo estilo a considerar es el del cuarto entrevistado. Tiene 25 años y monta un estilo *drag queen* del tipo *trash*: Sónica Satana. Este tipo de personajes se caracterizan por tener una estética algo desprolija, pero muy amigable en cuanto a la personalidad. Se visten con ropa negra y de cuero. Llevan prendas que hacen referencia a la música punk y al rock alternativo. También usan mucho maquillaje. En algunas

ocasiones conducen fiestas, pero suelen especializarse en competencias de baile, haciendo énfasis en el *voguing*.³

Sónica Satana es una *drag queen trash* que combina distintos estilos debido a que la construcción de su personaje fue cambiando a lo largo del tiempo:

Fui cambiando muchísimo hasta que llegué a lo que hoy considero cien por ciento Sónica Satana. Al principio era muy *vintage*. Y hoy soy más fetiche y moderna. Me gusta la onda *trash* la verdad. Un *look* más pendeja. Fui cambiando un montón mi *drag*. Y hoy estoy con el estilo que más me identifica y me hace sentir más cómodo con el personaje.

Al principio como te dije, era *vintage*, y como una señora *dark* y sado súper empoderada. Intenté una sola vez ser *mostra* y mmm... no... jajá. Soy muy del color negro. Siempre que me dicen “traete algo con color”... ¡Ay! Me esfuerzo por llevar algo con un poquitín de color, pero me cuesta (Sónica Satana, 25. Anexo 4)

Quienes realizan prácticas *drag queen* con estilo *trash* se caracterizan por crear personajes con una estética que se adapta a los estilos de ropa comercial del momento, pero únicamente con color negro. Usan ropa de las últimas temporadas y con referencias actuales, pero sin colores llamativos. De hecho, no suelen usar otros colores además del negro. Sin embargo, estos personajes *drag queen* no son pensados como un grupo *dark* dentro de estas prácticas, sino como contemporáneas y poco arriesgadas a nivel visual y de la indumentaria que utilizan.

En los shows de las *drag queen trash* suele haber más *voguing*, monólogos e interacción antes que trucos de destreza. Por lo general, basan sus performances en diálogos con el público que continuamente terminan utilizando el humor y la burla hacia el público heterosexual.

Dixie Valentine. Estilo ecléctico

Por último, el quinto entrevistado, un varón de 20 años personifica a una *drag queen* cuyo estilo es *ecléctico*: Dixie Valentine. No hay un rasgo particular asociado al estilo ecléctico. En este estilo *drag queen* podría ubicarse a todos los varones que empiezan a adentrarse y a conocer poco a poco el mundo del transformismo. Cada personaje va lentamente encontrando su estética y estilo. Dixie Valentine puede ponerse

³ El *voguing* es un tipo de baile propio de ciertas comunidades gay. Surgió a finales de los años ochenta en la comunidad gay y afroamericana que frecuentaba los salones de baile de Harlem en Nueva York. Es una danza que se ha convertido en un fenómeno global que continúa evolucionando estilísticamente.

en la piel de cualquier tipo de *queen* que se le pida. Y como recién comienza en el mundo de las prácticas *drag queen*, la mayor demanda siempre suele ser la conducción de fiestas y shows. Se presenta en competencias de modelaje, baile, *lipsync* y maquillaje.

Dixie Valentine se define a sí misma como una *drag ecléctica*:

Yo me identifico como ecléctica porque soy actor. Si me siento muy mujer, soy mujer. Y si me siento *mostra*, soy *mostra*. Para mí, ser *drag* no es siempre igual o mantener el mismo estilo siempre (...) soy un actor y me gusta cambiar. Puedo tener la misma ropa y peluca, pero entonces te cambio el maquillaje (Dixie Valentine, 20. Anexo 5).

Este último estilo de *drag queen* suele ser asociado con la falta de referencias fuertes o con la falta de recursos para crear o encontrar un estilo particular como personaje. Si bien el personaje y los shows de Dixie Valentine son interesantes, no existe una construcción sólida de lo que busca transmitir más que la alegría y la “buena onda”. Esto la diferencia del resto de los personajes analizados. Una *drag ecléctica* no tiene definido a quiénes quiere dirigirse como personaje, ni con qué habilidad concreta quiere identificarse o cuáles son sus destrezas en el escenario. Esto también se aplica a su estética: continuamente cambia su caracterización tanto en la indumentaria como en la presentación visual en general. Las *drag queens* eclécticas tienen tácticas para transformarse dinámicamente según el tipo de evento. Este estilo permite a quien personifica no acotar su trabajo a ciertos maquillajes y prendas. Al mismo tiempo, pueden adaptar su estilo según el show a ofrecer.

*

Una cantidad de parámetros y normas organizan el mundo *drag queen*. Por ejemplo, adentrarse en el transformismo y ganarse una reputación lleva su tiempo. Las *drag queens* más experimentadas suelen cuestionar la falta de estilo y personalidad de las más nuevas. También existe una especie de pacto tácito en el que “cada una tiene que pagar el derecho de piso para pertenecer”. Los personajes que son nuevos muchas veces van cambiando de estilo o dudan de sus elecciones. La premisa es que es necesario ganar experiencia para expresar lo que un personaje desea y considera fiel para sí mismo. De modo que podría decirse que la trayectoria y la experiencia en las prácticas *drag queen* son factores determinantes en la elaboración de jerarquías dentro de la comunidad.

Esta descripción de los estilos *drag queen*, además, permite comenzar a comprender sus relaciones. No todos los personajes con sus estilos específicos pueden compartir eventos y escenarios. Existen rivalidades muy instaladas que están basadas en nociones acerca de qué es ser una “buena” o una “mala” *drag queen*. Por ejemplo, los estilos *fishy queen* y *mostra*, no suelen compartir escenarios. Sería muy difícil que ambas fueran protagonistas teniendo dos tipos de personajes tan diferentes entre sí. Son dos estilos de *drag queen* que no suelen congeniar positivamente, a pesar de que puedan llegar a compartir la práctica del *voguing*. Por fuera de este tipo de interacciones, no existen otros puntos de similitud ni encuentro como artistas. La rivalidad se construye a través de la total oposición de estilos y de caracterización de los personajes.

Así como existen rivalidades entre estilos de *drag queens*, también existen afinidades. Estas relaciones de rivalidad y afinidad, justamente, son las que dan dramatismo a la escena cultural. Hay estilos que combinados en un escenario congenian satisfactoriamente. Por fusión o complemento, algunas *drag queens* han llegado a hacer performances juntas reconociendo esto como algo positivo. Los personajes pueden llevarse bien y congeniar al punto de generar amistades. Por lo general, los dúos suelen formarse por alguien que modera el show y/o presenta los monólogos con humor, y otro personaje que es el que posee mejores destrezas y habilidades para el canto y el baile. Si es una performance compartida, no hay competitividad y los roles ya están divididos según las habilidades de cada personaje. Ninguna *drag* “opaca” a otra. Así es la lógica de compartir un escenario: ninguna le quita trucos a la otra, ni se pueden “tirar *shade*”.⁴

Otro caso es el de los duetos entre personajes *mostra* y *trash*. Son dos de estilos que suelen congeniar. Comparten más rasgos entre sí que con el estilo *fishy queen*. En general, los eventos como la Fiesta Turbo y Jolie son espacios en los que tanto *mostras* como *trashes* habitualmente conducen.

En este apartado se detallaron cinco estilos de *drag queens* distintos entre sí y se delinearon sus relaciones. Poner de manifiesto los distintos estilos y sus relaciones permite advertir la riqueza de estas prácticas. Es decir, no se trata de un mundo homogéneo, sino de un escenario cultural complejo. Cada una de las *drag queens* elabora su propio estilo, siguiendo ciertos cánones estilísticos considerados relevantes

⁴ Se utiliza el término “tirar *shade* [sombra]” para hacer referencia a comentarios irónicos, generalmente con argumentos pasivo-agresivos, que explícitamente critican la forma de trabajo, sea estética o actoral, de otra *drag queen* dentro o fuera del escenario. Si es un contexto amistoso, estos comentarios operan como críticas constructivas. Sin embargo, estos comentarios suelen mostrar conflictos latentes entre personajes *drag queen*.

para ellas a la hora de realizar shows y/o eventos. Queda claro que las *drag queen* no se limitan a exacerbar ciertos rasgos de la feminidad hegemónica, ni lo hacen todas de la misma manera. Complejas distinciones estilísticas, jerarquías, relaciones prototípicas y referencias culturales guían las prácticas *drag queen*.

Capítulo 4

Prolijidad, habilidades escénicas y relación con el público

La complejidad de las *prácticas drag queen* no se limita a la construcción de un estilo dentro de parámetros y categorías ya existentes. En el capítulo anterior se describieron los estilos de los personajes, pero es necesario comprender cómo el estilo es un rasgo que interactúa con otros que organizan el mundo *drag queen*. La prolijidad en la construcción del personaje y en los shows, el tipo de personalidad y la relación con el público son rasgos que permiten ubicar a los personajes dentro de una compleja lógica cultural. Se analizan en este capítulo las maneras en que las *prácticas drag queen* escapan a la homogeneidad, creando complejas redes de clasificación y diferenciación.

En primer lugar, se analizan las razones por las cuales una *drag queen* es considerada prolija o no. Ser “pulida” o “poco pulida” es un criterio de clasificación central que evalúa tanto los rasgos estéticos como las habilidades escénicas de las *drag queens*. En general, la prolijidad es un rasgo que está estrechamente relacionado con la experiencia del personaje en los escenarios.

Luego, se analizan las habilidades escénicas y los tipos de espectáculos que las *drag queens* ofrecen. Los shows, en general, tienen dos elementos centrales e involucran distintas destrezas que diferencian a las *drag queens*. Por un lado, el canto y el baile con trucos acrobáticos, junto con rutinas de monólogos y actuación, son las destrezas propias de una *showgirl*. Por otro lado, la moderación del evento y la interacción con el público son las destrezas propias de las *hosting queens*. Esta distinción también está asociada tanto a la experiencia del personaje en los escenarios como a los recursos de producción con los que puede contar.

En el último apartado se ofrecen claves para comprender la relación que existe entre las *drag queens* y los distintos tipos de públicos que asisten a sus shows. Es importante considerar que, como ya se dijo, los shows varían según el espacio en donde se desarrollan. Es por este motivo que según las personas que asisten a estos eventos, la puesta en escena también debe modificarse. Al cambiar el público, cambian las expectativas, el contrato de lectura y también el tipo de interacción entre las *drag queens* y su público.

¿Pulida o poco pulida? Prolijidad en las prácticas *drag queen*

La “prolijidad” es un rasgo muy valioso para las *drag queens*. Cuando ellas se refieren a la prolijidad propia o de otras valoran tanto los rasgos estéticos (vestimenta, maquillaje, estilo) como los rasgos performáticos de una *queen* (sus habilidades escénicas, por ejemplo). La prolijidad puede entenderse también como un criterio de clasificación. Se utiliza para distinguir entre las *queens* que son consideradas “*polished*” (pulida) y las que son consideradas “*unpolished*” (poco pulida). Así se refiere a esta cuestión el entrevistado que personifica a Odra:

Odra tiene su estilo y estética. Y aunque me contraten en eventos privados trato de no repetir vestuario y de igual ser fiel a su estilo, pero siempre muy prolija y pulida. Y te digo que el ser pulida y prolija me llevó su tiempo y también referencias a nivel personal por fuera del personaje para encontrar lo que hoy es su identidad en cuanto al show y presentación de Odra como persona (Odra, 42. Anexo 1).

Por otra parte, el entrevistado que personifica a Miuka Underground sostiene algo similar acerca de su personaje:

Por ejemplo, mi *drag queen* es súper femenina [con énfasis] y exagerada en cuanto a lo que usa. Porque sí o sí es ropa para eventos. Muy bien maquillada siempre. Soy muy *fishy* y pulidísima: o sea, demasiado femenina y con mucho detalle a todo lo que me pongo para quedar de diez. Pero no quiero pasar como mujer literal del público. Soy una pieza y obra de arte. Para mí, ser *drag queen* es brindar mi cuota del arte. De pies a cabeza. Ropa, *make up* y *show on point* te diría (Miuka Underground, 23. Anexo 2).

Ser “pulida” es una característica muy valorada en el mundo de las *drag queens*. Esta característica tiene una estrecha relación con la prolijidad de sus personajes en cuanto a la presentación estética y visual. En un sentido que podría analizarse como concordante, Esther Newton en su estudio clásico *Mother Camp* (1972, p. 7) señala que existe una distinción crucial entre “*street impersonator*” [imitadora callejera] y “*stage impersonator*” [imitadora de escenario]. Ambas categorías señalan diferencias en los tipos de shows que ofrecen las *drag queen* y en la retribución monetaria que perciben. También esta clasificación diferencia a quienes recién comienzan a desarrollarse como *drag queens* de quienes desarrollan estas prácticas hace mucho tiempo. Aquellas que

tienen más experiencia en general logran incorporar *props* (1972, p.5) –es decir, recursos– en cuanto a lo estético y también pueden exhibir mayores aptitudes en lo escénico:

Distinguiré los términos de “imitadoras callejeras” e “imitadoras de escenarios”. En términos de interpretaciones, las imitadoras callejeras tienden a hacer actos donde se usan materiales grabados y baile, mientras que las imitadoras de escenario tienden a trabajar en vivo. El trabajo en vivo generalmente se paga mejor y se cree que exige más talento, ya que implica actuar con los propios recursos verbales y visuales (Newton, 1972, p.7 – Traducción propia).

Odra y Miuka Underground se definen como artistas y como obras de arte. Ambas se posicionarían a sí mismas dentro del grupo de las *stage impersonators*, con shows más pulidos y donde se presentan mayores habilidades. Ser una *drag queen* pulida o *polished* lleva su tiempo y requiere de mucho esfuerzo. El factor que determina cuán pulido es el personaje se relaciona directamente con su trayectoria. Es decir, a mayor tiempo en los escenarios y mayor cantidad de shows, un personaje se vuelve más pulido que otro y se considera que tiene un mayor grado de profesionalismo. En contraste, el ser poco pulida o *unpolished* se asocia a aquellos personajes y presentaciones que escapan a esta lógica y que no cumplen con la consigna de “mantener el *outfit* y hacer una buena performance”.

Asistiendo a los *shows* de Odra (42) y de Miuka Underground (23) comprendí lo que estas dos *drag queens* explicaron en las entrevistas. Ambas son muy buenas *hosts*, es decir, son muy hábiles para la conducción de eventos. Sumado a esto, en cuanto a sus *shows* y *performances*, ellas suelen ser las protagonistas y también suelen tener la mayor cantidad de intervenciones y trucos de destreza que ejecutan con facilidad en el escenario. Demuestran una gran preparación para simular que algo realmente complejo, como hacer piruetas o acrobacias riesgosas, parezca sencillo y “natural”. Sus rostros impolutos y sonrientes durante todo el espectáculo transmiten esto. También se presentan de esta manera cuando reciben al público. Aun luego de finalizar los shows principales continúan con una apariencia “pulida” e impecable. Así, podría afirmarse que el ser pulida o *polished* está ligado a dar presentaciones extremadamente prolijas, aunque estas puedan ser riesgosas. El punto crucial es finalizar estas rutinas, por peligrosas o difíciles que puedan ser, manteniéndose impecables a nivel físico y visual.

Es interesante que estos dos personajes se definan a sí mismos como “pulidas” y que ningún personaje se identifica como “poco pulida”. Como ya dije, un elemento central para ser “pulida” es la trayectoria. Pero ningún entrevistado afirma que su personaje es “poco pulida”, ni siquiera cuando desarrolla prácticas *drag queen* hace muy poco tiempo. La falta de “pulido” es algo muy criticado en el mundo del transformismo ya que también se asocia a quienes aparentemente carecen de rigurosidad y no se esfuerzan lo suficiente para ofrecer un show de calidad.

Podría decirse que el “pulido” y la prolijidad en esta escena cultural es una construcción social ligada centralmente a la experiencia y al tiempo de ejercicio del transformismo. Si bien la indumentaria, el maquillaje, la personalidad y las habilidades escénicas son elementos relevantes, lo que termina de definir si un personaje es verosímil y considerado prolijo es el tiempo que lleva siendo *drag queen*. Montar una *drag queen* “pulida” es algo que se gana gradualmente a medida que un personaje va presentándose en más shows y halla herramientas que le permitan cautivar al público.

¿Showgirl o hosting queen? Habilidades y carácter en los shows

Las prácticas *drag queen* no se limitan meramente a la construcción del personaje y a “pulir” su estilo. Existen otros elementos que diferencian y distinguen a los personajes. Por ejemplo, las habilidades que despliegan en los shows y su carácter como presentadoras. Como veremos, la diferencia entre una *showgirl* y una *hosting queen* es muy conocida en el mundo *drag queen*. También, un elemento que define a las *drag queens* es la fortaleza o *strenght* que demuestran en sus shows.

Durante las observaciones participantes asistí a shows de ambos tipos de personajes: *showgirls* y *hosting queens*. Una *showgirl* es un personaje que puede hacer números musicales de manera individual o grupal en un escenario. Puede también realizar rutinas de baile que incorporan diversas temáticas o monólogos. Las *showgirls* suelen ser habilidosas bailarinas, pueden hacer trucos acrobáticos y también revelaciones de trajes u objetos en medio de sus presentaciones. Estas *drag queens* son también reconocidas por su calidad en el manejo de los *lipsyncs*, es decir, las batallas de mímica. Odra (42) –si bien no se especializa en *lipsync*, sino en números grupales– y Miuka Underground (23) poseen las características que debe tener una *showgirl*. Para ellas, los ensayos y la rigurosidad para aprender rutinas y ofrecer un show con *strenght* son claves:

Los jueves ensayamos para la Plop y ahí más o menos definimos personajes, vestuario y coreografía (...) Yo en Plop casi no bajo del escenario, pero en el escenario tengo contacto con la gente. Con una sola persona que interactúe con Odra, ya está. En Plop antes estaba en la recepción pero ahora los tiempos también los llevo yo (Odra, 42. Anexo 1).

.. soy muy bueno aprendiéndome letras, guiones, canciones (...) Yo soy *spoken worthy* [alusión a que vale la pena darle argumentos y guiones largos para memorizar]. Soy una *lipsync* diva. Eso da mucho prestigio tanto como actor, como cuando sos *drag queen*. Porque no cualquiera te rema algo sin saber muy bien la letra y no muchos tampoco aprenden rápido guiones.

Yo ya te digo que mi especialidad es show [con énfasis]. Yo te digo show [con énfasis]. Vos tirame una canción de 2 horas que yo si bien en *lipsync* la rompo, por suerte tengo muchos recursos. Yo hice acrobacia así que puedo hacer giros, piruetas, me puedo subir a un trapecio, te canto, te bailo y soy muy flexible. Tengo muchos trucos muy efectivos que se pueden usar rápido para una performance. Pero también me gusta muchísimo aprender las letras (Miuka Underground, 23. Anexo 2).

Ambas *drag queens* desarrollan sus performances en el marco de fiestas temáticas y deben practicar una rutina y memorizar guiones, canciones o secuencias para subir al escenario y ofrecer un show. A medida que adquieren más experiencia, las *drag queens* que se identifican como *showgirls* tienen mayor conocimiento de con quiénes es posible realizar más o menos trucos y también reconocen a qué personajes prefiere el público. Es posible advertir cierta afinidad electiva entre ser “pulida” y ser una *showgirl*. Ser una *showgirl* requiere de prolijidad, destrezas y habilidades que solo pueden lograrse con preparación, experiencia y trayectoria en el mundo *drag*.

Por otro lado, están las *hosting queens* como Hombra (26), Sónica Satana (25), y Dixie Valentine (20). Estos personajes principalmente conducen, moderan y animan los eventos. Sus habilidades se concentran en la interacción con el público y la realización de monólogos de comedia.

Hombra tiene cosas de S. [nombre del entrevistado] y construyo de ahí en más a su persona que voy armando siempre que va a conducir un *show*. Cosa que me lleva su

tiempo y es medio como un evento previo para mí, que se enmarca dentro de cada *show* o boliche que *hosteo* y conduzco. Es todo una misma cosa para mí. Yo soy muy cómica y *hosteo*. Es decir, te conduzco y modero todo un evento. Pero porque Hombra es más señora (Hombra, 26. Anexo 3).

Y si bien tengo más experiencia, constantemente estoy sumándole cosas a Sónica. Más hoy mi trabajo es conducir y hacer *voguing* en la Turbo. Lo que sí me cambia cuando hago baile en las Turbo es que tengo que ir con ropa más cómoda.

Mirá, yo te hago todo. Bailo y conduzco como los dioses. Esas son mis fortalezas de hoy. Antes tenía como empezar de manera más intuitiva para ver en qué tenía ventajas. Mi personaje es muy simpático y baila excelente. Sónica es muy graciosa y *shady* [cínica y con humor ácido]. *Shady*, te aclaro que es porque por más que vos lo sepas quizás los demás no. Soy irónica y quizás te tiro algún que otro palito, pero siempre con humor. Siempre estoy feliz. Pero mi fuerte siempre es y va a ser *hostear* en primer lugar y después bailar por todo lo que genera y libera en mí el poder expresarme con el cuerpo (Sónica Satana, 25. Anexo 4).

Hago un salto al vacío nada más para decirte que actualmente hago *shows* grupales con amigas *drags* y sola, cuando me llaman solo a mí no bailo tanto. No es mi punto fuerte. Mi especialidad es conducir y la actuación. Y se dan cuenta a veces que soy *drag queen* porque actúo demasiado. Pero para mí es parte del combo porque no bailo taaaan bien. Pero conduzco muy bien y creo que es por teatro. Yo te remo mucho la conducción de los eventos y hago muchísimos chistes a todos. Hasta me río de mí misma como *drag* y como varón. Siempre van a quedar cosas de mí, de D. [nombre del entrevistado] en Dixie y viceversa (Dixie Valentine, 20. Anexo 5).

Todos los fragmentos de entrevista hacen referencia a que la conducción y actuación es lo prioritario en las performances de estas tres *drag queens*. En el caso de Sónica Satana (25), el *voguing* también tiene peso en su personaje, ya que las fiestas Turbo tienen competencias de este baile. Sin embargo, a pesar de que algunos espacios se focalicen en dar mayor preponderancia a cierto tipo de baile o temática, el *hosteo*, es decir la conducción y animación del espectáculo, es lo central en estas fiestas.

Es importante mencionar que los lugares en los que estas tres *drag queens* hacen sus presentaciones no tienen tanta producción como tienen los espacios donde se presentan Odra y Miuka Underground. Las *hosting queens* tratan de equilibrar cierta falta de recursos o de producción con su conducción y con la complicidad que generan

con el público. En un polo apuesto, las *showgirls* casi no se relacionan con el público y despliegan sus habilidades en un contexto de mayor producción y recursos.

En las entrevistas queda claro quiénes son *showgirls* y quienes son *hosting queens*. Como consumidora y espectadora rutinaria de estas prácticas puedo decir que el público suele adherir a la idea de que quienes conducen eventos no tienen las habilidades suficientes para sostener un rol en una rutina con bailes y trucos. Al mismo tiempo, suele darse por sentado que quienes hacen rutinas no tienen el sentido de humor lo suficientemente ácido y *shady* como para atreverse a hacer monólogos o hablar con el público.

Hasta aquí se describió y analizó una clasificación muy reconocida tanto por las *drag queens* como por su público entre transformistas que se especializan en el *show* y transformistas que se especializan en la conducción de eventos. Las *showgirls* despliegan habilidades relacionadas con el baile, la acrobacia y la habilidad escénica para ofrecer espectáculos llamativos. Mientras que las *hosting queens* se destacan por su habilidad para la actuación y la interacción con el público. A continuación, se dará cuenta de los dos grandes tipos de públicos que tienen los *shows* de *drag queens* y sus particularidades.

Públicos heterosexuales y públicos LGBT. La relación entre público, espacio y estilo *drag queen*

En este apartado se analizan los tipos de público que tienen las *drag queens*. Como observadora participante y espectadora habitual en distintos espacios noté que las performances cambian dependiendo del público y del espacio en donde se desarrollan. Trataré de mostrar aquí que no solo el show *drag queen* se adapta al espacio, sino que también los personajes y su personalidad tienen una estrecha relación el tipo de público.

Odra (42) y Miuka Underground (23) trabajan en fiestas *gay-friendly*, así como también en eventos privados y locales nocturnos con público heterosexual. Tuve la oportunidad de asistir a todos los eventos a los que me invitaron luego de entrar en contacto con ellas. Noté que así como alternaban sus lugares de trabajo, también se modificaban sus rutinas para responder a los distintos públicos de esos lugares. Por ejemplo, el público heterosexual, al no estar en general familiarizado con el mundo *drag queen*, no presta atención a ciertos elementos que son centrales para los públicos no heterosexuales. En cambio, en los locales nocturnos orientados a público LGBT, la

asistencia se vuelve más exigente por su conocimiento del mundo *drag queen* y porque en general conocen el *reality show RuPaul's Drag Race*.

Tanto Odra (42) como Miuka (23) son conscientes de esto:

Ahora también tengo muchos eventos privados, y me quedó un contacto de Rosario, y voy una vez por mes a un boliche que hace fiestas en San Nicolás, donde está la virgen. La verdad es que es muy lindo y me encanta porque es un lugar al cual va gente heterosexual. Es lindo cambiar de público.

Y te soy sincero, el público heterosexual aplaude todo y festeja mucho nuestros *shows*. En cambio, el público gay es demasiado crítico con nosotros. Más que nada los que son más mariquitas. Entre nosotros somos críticos porque al tener más referencias somos más juzgadores. Aunque jamás me abuchearon. El público heterosexual nada que ver. Al no haber tantas referencias no hay tantas expectativas. No son tan puntillosos (Odra, 42. Anexo 1).

...tengo público gay, hetero y trans. Pero en el boliche heterosexual te miran menos. Quizás las chicas te re-miran porque aman a las *drag queens*. Los hombres heterosexuales no tanto. Pero la única excepción que te hago de todos los públicos que tengo es el de la Puerca. Cantás mal y gritan de alegría, cantás bien y gritan igual, bailás bien y están desafortados, bailás mal y también. Porque ahí, como te dije, es mostrar el culo y ya. Y eso que en todas las fiestas bailan acróbatas y bailarines.

Lo que rescato de boliches heterosexuales y *gay-friendly* es que siempre me cuidaron. Porque se manejan distinto y siempre alguien te va a decir algo. Pero mi *approach* [acercamiento al público] siempre es amistoso (Miuka Underground 23. Anexo 2).

Como observadora participante y también como parte del público de estas prácticas, puedo confirmar que el público heterosexual tiende a festejar con aplausos todo y se conforma con cualquier rutina. Esto se confirma en las entrevistas: las exigencias y expectativas del público heterosexual son relativamente básicas en comparación a otros públicos de la comunidad LGBT.

Por otro lado, Hombra (26), Sónica Satana (25), y Dixie Valentine (20) siempre realizan sus shows en boliches LGBT, gay y marica. La diferencia entre “gay” y “marica”, según Sónica Satana (25) es la siguiente:

Hoy sí ya me siento marica. Aunque sí te admito que hay muchas ramas dentro de lo que es la homosexualidad de los hombres. Yo me identifico con mi comunidad LGTBQ, no solamente como homosexual sino también porque no me siento cien por ciento varón gay. Si bien estoy mucho en contacto con mi lado femenino, me considero marica. Que no es lo mismo que ser varón gay. Para mí, ¿eh? Creo que los maricas estamos más del lado de lo que es la resiliencia. Mmm... no sé bien lo qué sería, pero es lo que yo siento... [se ríe] (...) Y ahí quiero volver a la diferencia entre el varón gay y la marica. El varón gay igual busca encajar en la sociedad hegemónica. La marica no. Ni busca encajar porque sabe que nunca siendo gay ya encajará en la sociedad de hoy. Nos falta muchísimo para aceptar a lo gays. Por eso el ser marica es esa dejadez de buscar ser aceptado en donde por lo general nos rechazan (Sónica Satana, 25. Anexo 4).

La decisión de algunas *drag queens* de brindar shows únicamente en lugares dirigidos a públicos LGBT, gays y maricas se relaciona con el cuidado y preservación de sí mismas y de su comunidad. En lugares con mayor cantidad de público heterosexual existe mayor potencial para la ocurrencia de hechos violentos que puedan llegar a suceder en un show, aunque el público tiende a asombrarse y festejar las performances con más facilidad. Por otra parte, los espacios con público LGBT podrían caracterizarse como más seguros, pero tienden a tener un público conocedor y, por lo tanto, más exigente.

Es comprensible que los *shows* deban variar según quienes asisten a los eventos. Cuando comencé a frecuentar estos espacios, noté que en las fiestas y eventos gay y marica los espectadores están muy al tanto de cada detalle de las performances de las *drag queens* y en constante comparación con lo que se muestra en el *reality* televisivo *RuPaul's Drag Race*.

En cambio, en los clubes nocturnos heterosexuales, los *shows* de transformismo son la atracción principal de la noche, pero se ve a estos personajes apenas como un entretenimiento. Por lo general las *drag queens* están en la puerta del lugar recibiendo al público o haciéndose fotos con la gente que simplemente pasa por el lugar y quiere fotografiarlas. Aunque luego las *drag queens* brinden un show, no se les da mucho interés a si cometen errores o aciertos. No se critica. Se aplaude como un show cualquiera porque no se observan ni consumen estas prácticas *drag queen* de la misma forma que en los espacios LGBT.

Como dije anteriormente, Esther Newton (1972) en su trabajo de sobre los shows de *drag queens* diferencia a las *drag queens* “de escenario” (*stage impersonator*) y “de calle” (*street impersonator*). Menciona la legitimidad de los shows dentro de una misma comunidad sexual y la compleja posición de las *drag queens* tanto en los espacios heterosexuales como en los espacios gay. En este sentido, Newton ya daba cuenta de que los públicos también determinan en parte a las prácticas *drag queen*: por la legitimidad o los juicios de valor que estas generan en sus espectadores. En efecto, los shows varían según los espacios, pero puntual y específicamente varían en relación con el público que asiste y las expectativas que se generan alrededor de un show de transformismo.

En las observaciones participantes pude reconocer los cambios en los shows según el público y también las distintas respuestas hacia los shows asociadas con los diferentes públicos. Todos los entrevistados coincidieron en asegurar que el espectador heterosexual “aplaude todo”, no es exigente y no repara en los errores en una rutina. En cambio, en las fiestas y locales nocturnos gays, maricas y LGBT el público es más riguroso y pretencioso en cuanto a lo que espera ver.

En los espacios con público gay, los errores de quienes desarrollan *prácticas drag queen* hacen que sus performances sean excesivamente cuestionadas por la aparente falta de profesionalismo o prolijidad. Lo que se identifica como error o como debilidad del show habitualmente se relaciona con el tiempo que cada personaje lleva realizando estas prácticas y el nivel de “pulido” que tienen sus personajes femeninos. Esto no ocurre en los espacios que ofrecen shows de transformismo a personas heterosexuales.

En líneas generales, las *drag queens* más “pulidas” tienden a elegir el público heterosexual por la facilidad para cautivarlo y por los buenos ingresos que pueden reportarle. Por el contrario, quienes eligen al público LGBT son conscientes de que la exigencia es mayor, pero también saben que con sus shows contribuyen a la construcción de comunidad y de espacios seguros que buscan estar libres de discriminación

*

Para concluir este capítulo, podría decirse que los estilos de cada personaje no se definen meramente por utilizar cierta indumentaria y maquillaje que exagera la feminidad. Existen otros elementos relevantes que ayudan a comprender las prácticas *drag queen*, sus lógicas y jerarquías internas.

Una distinción crucial se da entre las *drag queen* que son consideradas “pulidas” y las que son consideradas “poco pulidas”. Tanto las *drag queens* como el público utilizan estas categorías para evaluar estas prácticas con un sentido jerárquico. Un personaje es “pulido” o “poco pulido” dependiendo de su trayectoria y del nivel de prolijidad logrado con la experiencia. Las *drags* “pulidas”, con mayor profesionalismo y reconocimiento, tienen mayor libertad para elegir el tipo de shows que quieren ofrecer y por lo general tienen mayores posibilidades de generar ingresos con su trabajo.

Una segunda clasificación importante está relacionada con las habilidades escénicas y el tipo de show que ofrecen las *drag queens*. En este sentido, un personaje puede dedicarse a ser una *showgirl* o una *hosting queen*. Estas categorías se corresponden de manera cercana con la distinción de Esther Newton (1972) entre *drag queens* de escenario y *drag queens* callejeras. Por lo general, así como ninguna *drag queen* se identifica como “poco pulida”, tampoco se identifican como *drag queen callejera* o amateur.

En este trabajo me encontré continuamente con la diferenciación entre “las nuevas” y “las que tenemos trayectoria y vivimos de esto”. Por un lado, están quienes montan personajes nuevos, que no son pulidos y les falta experiencia. En general, estos personajes se orientan al *hosteo* y la conducción de eventos. Y por otro lado están quienes llevan más tiempo practicando el transformismo y ya son *showgirls*. Estos personajes tienen la capacidad de ofrecer shows que combinan canto, baile y trucos arriesgados sobre el escenario.

También fue recurrente escuchar la distinción entre “las que se montan para su comunidad” y “las que actúan por plata”. Esta distinción trae consigo una crítica que a menudo se dirige a los personajes más reconocidos y “pulidos” que hacen shows para públicos heterosexuales. Esta distinción muestra la importancia del espacio donde se ofrece el show y el tipo de público que asiste. Los espacios y los públicos definen el tipo de show esperado. El público heterosexual no suele ser pretenciosos en cuanto a las presentaciones de los personajes y su estética. En lo personal, encuentro que simplemente se va a ver un show sin hacer tantas críticas, pero tampoco hay excesivas ovaciones. Si bien se asiste para ver un show particular, a veces también puede pasar desapercibido.

Por otro lado, el público LGBT, gay y marica es el más exigente. Buscan el “pulido”, el profesionalismo, las destrezas escénicas y no solo la habilidad para

conducir y desarrollar rutinas de humor. La combinación ideal es un personaje que posea tanto habilidades de baile y de canto como de humor e improvisación. Este público, al tener estándares elevados, indiscutiblemente se inclinará más al consumo de shows de personajes que tengan trayectoria y reconocimiento en el ámbito. Porque ser habilidosa bailando, cantando y conduciendo un evento da cuenta de cierta rigurosidad y responsabilidad a la hora de montar un personaje; y también, demuestra cómo una *drag queen* se debe a su público si “responde” a lo que este espera.

Considero que la relativa popularización de estas distinciones tiene una relación estrecha con el auge de del *reality show RuPaul’s Drag Race*. Ese programa televisivo ofreció elementos para que un público más amplio pudiera comprender las expresiones y el léxico que jerarquiza a la comunidad de quienes desarrollan prácticas *drag queen*. El *reality* popularizó y estandarizó criterios para la evaluación y clasificación de estas prácticas: ¿En dónde actúa este personaje? ¿Cuál es su público objetivo? ¿Cuál es el estilo que elige para montar un personaje? ¿Qué tan “pulida” es la presentación? ¿Cuántos recursos se han invertido para la construcción del personaje?

Estos criterios y diferencias organizan la escena cultural *drag queen*. Son ejes de sentido en torno a los cuales se establecen jerarquías, se generan fricciones y también se construye una comunidad.

Capítulo 5

Un cuestionamiento al género y sus normas a partir de las prácticas *drag queen*

En este último capítulo analizo el modo en que las prácticas *drag queen* reproducen y/o tensionan ciertos ideales de género. El objetivo es elaborar un análisis crítico acerca de las tensiones que estas prácticas plantean a las normas binarias y heterosexistas del género. Analizo lo que los entrevistados dicen al momento de definir lo que es para ellos un ideal de género y qué elementos de la feminidad deciden reproducir o no en sus shows. No se trata solo de elementos de la estética de los personajes, sino que también se incluye a la personalidad, las temáticas elegidas y el tipo de performance que realizan.

La descripción de los estilos *drag queen* en el capítulo 3 permitió comprender que no existe una única forma de ser, actuar o sentirse *drag queen*. Según Judith Butler (2007), el género es un sistema de normas y convenciones sociales que producen performativamente los sujetos corporizados. También el género es una categoría reguladora que privilegia la heterosexualidad y el binarismo sexo-genérico. Las prácticas *drag queen* tensionan el binario heterosexual porque exponen una discontinuidad entre sexo y género que, al mismo tiempo, se pone en escena de muy diversas formas.

A continuación, se analizan los ideales de género que los entrevistados optan por recrear cuando ofrecen un show y montan un personaje. Luego se analiza críticamente cómo estos ideales tensionan la matriz binaria del género y producen nuevos efectos y reflexiones sobre las normas heterosexistas.

Una aclaración importante: si bien los estilos de quienes desarrollan prácticas *drag queen* pueden variar, los estereotipos e ideales de género pueden compartirse y ser similares. Los entrevistados, al identificarse como varones homosexuales que usan su cuerpo para comunicar sus ideas y gustos estéticos, saben expresar en términos específicos lo que conciben como femenino. Sus palabras están fuertemente ligadas al discurso social cristalizado acerca de lo femenino como un estereotipo asociado a “la mujer hegemónica”. Al mismo tiempo, como sostiene Villanueva Jordán (2017), la feminidad de estos personajes desborda la imagen heteronormativa de “la mujer” y pone

en entredicho la masculinidad del sujeto que aparece actuando en una discoteca de ambiente.

El personaje de Miuka Underground (23), al ser una *fishy queen*, desde el principio reconoce que refuerza y reproduce ciertas normas del género binario y heterosexista:

Me inspiro mucho en mujeres de la pasarela. A mí me gusta mucho la moda. Además, al ser alto y joven puedo llevarlo con más soltura para mí. Me encanta estar divina. Siempre digo que me iría mejor como Miuka que como mi persona de varón.

Cuando empecé a hacer esto también aprendí a conocer mi cuerpo no tanto en cuanto a moda sino también en lo que me queda bien. Y exploto lo que tengo que es la flexibilidad, la altura y el peso.

No quiero decir que los shows de *drags* menos flacas sean malos, pero obvio que mis trucos, siendo flaca, quedan más prolijos. A mí me encanta terminar mis shows siendo una reina: una chica hermosa como las que uno se da vuelta a mirar en la calle. Hermosa de pies a cabeza con mi peluca rubia y mi vestido multicolor o el que sea.

Te llevo ropa de alta costura como una modelo más. Me gusta sentir que sigo sacando referencias e información de modelos por así decirlo conocidas y diosas. No quiero ser un cachivache como *drag queen*, y mucho menos parecer una chica que se viste con el primer vestido de feria que encuentra. Yo puedo ser o personificar a la modelo más linda que pienses. Fina, refinada, educada, tímida y con sonrisita. Rubia y de ojos claro. El que te diga que no le gusta eso, te está mintiendo (Miuka Underground, 23. Anexo 2).

Miuka Underground expresa de manera muy clara que con su personaje busca reproducir y reforzar la matriz binaria heterosexista del género. En sus performances recrea rasgos de la feminidad hegemónica: busca moverse con delicadeza y construir una feminidad a imagen y semejanza de las “modelos”, busca reforzar una imagen “fina” y “refinada” a través del uso de ciertas prendas y maquillajes. Miuka apela continuamente a un modelo y estereotipo de mujer que, incluso para quienes se identifican y perciben de esa forma, impone un alto estándar de reglas y condiciones.

Al mismo tiempo, el personaje de Miuka Underground en su mimesis de la feminidad hegemónica muestra que ese ideal no es más que una operación performática y algo que no necesariamente se relaciona con el sexo. Miuka, a su manera, denuncia la discontinuidad entre sexo y género. Expone a la feminidad hegemónica como algo fabricado en base a procedimientos de estilización corporal.

Odra (42), si bien posee un estilo andrógino, también utiliza referencias de estilos femeninos:

... yo soy muy alto y emulo muchísimo a las modelos de antes. Te diría que también a los transformistas de antes que no usaban tetas. ¿Viste que ahora las *drags* usan tetas? Bueno, a mí en lo personal me parece horrible. No deberían usar tetas. (...) A mí, si bien no me gustan las mujeres, sé apreciar su belleza. Me parecen muy lindas las mujeres altas y esbeltas. Más que nada porque me gustan los vestidos largos. Y una mujer alta puede lucirlo maravillosamente. Una mujer alta también puede llevar muy bien pantalones cortos. No sé si después son muy del “que sea rubia y de ojos claros”. Pero sí me parece que una mujer linda, por así decirlo en la actualidad, es una chica alta y flaca pero porque todo le queda bien. Ahora, la personalidad ya es otra cosa.

Con Odra trato de fusionar lo que me parece lindo de una mujer y con mi lado masculino. Y siempre soy fiel a su estilo, el de Odra, de mostrar un poco mi masculinidad y por eso siempre me muestro o calva o con casquetes (Odra, 42. Anexo 1).

Para Odra, un personaje andrógino, la feminidad no abandona los términos que socialmente se asocian a “una mujer hegemónica”. El considerar que una mujer alta y esbelta puede lucir mejor los atuendos es una mera construcción social. Y a pesar de tomar al factor de su estilo andrógino como algo muy disruptivo de los ideales de género, no deja de reproducir un canon normativo de belleza femenina conocido por los espectadores. Odra decide sostener la idea de que lo delgado y esbelto da una imagen de mujer más elegante, y por ende una *drag queen* más pulida.

Con su estilo andrógino, Odra combina rasgos masculinos y femeninos que los ideales de género se empeñan en separar y oponer. Ella exhibe una feminidad que conserva ciertos rasgos hegemónicos (altura, delgadez, elegancia) pero es interrumpida por la calvicie como rasgo masculino. Como sostuve en el capítulo 3, el personaje de Odra cuestiona al binarismo heterosexista doblemente: no termina de caracterizar de manera completa a un hombre ni a una mujer. La androginia combina lo femenino y masculino sin determinar ni totalizar una identidad sexo-genérica cristalizada. Entonces, aunque Odra reproduzca ciertos cánones y estereotipos de una mujer hegemónica en términos físicos y estéticos, no deja de tensionar a la matriz binaria heterosexista con sus prácticas

Los personajes de Miuka Underground (23) y Odra (42) rompen a su manera con las normas del género binario, aun cuando deciden tomar ciertos elementos que se

corresponden con una “mujer hegemónica”. No se puede decir que estos personajes solo refuerzan el ideal de feminidad hegemónica por el hecho de elegir algunos componentes que se asocian a esta. Ambos personajes ponen en escena la discontinuidad entre sexo y género. Además, muestran a la feminidad como efecto de superficie que se logra a partir de actos performáticos que estilizan el cuerpo con vestimenta, maquillaje, formas de moverse, etc.

Al montar sus personajes muestran que el género es un efecto de repeticiones performativas. Las prácticas generizadas de estas dos *drag queens*, mediante la imitación, en cierto punto cuestionan a la matriz binario heterosexista. Finalmente, se trata de varones homosexuales que se identifican como tales e interpretan un personaje femenino utilizando elementos que consideran relevantes o significativos desde su punto de vista.

Siguiendo a Butler (2007), las prácticas *drag queen* afirman una identidad que es fabricada y preservada performáticamente a través de signos corpóreos y otros recursos discursivos. El *drag* opera como un dispositivo que, a través de la imitación y la puesta en escena, puede servir para tensionar la idea esencialista de lo femenino y lo masculino. Si uno de los géneros puede repetir e imitar los actos de otro se hace evidente el carácter construido de los roles y las identidades de género. Entonces, las *prácticas drag queen* se transforman en un recurso que puede ser usado de diferentes maneras y que reorganiza y cuestiona el sistema de los géneros.

Sin embargo, Odra (42) y Miuka Underground (23) no cuestionan las reglas y normas del género de manera tan explícita y enfática como otros personajes lo hacen. En lo relativo a la reproducción de estereotipos de género, es posible observar grandes diferencias entre los personajes analizados. Hombra, por ejemplo, se ubica en una posición mucho más radical con respecto a la reproducción de estereotipos:

Soy marica que me *draguo* para también cuestionar a la sociedad. Y por eso también creo que si me sacara la barba al menos una vez por evento dejaría de serle fiel a Hombra. Pero también creo que como sociedad queda mucho por entender porque de seguro mucha gente debe seguir confundiendo a lo *drag* y *queer* con *trans* y no lo creo así porque sé y supongo que sabrás que no es así.

Hombra tiene cosas de S. y construyo de ahí en más a su persona que voy armando siempre que voy a conducir un show. Y obvio que ya teniendo barba te demuestro que

jamás voy a responder o legitimar la feminidad *paki* [heterosexual] y hegemónica que se espera de cualquier *drag queen*.

Para mí, el show y el montarme es parte de una misma cosa. Y tomar referencias que también desafían a la sociedad con mi arte que en efecto es político, también forma parte de eso (Hombra, 26. Anexo 3).

Hombra (26), a diferencia de Odra (42) y de Miuka Underground (23), fue uno de los personajes que demostró tener un mayor conocimiento y reflexividad acerca de lo disruptivas que son las prácticas *drag queen*. No solo está más informada sobre lo que el transformismo puede generar en sus espectadores, sino que también tiene herramientas discursivas que denotan conocimiento sobre lo que las reglas del género buscan reproducir con su lógica de homogeneidad para presentar un modelo de lo que es ser hombre y mujer.

Hombra tiene una mirada decididamente política sobre su práctica *drag queen*. Considera que su personaje es una herramienta para cuestionar el binarismo heterosexista y esa es su manera de desafiarlo. Este personaje, desde su estilo *mostra* se sitúa performativa y discursivamente un lugar que describe como “político”. Hombra (26) considera a las prácticas *drag queen* como un hecho político en el cual no solo enmarca su identidad sexual (“marica”), sino que también utiliza a estas prácticas para poner en cuestión las normas género binario. Dejarse la barba con el argumento de la fidelidad a su estilo no es arbitrario: es una fuga de lo que socialmente es concebido como femenino en la lógica heterosexista del género.

Por otro lado, Sónica Satana (25), asocia su femineidad y el modelo de la mujer que intenta recrear con cierto empoderamiento y fortaleza:

Entonces buscar un modelo o inspirarme en una mujer hegemónica me parecería hipócrita de mi parte. Venimos a reírnos en mi show y en cualquiera. Para mostrar algo que todos los días se ve, me quedo en mi casa. Entiendo que algunos sigan eso, pero no es mi caso y por el momento no creo que siga ese camino. Solo sé que siguiendo modelos o esas cosas, si queremos llamarlos modelos o algo así, me gustan la mujeres que se ven poderosas con ropa negra y cuero. Pero no por lo estético o superficial de los cuerpos y lo que se exige a las mujeres acá socialmente (Sónica Satana, 25. Anexo 4).

Sónica Satana (25) sigue la línea de Hombra (26) en el cuestionamiento de lo hegemónicamente femenino. Pero lo hace de una manera menos explícita, ya que la

vestimenta negra y el maquillaje (sea sobrio o llamativo) no remiten de una manera tan explícita a la subversión de las normas de género. Su estilo y el uso de vestimenta de cuero transmite “poder”. Ese ya es un rasgo que se descalza de la feminidad convencional asociada con la debilidad. Su cuestionamiento a las normas de género suele aparecer con más fuerza a lo largo de sus monólogos. A diferencia de Hombra (26), quien a simple vista pone en jaque al género con su barba, el personaje de Sónica Satana (25) revela su subversión del género sobre todo en sus monólogos irónicos y burlones al mundo heterosexual.

Finalmente, Dixie Valentine (20), al tener un estilo ecléctico, expresa una posición que reniega tanto de los estereotipos femeninos fijos como de las normas acerca de lo que es ser una “buena” *drag queen*:

Yo soy y trato de ser lo mejor que puedo dar. Estando linda, fea, feliz o triste. Me ha pasado que han dicho “ay, este puto está mal vestido y todavía le falta experiencia”, pero es que no tengo por qué responderle a la gente a quién tomo o no como inspiración, fuente de homenaje o esas cosas. Para mí, ya poder montar un personaje de una mujer que en lo particular encuentro bella o armónica, es arte. No voy a estar viendo qué ropita o maquillaje quieren. Dixie es esto y no va a ceder a lo que “ay es lindo y súper *drag*”. Va a ser ella y mostrar lo femenino que quiera cuando quiera. Lo que falta es que me digan cuando quedo más mujer o no, como si existiera algo que dijera “está bien esta *drag* o no”. Yo te ofrezco un show y mi fuerte es el baile. A buscar mujercitas a otra parte (Dixie Valentine, 20. Anexo 5).

Este personaje de estilo ecléctico, al haberse insertado recientemente a las prácticas *drag queen*, no tiene un único modelo de mujer al cual imitar o tomar como inspiración. Pareciera ser que tampoco desea escoger un canon de belleza femenina. Dixie Valentine (20) busca experimentar con la construcción de una feminidad con estilo propio y no quiere adecuarse a los parámetros hegemónicos de la feminidad heterosexual y tampoco de la feminidad *drag*. No está dispuesta a ofrecer un show donde imita a simples “mujercitas”. Esto deja entrever o suponer que lo que exageradamente responde al canon de mujer hegemónica no es el tipo de práctica *drag queen* a la cual aspira.

Este capítulo muestra que los estilos y personajes *drag queen* no solo refuerzan y/o reproducen algún estereotipo de género específico. Estas prácticas provocan

tensiones y distintos niveles de reflexión sobre el binarismo de género y su carácter artificial, contingente y construido. También, estas prácticas permiten una reflexión acerca de nuestras prácticas sociales cotidianas que reproducen y tensiones el género en sus actos performativos.

Conclusiones

Esta tesina tuvo como objetivo general comprender y analizar las prácticas *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires. A lo largo de los capítulos se ofreció una descripción de esta vibrante escena cultural, sus personajes, sus espacios, y sus públicos. También, el análisis se detiene sobre las tensiones y reforzamientos de las normas de género que producen estas prácticas.

En el **capítulo 1** se elabora el estado del conocimiento sobre el tema y se explicitan las herramientas conceptuales que guiaron esta investigación. Este trabajo toma como punto de partida estudios previos sobre transformismo, *cross-dressing* y prácticas *drag queen*. Se trata de un campo de estudios donde existen escasas investigaciones previas y, por eso, se recurrió tanto a trabajos clásicos realizados en Estados Unidos como a trabajos realizados en otros países de Latinoamérica.

La teoría de la performatividad del género de Judith Butler y las elaboraciones sobre lo camp de Susan Sontag fueron las herramientas conceptuales centrales de esta tesina. Estas perspectivas ayudaron a comprender a las performances exageradas y satirizadas de las *drag queens* como cuestionamientos al género binario y heterosexista.

En el **capítulo 2** se elabora la estrategia metodológica de la tesina. El interés por comprender este fenómeno, sus lógicas internas y significados llevó a escoger un diseño de investigación de tipo cualitativo. La elección de esta metodología se debió a la escasez de estudios sobre las *prácticas drag queen* y a la falta de profundización sobre el fenómeno del transformismo (que ha crecido considerablemente en los últimos años). La elección de la metodología cualitativa se encuentra en línea con los estudios previos que en su mayoría provenían del campo de la antropología. Se optó por realizar entrevistas en profundidad con personajes que tuvieran distintos estilos *drag queen* y observaciones participantes en locales nocturnos con diferentes públicos. Los criterios de selección fueron intencionales y tuvieron como objetivo capturar la complejidad y la diversidad de la escena cultural *drag queen* en la Ciudad de Buenos Aires.

El **capítulo 3** ofrece una descripción de los espacios y los personajes *drag queen* estudiados. Se considera que los espacios y locales nocturnos donde ocurren los shows fijan un contrato de lectura entre los espectadores y los personajes *drag queen*. Se sostiene que no se puede realizar un análisis del transformismo sin considerar el rol de

los locales nocturnos que ofrecen este tipo de entretenimiento. Las puestas en escena de las *drag queens* varían dependiendo del espacio específico en el que se enmarcan. En el capítulo se muestra que los contratos de lectura y exigencias de los shows de transformismo están ligados a los clubes nocturnos y sus públicos. También, en este capítulo se describen los estilos de cada *drag queen* estudiada. La descripción muestra que estas prácticas no son homogéneas, sino todo lo contrario. Un rico repertorio de estilos se crea y recrea en el mundo *drag queen*.

En el **capítulo 4** se analizaron distintos aspectos que estructuran y jerarquizan las prácticas *drag queen*: la prolijidad, las habilidades escénicas y la relación con el público. Este capítulo muestra que esta escena cultural se organiza en torno a criterios que estructuran diferencias valorativas que son centrales para quienes participan. La trayectoria y experiencia de los personajes es un factor crucial a la hora de evaluar su prolijidad y también sus habilidades escénicas. El público al cuál se dirigen los shows también es determinante. En líneas generales, el público heterosexual suele ser el menos exigente, mientras que el público homosexual es mucho más riguroso. La relación que entablan los personajes con los públicos heterosexuales y LGBT es un elemento clave para comprender estas prácticas. Al cambiar el público, cambian las expectativas, el contrato de lectura y también el tipo de interacción entre las *drag queens* y su público.

Por último, en el **capítulo 5** se analizan las tensiones y reforzamientos de los estereotipos de género en las prácticas *drag queen*. Algunos personajes refuerzan ciertos ideales del género femenino como pueden ser llevar pelo largo o presentar a un personaje esbelto, alto y refinado. También pueden reforzar la matriz binaria heterosexista con su lenguaje corporal y repertorio gestual. Los movimientos delicados y sonrisas continuas no son elecciones arbitrarias, sino referencias continuas a ciertas normas e ideales asociados con la feminidad. Si bien todos los personajes tensionan las normas de género, algunos de ellos explotan al máximo la faceta irreverente y alternativa de la prácticas *drag queen*. Intentan desafiar el sistema de normas binarias con su estilo y sus puestas en escena. Entienden al transformismo como una práctica artística y política que les permite rebelarse contra el sistema de normas sexo-genéricas y reafirmarse sexualmente en una posición alternativa.

Como sostiene Judith Butler, estas prácticas tienen un componente subversivo, ya que los estereotipos de género se repiten siempre de manera desplazada. En todos los casos se trata de varones que recrean, transforman y tensionan los estereotipos

asociados con la feminidad. Al mismo tiempo, esta tesina muestra que las prácticas *drag queen* pueden reforzar y reproducir ciertos estereotipos de género. En este sentido, el componente subversivo de estas prácticas se encuentra en constante disputa y hasta puede resultar tramposo. Incluso el reconocimiento y la popularidad de las prácticas *drag queen* puede hacer que el elemento subversivo se transforme en una moda o en un mero objeto de consumo.

Para Butler (2007), la parodia (en este caso el *drag*) por sí sola no es subversiva. La pregunta es ¿qué hace que algunos tipos de repetición paródica trastocan las normas? ¿Qué repeticiones aparentemente subversivas terminan siendo domesticadas o se limitan a reproducir la hegemonía cultural? “La tarea no es solo repetir, sino cómo repetir o, de hecho, repetir y, mediante la multiplicación radical de género, desplazar las mismas normas del género que permiten la propia repetición” (Butler, 2007: 287).

En esta tesina intenté mostrar que las prácticas *drag queen* recrean las normas de género de maneras más o menos críticas. También intenté mostrar que estas formas de repetición no son meramente individuales. No es suficiente considerar a los personajes y sus estilos si se quiere comprender a las prácticas *drag queen*. Una comprensión cabal de este fenómeno social requiere que se la considere como una escena cultural compleja, donde los espacios y los públicos también participan de la reproducción y subversión de las convenciones de género.

Bibliografía

- BEVACQUA, M. G. (2015) “El devenir travesti en las deformances teatrales del Centro Cultural Rojas: apuntes para pensar categorías de nuestro campo teatral desde la dramaturgia corporal de Mosquito Sancineto”. *Argus-a* 5(18): 1-25.
- BEVACQUA, M. G. (2019) “Deformances: Recorridos para una categoría teatral de las desobediencias sexo-genéricas en el Centro Cultural Rojas (1984-2004)”. *Telondofondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral* 29: 130-155.
- BUTLER, J. (1998) “Actos performativos y constitución del género: Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”. *Debate Feminista* 18: 296-314.
- BUTLER, J. (2001) “Fundamentos contingentes: El feminismo y la cuestión del “posmodernismo”. *La Ventana* 13: 7-41.
- BUTLER, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- BUTLER, J. (2004). *Deshacer el género*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Denzin, N. K., Lincoln, Y. S. (2005) *The Sage Book of Qualitative Research. Third Edition*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- NEWTON, E. (1972) *Mother Camp: Female Impersonators in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- RUSTY, B. (2017) *From Drag Queens to Leathermen. Language, Gender, and Gay Male Subcultures*. Nueva York: Oxford University Press.
- SONTAG, S. (1984) “Notas sobre lo camp” en *Contra la interpretación y otros ensayos*. Barcelona: Seix Barral.
- VACAREZZA, N.L. (2014). “Feminidades en la encrucijada de los estilos corporales y las categorías identitarias de género y sexualidad”. Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- VENCATO, A.P (2013) “Body, Gender, Sexuality and Subjectivity among Men Who Practice Cross-dressing” en *Sexuality, Culture and Politics. A South American Reader*. Rio de Janeiro: CLAM.
- VILLANUEVA JORDÁN, I. (2017) “‘Yo soy una drag queen, no soy cualquier loco’. Representaciones del dragqueenismo en Lima, Perú”. *Península* 12(2): 95-118.

Anexo

Anexo 1. Odra

Rosario: - Todo surgió de mi fanatismo y asisto regularmente a tus shows y de ahí nació la idea de quizás ver cómo encarar esta tesina. Más que nada porque de por sí ahora en Argentina apenas se está haciendo más conocido el mundo drag.

Odra: - Qué linda idea que te guste todo eso. Y sí... ahora nos están conociendo un poquito más. Por suerte sí. Si necesitás contactar a más personas avisame. Podés hablar con Payu. Trabajamos juntas hace años. Decime por dónde arrancamos.

R: - Primero tengo que preguntarte algunos datos como edad, estudios y de dónde sos. ¿Sos de acá, de Buenos Aires o del interior?

O: - No. Nací en un pueblito muy chiquito de Santa Fe.

R: - ¿Te viniste acá a estudiar?

O: - No. A las 17 me fui a Rosario a estudiar diseño gráfico y actuación. No podía hacer todo a la vez pero a los 12 años arranqué con teatro. Y a los 17 ya hacía obras con mi grupo en Rosario. En un momento dejé porque el estudio me demandaba muchísimo. Y diseño en esa época no había mucho. Era todo bastante manual. Terminé la carrera en 1995. Fui de los primeros que tuvo una computadora. Todo se hacía a mano y no te dejaban tercerizar muchas cosas por computadora. Estaba bueno porque te obligaba a dibujar y hacer cosas manuales y estaba buenísimo. Me fui a estudiar diseño gráfico y como siempre seguí con teatro. Yo salía con un chico que empezó a ser drag queen. Y si bien tenía amigos que hacían transformismo. Yo era muy amigo de quien hoy es Mariquena del Prado. Somos del mismo pueblo. Mariquena nació en esa época.

Y yo entre el novio que tenía en ese momento, que hoy es Electra, y Mariquena sumado a que tenía que hacer mi tesis para recibirme de diseñador... te estoy hablando de 1999... tenía que hacer mi tesis. Justo estaba en teatro con estos dos e iban y venían y estaba en el medio se me ocurrió diseñar para mi tesis a una drag queen.

Y uní dos cosas que me gustaban y surgió Odra.

R: - ¿Y únicamente dibujaste bocetos de lo que sería este personaje o tuviste que presentar sus prendas o perfil en base al diseño y ya?

O: - No, no. Tuve que presentar qué era el transformismo en el teatro, en el cine... qué sé yo... pasando desde Olmedo, los japoneses que no dejaban actuar a las mujeres y que los hombres se transformaban para hacer estos roles. Y nada... el resultado gráfico de eso eran fotos más montado. Hice 10 fotos montado.

Y al año siguiente, me fui a trabajar con ese personaje y Mariquena a Mar del Plata con dos amigos más. Nos fuimos a la deriva a buscar un lugar para hacer un show... o bueno, más o menos improvisar. Ya era el verano del 200. Quilombo total. Y encima nos sacaban cagando de todos lados. Y de hecho, volanteando en una puerta de un bar la policía vino a sacarnos diciendo que no podíamos estar en la calle pero sí en la puerta del local. Así era imposible promocionar algo a pesar de que éramos caraduras y montados en Alem que es re cheto.

R: - en cambio hoy es súper común ver drag queen o transformista en las calles.

O: - Totalmente. Y ni hablar de que los shows también son más familiares y de ese tipo de shows hacíamos con Mariquena en Mar del Plata.

Al principio empezamos en lugares de mierda y poquito a poquito pudimos ir a mejores teatros y lugares.

Ese verano del 2001 como no conseguíamos teatro ni bar terminé haciendo de estatua viviente con Odra y nadie me decía nada porque estaba quieta. Cuando me ponían monedas me movía. Empecé a trabajar por monedas. Al mes me volví.

R: - ¿En ese momento tenías otro trabajo?

O: - No. En Rosario sólo verificaba domicilios para lo que actualmente es Tarjeta Naranja. Iba puerta por puerta verificaba que el vecino fuera real.

R: - ¿Después de Mar del Plata ya viniste para acá?

O: - No, no. Empecé a trabajar en boliches. Con Electra. No era mucha plata y no era muy rutinario porque si pedíamos mucho o algo nos dejaban de llamar. De repente fuimos un grupito de 5 que hoy somos las más vieja de Rosario. Todos de +40. Yo empecé a los 24 años.

R: - Eras súper joven.

O: - Sí. Si bien hoy empiezan de más chicos, antes no era tan abierto todo y sólo eran boliches gays. Hoy me contratan de 15, casamientos, eventos privados. No únicamente boliches gays. Pero al principio les costó a mis viejos entender lo que hago.

R: - Esto igual te hizo sentirte parte de un colectivo, ¿no?

O: - No y sí. Yo primero que nada soy actor y después de la comunidad gay. Lo que pasa ahora con las nuevitas es que no tienen escuela de nada. A ver, no las critico eh pero mm... marco la diferencia porque vemos que las nuevitas de ahora se creen que esto es así todo el tiempo. Pero yo no vivo todo el tiempo como Odra. Y no podría. Es mucho trabajo. En mi casa no vas a ver nada de Odra. Sí, ocupa más de la mitad del placard pero si entrás a mi casa no decís "este es una drag queen". En la semana a Odra no la veía.

Lo que sí pienso es qué puede usar según la temática de la fiesta. Lo armo y vengo pensando en ese proceso.

Pero acá en la Plop y Puerca tenemos vestuaristas y ellos te dan el vestuario junto con los productores. Igual bueno... yo trabajo ahí de productor así que se podría decir que yo me defino.

Acá en el Vorterix tenemos maquilladoras y aprendí muchísimo del maquillaje y aprendí mucho del proceso personal de montar a Odra.

R: - Es que sí... te lleva tu tiempo darle vida a ella.

O: - Obvio. Odra tiene su estilo y estética. Y aunque me contraten en eventos privados trato de no repetir vestuario y de igual ser fiel a su estilo pero siempre muy prolija y pulida. Y te digo que el ser pulida y prolija me llevó su tiempo y también referencias a nivel personal por fuera del personaje para encontrar lo que hoy es su identidad en cuanto al show y presentación de Odra como persona.

R: - Claro. En RuPaul suelen repetir ropa y es lo que más se les critica. Quizás un espectador, a no ser que siga mucho a la drag queen, hace caso omiso a que repitió ropa.

O: - Bueno, yo no miro como fanático RuPaul. Si lo engancho lo veo pero no soy un fan activo por así decirlo. Porque ya está muy guionado aunque visibilice lo positivo y

compañerismo. Pero no me gusta tanta mariconería. Si bien Odra es así... mágica, no es tan quilombera. Además, yo como hombre puedo tener dolor de espalda o lo que sea pero cuando soy Odra me olvido de todo.

Una vuelta en Rosario una amiga vio todo el proceso y cuando me vio Transformado quedó sorprendida y me dijo "¡ya sos otra persona!". Cuando terminé de ponerme las uñas es cuando doy por terminado el ritual de darle vida a Odra.

R: - ¿En Buenos Aires también el cierre de darle vida al personaje es cuando ponés las uñas?

O: - Sí. Yo acá vine hace más o menos 5 años. Hace poquito relativamente. Vine porque después de ese Mar del Plata del 2001 volvimos al año siguiente con otros transformistas y actores pero no los 5 que te dije antes. Otros actores de Rosario. Mariquena la había pegado muchísimo con Ninina. Eran un dúo opuesto: Mariquena muy primaveral y Ninina muy oscura. Empezaron a hacer shows juntas. Yo por mi parte desde el 2002 hice 5 años más de shows en Mar del Plata. Nos iba bien.

Después dejé un tiempo porque empecé a trabajar en decoración de eventos porque necesitaba también otro trabajo. Con el transformismo no podía vivir. Me metí en esta productora haciendo la decoración de eventos.

Así me empezó a interesar mucho eso y me puse de socio con un amigo y nos pusimos una productora de eventos y estuvimos 10 años.

En la última temporada que hice en Mar del Plata, por insistencia de Mariquena vino Faroni y quedó fascinado con el show y quería traer el show a Buenos Aires. Entonces me preguntó si lo quería hacer pero que si decía que sí tenía que venirme a Buenos Aires.

Yo sin dudarle dije que sí. Dejé todo. Vendí todo, absolutamente todo y me vine a ver a Buenos Aires. Con mi socio hacía un año que nos habíamos separado y cada uno tenía su propia empresa y en 2 meses ya estaba acá. Justo se dio que un amigo se mudaba y todo se dio perfecto.

Imagínate la ilusión del show en Maipo. Uno que viene del interior piensa “¡Ay! Calle Corrientes... el Maipo”. Y nada... me vine.

En ese show había un chico de Rosario que no quiso venir entonces hicieron un casting acá en Buenos Aires y ahí aparece Payuca. Ahí aparece Payu en mi vida y nos hicimos muy pero muy amigos y ella al tiempo me ofrece trabajar con ella en la Plop, Puerca y más eventos. Pensá que la Plop nació hace casi 15 años en San Telmo. Seguro ahí no ibas porque eras muy chiquita.

Además, hoy viste que en la Plop el ambiente es tranqui...muchos son heterosexuales como vos que van por la música o a acompañar a otros amigos.

R: - A mí me pasa que describir todo este ritual a otras personas que no conocen mucho del transformismo lo confunden con ser persona trans.

O: - Sí. Entiendo. Y es demasiado común lo que decís. Por eso si bien sé que lo sabés te aclaro que no soy Odra todo el tiempo.

R: - ¿Y cómo salió todo lo del Maipo?

O: - Salió todo fantástico pero también fue un choque a la realidad. Si bien fue el despegue, el año anterior habían fallecido 2 amigas muy amigas de Rosario. Si bien fueron muertes muy distintas fue todo muy shockeante. Realmente necesitaba un cambio de clima y nada... también fue parte del todo. Se fueron acomodando las cosas y nada... se acomodó todo. Y te puedo decir que en la Plop es donde mejor me siento.

R: - ¿Siempre estuviste en la Plop o por momentos dejaste de dar shows?

O: - Siempre estuve en la Plop. Después cuando empieza la Puerca también. Pero en la Plop siempre. Estuve al principio un tiempito a prueba pero quedé muy rápido. Además lo bueno de la Plop es que como es temática, siempre puedo ponerle el toque Odra a cualquier tipo de evento. Si tengo que actuar de Pikachu o de Mickey lo hago pero siendo Odra.

R: - Bueno, fui a la fiesta de Netflix y cambiaron mucho de ropa entre ustedes.

O: - Sí. Eso a mí me re divierte y tengo muchos personajes para actuar. Me encanta eso.

R: - ¿Ustedes ensayan o algo?

O: - Sí. Los jueves ensayamos para la Plop y ahí más o menos definimos personajes, vestuario y coreografías.

R: - ¿Y tenés algo que te caracterice como Odra?

O: - Mmm.... yo soy muy alto y emulo muchísimo a los modelos de antes. Te diría que también a los transformistas de antes que no usaban tetas. ¿Viste que ahora las drags usan tetas? Bueno, a mí en lo personal me parece horrible. No deberían usar tetas.

Yo por lo general uso casquetes. No pelucas totales. Eso también define a Odra. Odra es muy exagerada. Tiene uñas larguísimas y pestañas súper exageradas. Me caracteriza el ser súper exagerada siendo Odra. Y yo como hombre tengo rasgos muy exagerados: la nariz, los pómulos, y soy muy alto.

A mí, si bien no me gustan las mujeres, sé apreciar su belleza. Me parecen muy lindas las mujeres altas y esbeltas. Más que nada porque me gustan los vestidos largos. Y una mujer alta puede lucirlo maravillosamente. Una mujer alta también puede llevar muy bien pantalones cortos. No sé si después son muy del “que sea rubia y de ojos claro”. Pero sí me parece que una mujer linda, por así decirlo en la actualidad, es una chica alta y flaca pero porque todo le queda bien. Ahora, la personalidad ya es otra cosa.

Con Odra trato de fusionar lo que me parece lindo de una mujer y con mi lado masculino. Y siempre soy fiel a su estilo, el de Odra, de mostrar un poco mi masculinidad y por eso siempre me muestro o calva o con casquetes. No me molestó actuar de Voldemort en la Plop temática de Harry Potter. Otra drag queen no te lo personificaba. Odra sí. Soy actor ante todo.

Yo siempre digo que si te mirás al espejo y te gusta lo que te devuelve, ya estás hecho. Tu trabajo como artista está hecho.

R: - ¿Algo te inspira para crear a Odra?

O: - Mirá, no tengo nada que me inspire en especificidad. Sí diseñadores pero sí diseñadoras como para inspirar la estética y vestuario de Odra. Yo tengo mucha memoria visual y por ahí miro cosas que me quedan y no las uso a lo mejor en el momento y después las hago sin darme cuenta que es porque las vi. Puede ser una chuchería que me gustó y después lo introduzco.

También construyo y me inspiro en Odra en base a lo que tengo. Tengo que ser resolutivo. A veces estoy armando un vestuario y me falta algo para que cierre. Voy al barrio chino que tiene muchas referencias y encuentro lo que busco sin saber qué era. Quizás es una bola navideña que ni tenía bosquejado y lo voy creando y midiendo a medida de la semana.

R: - La mayor parte de tu vestuario es tuyo o ya descansas mucho en la Plop?

O: -Te diría que un poco y un poco porque con el tiempo las chicas de Plop me cuidan en el estilo y fueron aprendiendo la esencia de Odra. Y lo que sí de entrada lo hago yo es lo que va a mi cabeza lo hago yo.

A Odra la caracteriza su pelo o falta de él. Los casquetes son todos míos. Eso no se negocia Siempre igual tengo 2 o 3 corsetitos que uso pero eso es más negociable.

R: - ¿Ahora estás sólo en la Plop y Puerca?

O: - No. Ahora también tengo muchos eventos privados y me quedó un contacto de Rosario y voy una vez por mes a un boliche que hace fiestas en San Nicolás. Donde está la virgen.

La verdad es que es muy lindo y me encanta porque es un lugar al cual va gente heterosexual. Es lindo cambiar de público.

Y te soy sincero, el público heterosexual aplaude todo y festeja mucho nuestros shows. En cambio, el público gay es demasiado crítico con nosotros. Más que nada los que son más mariquitas. Entre nosotros somos críticos porque al tener más referencias somos más juzgadores. Aunque jamás me abuchearon.

El público heterosexual nada que ver. Al no haber tantas referencias no hay tantas expectativas. No son tan puntillosos. Y acá en Buenos Aires trabajé en boliches heteros en Ramos Mejía: Vinicius y Gino. En el caso de Gino decidí yo dejar de ir. Porque me tratan mal. Son cosas que ya viví: cambiarme en cualquier lado, así no más y a las apuradas... o hice. Pero si te pido un agua, no me la das; te pido un trago, tampoco me lo das; y, encima me tratás mal... no vuelvo más.

Hoy tengo la suerte de poder elegir a dónde quiero ir a trabajar y en donde no. Pero a veces son cosas mínimas también... te pido sólo un espejo y otra luz. Tampoco me

gusta que me hagas ir a un boliche de 4 a 4:15 de la madrugada y que tengas a Odra bailando como una loca 3 canciones.

Primero porque no soy bailarina. Odra no es una bailarina y yo no soy bailarín. SOY ACTOR. Me gusta interactuar con la gente. No que me hagas salir a una tarima como una loca y que básicamente me hagan sentir que incluso estoy estorbando. A mí no me gusta y a Odra tampoco.

Yo en Plop casi bajo del escenario pero en el escenario tengo contacto con la gente. Con una sola persona que interactúe con Odra ya está. En Plop antes estaba en la recepción pero ahora los tiempos también los llevo yo.

R: - Cuando hacés presencias, ¿va solo Odra o más gente del equipo?

O: - Sí. En Rosario me siguen llamando mucho para casamientos y fiestas de 15. No hago shows de animación.

Mirá, en las fiestas privadas siempre voy yo y alguien más y en la recepción recibimos a la gente en el lugar y después si el combo va entero puede ser la salida y repartida del cotillón. Pero nada de show como Plop. Nada invasivo. Ser un adorno, un cotillón más. La esencia de Odra es esa: no le gusta joder ni invadir ni ser invadida.

Mis shows son solo Plop y Puerca. A veces me mandan a Puerca en Rosario o Córdoba. También estamos yendo en algunos veranos en Carlos Paz con la Plop. Las fiestas son los lunes porque esos días se toman descanso los teatros y alguno de los chicos actúan en elencos porque son gimnastas así que están allá.

Además hay un par de chicos que están en Plop; Puerca y Club 69.

R: - Pasa mucho que en las fiestas también confunden que por más que sean actores, se sienten así en lo diario. O sea, en alguna fiestas a las que fui muchas personas creían que personajes de otras drag queens e incluso Odra eran personas trans por montar un personaje. ¿Seguido les pasa que tienen que detallar su sexo y género a la gente que desconoce un poco el transformismo?

O: - ¿Viste? Pasa muy seguido y si bien hay mucha información la gente se informa poco. A mí me gusta que me griten trava o travesti en la calle. No porque lo vea algo

malo, sino porque siempre se lo usa como modo negativo y despectivo. Además de que no soy una persona trans.

Yo sé que en tu caso sabés bien esas diferencias. Pero el común de la gente no. A mí no me jode que mis amigos en lo diario me digan o llamen Odra porque jamás lo harían con fines negativos.

R: - Me pasa bastante que cuando explico el tema de la tesina la gente confunde trans con drag queen y me parece importante que recalques vos mismo esta diferenciación y la falta de su comprensión.

O: - Sí. Es que es así. Basta con leer un poco o informarse. Pero es algo a lo cual uno se acostumbra a explicar. Yo desde que empezamos esta charla te repito que soy actor y es así como me siento. Pero también te puedo asegurar al menos por lo que vi y viví que ser drag queen y no ser gay no existe. Todas las drag queens son gays. Desde el lugar que lo hacemos nosotros no existe.

Si vos me decís Porcel, Olmedo y Bossi... bueno... se paran desde otro lugar. Hacían y hacen chistes que por suerte hoy no van más.

Pero nosotros no. Por suerte además hoy los chistes que estos actores hacen no existen. Y desde nuestro lugar como drag queens hacemos chistes con respeto. Si bien Odra puede ser graciosa, irónica o lo que sea, jamás haría sentir mal a alguien. Porque su esencia no es esa.

R: - Ahora con todo el feminismo está habiendo mucha liberación sexual. ¿Te identificás con tu colectivo?

O: - Mirá, si bien fui a alguna que otra Marcha del Orgullo me pasa que a veces los más discriminados también son los más discriminadores. Porque a veces necesitan discriminar para sentirse menos discriminados. Y eso pasa mucho en el mundo gay. Se discriminan mucho entre ellos mismos. Por eso si bien te digo que soy gay, no sé si me siento activamente representado o identificado con ese colectivo porque no me creo tan dentro de ese molde. Pero supongo que tal vez también es porque soy más grande que lo que se define la juventud gay actual.

R: - ¿Y si te sentís drag queen a secas por así decirlo?

O: - Sí. Eso 100%. Odra siempre está feliz y es un personaje alucinante y sus amigas drag también. Hacemos shows súper accesibles. Ensayamos y ofrecemos todas las semanas una temática nueva.

A mí no me gusta cuando los mismo boliche roban con drag queens de afuera y las tienen 10 minutos y a la gente ya le cobraron todo.

Odra jamás haría eso. Y desde la Plop no fomentamos eso.

Yo creo que el identificarme como drag queen fue algo que llevó su tiempo. Incluso hoy es un personaje que sigue reinventándose aunque sea fiel a su estética. Ella es andrógina. Tiene mi parte de hombre dentro de ella y ella representa la femineidad que tengo dentro de mí. Cuando relativamente pude hacerle un balance o equilibrio a estas dos partes me definí ya como una drag queen; mejor dicho, como un actor.

Hay otras drag queens que se sienten drag queens pero son nuevitas y no sé si muchas podrían responderte desde lo actoral. Si son chiquitas... mm... te diría que si son drags lo son porque ven RuPaul. Es porque son re nenitas y re putos. En mi caso, sí soy gay pero te digo que no soy una mariquita y que sí te puedo responder desde lo actoral. No digo que no sean amorosas eh... pero son muy chiquitas.

Este tipo de las nuevitas tienen un perfil más de mujercitas. Que no está mal eh. Yo no lo critico. Pero todas tienen el mismo estilo: muy mujercitas. No sé si tienen una estética definida o interesante o que sea llamativa o disruptiva como Odra.

R: - Me gusta también pensar que existen distintos estilos de drag queens y saber que entre ustedes son súper críticos.

O: - Obvio. Es que si no todo es igual. Yo creo que tengo una estética interesante. Porque ya te puedo decir bien o mal que las drag queens podremos parecer todas lo mismo o iguales para muchas personas, pero somos todas muy distintas con nuestros personajes. Porque tenemos distintas referencias para montarnos. Cada cual tiene su fuerte. Como te dije, el mío es ser exagerada y que se me vea rápidamente entre la gente por lo exagerado de mi personaje y por lo alto que soy yo de por sí.

Odra deja mucho de sí en los shows. Si bien no es una bailarina profesional te puedo hacer rutinas. Usa tacos altísimos para ser más alta aún. Más que decirte que tiene un

fuerte en los shows, su producto final como adorno o cotillón, que ya te lo dije, es lo que la hace ser distinta a las demás.

Porque puede haber muchas drag queens, y más ahora que te comenté que hay nuevitas. Se montan como mujercitas y quedan divinas pero quizás ni tienen personalidad ni pensado algún tipo de show o referencia que las defina como para decir “mirá, ahí viene tal drag”. Están empezando. Ni saben que hacen. No abordan nada desde lo teatral. A principio ni improvisan o algunas hasta hacen personajes que son agresivos con la gente. Y no se justifica que tu personaje sea dark o emo. No te da derecho a maltratar a la gente.

Yo tengo un background. Antes de ser drag soy actor.

Eso es lo que tiene las de ahora. Son drags porque les gusta montarse pero no son actores. No tienen ninguna formación.

A mí me lleva tiempo crear a Odra. Me maquillo; me visto; me produzco. Y día a día trato de perfeccionarla. Con Payu nos ayudamos mucho. Hay mucho compañerismo en mi camada de drag.

En cambio, algo que noto en las nuevitas es que hay mucho individualismo y competencia. Y yo con eso no puedo. Porque siempre vas a estar en un elenco o en un equipo. No podés pensar solo en vos y querer opacar a otros. Ni siquiera cuando voy a otro lugar que no es Plop o Puerca trato de buscar gente que tengo mi onda o estilo. Intento que estemos más o menos iguales para no opacarnos entre los dos personajes.

No hay tanta rivalidad ni el “yo quiero ser mejor que vos”. Me sigo haciendo mi ropa y a veces también ayudo a otros personajes.

R: - ¿Odra tiene limitaciones en cuanto a los personajes que tiene que hacer cuando hay fiestas temáticas?

O: - Para nada. En la fiesta de Star Wars nadie quería ser Darth Vader y lo hice yo. De rosa. Bien puto. Pero Odra no se hace problema. Me encanta de hecho ser la que monta esos personajes. Porque medio que nadie los quiere porque son muy masculinos y casi nada de femineidad se les puede poner. Pero Odra es muy andrógina. Sale siempre con casquetes o cuando tiene que estar pelada sale a hacer el show sin casquete así: pelada.

Pero es que es muy andrógina. Fusiona ese híbrido del hombre y la mujer pero no choca porque como te dije en su momento, creo que le di el equilibrio entre mi persona diaria y mi parte femenina. De ahí nació también ella. No fue solo una tesis. Y creo que su crecimiento también lo demuestra.

R: - Por último, si bien me lo venías diciendo bastante esto del equilibrio entre tu persona cotidiana y Odra, ¿sentís que Odra está muy presente en tu vida diaria o no?

O: - No. Para nada. Mirá, de hecho lo siento al revés: siento que Odra tiene muchas cosas de mí como hombre. Pero porque es inevitable. Porque es parte del show y de la función. Uno siempre le pone el cuerpo. Odra tiene cosas de mi yo masculino y sale mi yo masculino en el camarín por ejemplo. Lo hago a propósito a veces. Para que sepan que mi varón también entra en el ámbito de estas fiestas.

Y cuando está Odra, ella puede decir cualquier barbaridad. Yo no. Odra es muy exagerada e irreverente. Ella sí puede hacer y decir lo que quieras. Quizás sale alguna boludez o comentario que haría Odra y que yo no diría en un entorno con amigos muy íntimos o en un ensayo. Pero es más ella que tiene cosas más que al revés.



Anexo 2. Miuka Underground

Miuka: - ¡Ay bueno! Me muero que te interese todo esto. Cuando tu hermana me escribió para preguntarme si vos podrías hablar conmigo porque tu tesis es de esto, obvio que de una le dije que sí. Ella siempre me contaba que eras fan en el curso pero me fascina que tanto como para pensar que alguien de tu facultad trabajaría con esto.

Rosario: - Sí. De hecho ella me metió fichas para que profundizara en esto que me gusta mucho y que veía como “ideal” para cerrar la carrera. El brochecito de oro.

M: - Divino. Me encanta pensar que voy ayudarte con esto. Y ya sabés que si necesitás más contactos, ni dudes darling. Me decís con quién querrías hablar y conseguimos esa entrevista. Pero bueno... decime por ahora en qué te puede ayudar Miuka.

R:- Mirá, en realidad tengo una lista de preguntas pero empecemos por donde vos quieras y de ahí probablemente salgan cosas que focalicemos. No lo tomemos súper rígido. Por último voy interrumpiéndote. Como si me costara hacerlo.....

M: - Me encanta. Buenísimo. Entonces bueno, vos sabés que yo estoy en Club 69 como evento y lugar principal aunque después estoy en Puerca y quizás en Plop. Pero Club es mi principal lugar de trabajo.

Es los jueves y el público es súper copado. Hay mucha variedad y eso me encanta. El tema es que hay que ir también un jueves... tiene que ser un día que el viernes puedas dormir todo el día. Y ahora es súper conocido Club porque la sobrina del presidente trabaja hace unos meses y empezó a hacernos publicidad en todas partes.

La conozco a Nai, es buena y nos ayuda mucho a que venga más gente aunque el Club está hace más de 20 años. Pero todo suma.

R: - Y sí. También así se renueva el público porque seguramente hay gente que nunca escucho de ustedes y que cayó ahí por tocar todo de oído.

M: - Sí. Y quizás ya te digo eh... algunos vienen pensando que somos o RuPaul o show de animación en mesas particulares. Porque viste que cuando uno se empieza a meter en este mundo es como guiarse o por RuPaul o por la idea que uno se arma en la cabeza.

Yo te digo que cuando me enteré que te interesaba toda la movida esta empecé también a pensar quiénes podrían servirte. Pero yo de las nuevas no conozco a muchas. Además de que viste que hasta que “se pulen” pasa mucho. Se meten por moda. Seguro sea por eso y por RuPaul y no es tan fácil como se lo ve y editan eh. Es todo un trabajo llegar a un personaje.

R: - ¿Por? Bah, tal vez yo como fan y espectadora creo y tengo la ilusión de que como hacés esto muy cotidianamente no demorás mucho.

M: - No. Olvidate. Cuesta mucho eh. Yo he llegado a producirme en media hora pero no con la dedicación y presentación que en general me gustaría tener. Me han tocado eventos en Rosario que me tengo que maquillar allá. Y si se retrasó la combi, entre que llegué, busqué el equipaje y llegué al lugar y con suerte tengo 30 minutos para estar bien para salir al escenario. Lo he hecho y hay fotos que lo demuestran... que quedé bastante bien pero no es lo que más me gusta.

R: - Bueno. Me diste mucha info de repente pero antes lo que sí, tengo que hacerte algo como muy tajante como tu edad, dónde vivís y algunas cosas más y después volvemos a todo esto. ¿Tenías 23 y sos de acá o viniste hace poco a Capital?

M: - Sí. Preguntame. Sí. Tengo 23 años. Soy de Capital Federal, Caballito. Fue a un colegio en el que me especialicé en lenguas modernas. Sé inglés, francés, italiano y castellano. Estudié muchísimo también durante y después.

Soy maquillador profesional. Hice maquillaje profesional. Estudié un año y me recibí. Después hice producción de modas y desfiles en un terciario en Modern American School of Design para estar en los desfiles y ahí conocí a tu hermana que daba el curso de tendencias y Coolhunting. También en paralelo venía trabajando en más desfiles y hacía asesoría de imagen.

Después de todo eso empecé a dedicarme full time de drag queen.

R: - Hiciste muchas cosas relacionadas al arte y modas.

M: - Sí. Hice de todo. Bocha de cosas. Y como viajé mucho con Miuka por Estados Unidos y Europa, me sirvió mucho hablar todos los idiomas del colegio. Yo en el secundario tenía inglés como la gente tenía materias en castellano, y francés como si fuese base de inglés en colegios normales.

Nunca fui muy fan de la literatura ni los idiomas pero me sirvió mucho la base de idiomas. Miuka se defiende muchísimo gracias a eso. En el medio también hice 2 años de geología pero después tenía mucha información de mi mamá.

Ella es muy fanática de la moda y creo que de ahí medio que empecé a tomar muchas cosas que hoy están en Miuka. Desde chico, te diría que a los 3 años, ya me gustaba mucho la moda y ropa.

Yo estaba en quinto año del colegio y ya estaba haciendo el curso de maquillaje social. Después me metí en el profesional. Primero era maquillaje social.

Y Miuka tenía ya tenía incluso desde antes de todo esto facetitas en mí como chico. Yo hacía danza, teatro y comedia musical. Iba al colegio de 7 a 16 y de ahí me iba a hacer todas estas actividades.

R: - Hacías un montón de cosas.

M: - Sí. Primero hice teatro en simultáneo con danza y comedia musical y después me dediqué a comedia musical. En el medio había quedado en la academia de Julio Bocca. Pero no me daban los horarios para empezar la carrera. Tenía una carga horaria de 12 horas por día. Imposible ir al colegio, hacer todo lo que hacía y eso. Pensé que si igual dejaba todos mis otros hobbies, igual, no podía dejar el colegio. Era cruzarme toda la ciudad además. Haciendo cuentas hubiese tenido que salir del colegio, irme de Caballito a Puente Pacífico hasta las 12 y media de la noche y al otro día hacer lo mismo. De lunes a viernes. Lo hice 3 meses y dejé porque con 16 años ya sentía que no resistía.

Así que empecé acrobacia. Porque siempre hice cosas relacionadas a la expresión y el cuerpo. Con mi cuerpo.

R: - ¿Y en toda esa movida, nace Miuka? Porque estabas como ya muy metido en lo artístico y si hace más de 5 años que llevás este personaje, tenía que estar por salir al mundo.

M: - Exactamente. Básicamente Miuka nace y sale de mí por el maquillaje artístico. Yo soy artista. Por si no te lo explicité antes, así me siento. Vivo por y para del arte. Miuka y yo somos artistas y tenemos cancha y conocimiento. Estudiamos y aprendimos mucho para mostrar todo lo que hoy hacemos.

Como te decía, como yo practicaba make up, tenía que practicar y si bien al principio lo hacía con mis amigas, había un punto en que se cansaban. Y yo tenía que actualizar mi página. Entonces en joda me compré un par de pelucas y empecé a maquillarme. Ahí también empecé un poco más con el maquillaje artístico.

De repente me contactaron para una fiesta y dije “bueno, lo hago por diversión pero lo hago bien”. Y tenía amigos que en ese momento se montaban así me ayudaban. Ellos después dejaron. Y bueno... empecé así. De a poco y cada vez más personas me llamaban para ir a eventos hasta que un día por un conocido llegué a club 69. Hace 3 años estoy ahí.

R: - ¿Y ahí ya qué edad tenías?

M: - 20. A mis 20 años empecé en Club 69 y ahí ellos me formaron por así decirlo. Igual siempre yo parecía más grande e instruido. Instruido porque había estudiado mucho en lo que era lo artístico; y más grande porque bueno... me ves y mido 1 metro 90 y con tacos mido 2 jaajaja.

Así y todo igual yo ya llevaba a mi personaje pero ellos me dieron la formación y datos sobre el perfil de gente que tenía y tengo que atraer. Son mis padrinos artísticos. Ellos me sacaron a la calle. Así que todo nació así. De algo en broma y joda pero yo siendo siempre muy prolijo con todo lo que hacía y hago... y bueno, y terminó así.

Igual yo había ido antes a Club 69. Iba montada pero como público que asiste al evento. Me gustaba ir con la temática que presentaban. La primera vez que lo hice, ese jueves era de masoquismo y me puse unas botas altas de cuero y un corsé a media espalda. Me puse una pollera engomada y una peluca con pelo muy largo y cola de caballo. Mi maquillaje estaba perfecto. Como siempre. Digamos, estaba vestida para salir pero con la temática.

Para la fiesta japonesa también: me puse una kimono y me arme un peinado con una peluca negra y con unas flores parecidas a las orquídeas. Estaba siempre en tono y sintonía con lo que se daba en la semana de la fiesta. Con la fiesta country también hice lo mismo.

Y en una de esas me buscan y me preguntan que qué me parecía probar una audición para entrar al staff del Club pero que si quedaba igual seguiría a prueba. Yo pasaba a la

fiesta por mis amigos y el dueño de lo que es la fiesta siempre me saludaba. Pedro siempre se portó muy bien conmigo y siempre fue muy educado. El y todo el equipo siempre me trataron divino.

R: - ¿Y quedaste de una en el equipo de Club 69 o fueron varias pruebas o algo difícil? Te lo pregunto porque en general se ve que es un evento preparado con mucho detalle y perfección entonces al menos desde afuera no pareciera ser que toman gente al azar y poco preparada.

M: - Sí y no. Hice la primera prueba y como me había bien después me probaron con una coreo. De ahí Pedro me confirmó que había quedado. Pero en el medio yo me fui de viaje y además seguían las drag queens principales de ese momento aún. Pero ya se sabía que apenas volviera el lugar “era mío” porque ellas se iban a retirar.

Se retiraron y entré yo hasta el día de la fecha ininterrumpido. Madame La Cacho y Lady Mario eran los íconos hasta que se retiraron y me pasaron la posta. Fueron las reinas del Club en los ‘90. Marito murió y me guió muchísimo. Una persona muy agradable. Y Madame La Cacho se retiró para volver a ser vestuarista del Cervantes. También me ayudó muchísimo. Esas dos drags me eligieron a mí para continuar con su legado.

R: - ¿Y Madame La Cacho sigue yendo al Club al menos por nostalgia o para saludarlos o ni ahí?

M: - Sí. Al principio venía muy seguido y después no tanto. Pero siempre es más que bienvenida. Además de que Club siempre busca mezclar lo viejo con lo joven y nuevo. Imaginate que Club ya cumplió 20 años y es la fiesta más antigua de Buenos Aires. Son 20 años ininterrumpidos de fiesta. Además es un espacio súper open: hay homosexuales, heterosexuales, transexuales.

Yo he trabajado en boliches gays, heterosexuales y en Club. Y te puedo asegurar que jamás conocí un espacio similar al de Club 69. Su público es muy open y educado. Y no está eso en cualquier parte.

R: - Me imagino. Encima, como por suerte cambió todo en cuanto a los que es boliches y orientaciones e identidades sexuales, ni hablar de que su público siempre fue igual a pesar del tiempo.

M: - Eso ni hablar. Hoy es cada vez más común ver a parejas de hombres o mujeres en la calle. Ni hablar en los boliches. Pero Club siempre fue como reacio a lo “normal”. Por algo también siempre hacemos todo con tono burlesco. Mirá si no nos vamos a bancar a dos putos dándose un beso... estamos todos grandes y no vamos a engancharnos en cosas que no nos afectan en lo personal e individual. Al menos así pensamos la mayoría de los que trabajamos en Club.

R: - Sí, y por lo que veo, como suelo ir a Niceto por fuera de la fiesta de Club 69, siempre se mostraron como boliche o espacio para gente mayor a 25 años con cero dramas en lo que hacen los demás. Incluso cuando venía teniendo 18 el público no era el típico al resto de los lugares.

M: - Y sí. En Niceto, sea cual sea la fiesta o evento, si bien la gran mayoría son heterosexuales, son personas que vienen a pasarla bien con amigos y sin ganas de pelear o incluso de levantar gente. Creo que eso también lo distingue muchísimo de muchos boliches de la zona.

R: - Y cuando la fiesta arrancó, ¿siempre fue en Niceto en el lado A? Porque quizás empezó en el lado B por ser relativamente nuevita en la movida del transformismo en Buenos Aires.

M: - ¿Sabés que no? Siempre fue en el lado A pero porque venía de otra parte.

Club 69 empezó siendo una fiesta de amigos y se volvió un imperio. Vos podés comparar las fotos de hace unos 3 años y la concurrencia casi que se triplicó. Pero mi personaje siempre igual mantuvo aunque la gente se triplicará o el equipo cambiara.

Acá quizás me meta un poco más en lo que es Miuka.

R: - Me parece perfecto. No quería hacerte saltos al vacío para sola hablar de ella cuando la historia del Club aportó bastante y lo sigue haciendo en tu personaje.

M: - Mirá, yo noto que con esto de RuPaul y su estallido, si bien yo lo miro, marca mucho esta brecha generacional.

Yo no conozco a ninguna drag queen de mi edad porque si hay ahora, es porque está de moda RuPaul. Yo arranqué a los 17 y era el único que conocía. Digamos que a Miuka a

criaron drag queens adultas y muy profesionales. Con formación artística y actoral también. Yo no creo que hoy abunde tanto eso.

O sea, si bien yo te digo que no conozco a drag queens jóvenes que no registro, no es por maldad. Yo me crié con las más grandes. Y si bien yo estoy en un lugar que tiene trayectoria de más de 20 años, igual yo soy joven pero no me considero de las “nuevas”. Porque yo ya me formé y Miuka tiene una personalidad que jamás cambiaría por modas.

Conozco a las que nacieron a la par mía y a las más grandes. Ahora, si las nuevitas tampoco saben quién es RuPaul... y bueno mi vida, retirate.

Yo entiendo a las más grandes que no se validan con el tema de RuPaul, pero tienen que entender que el empezó antes que ellas. Empezó en los '80. Ahora, pasa que el show es lo que es lo más actual hoy por hoy. Yo la primera vez que miré RuPaul tenía 12 años. Hace más de 10 años.

Era el primer capítulo de la temporada 2. A mí me lo comentan mis peluqueros y me dicen que hay un show de hombres que se montan como mujeres. Que ya había terminado la primera temporada y que ahora estaba la 2 en VH1. Y me enganché ahí. No paré de verlo hasta el día de la fecha.

Entonces, alguien de más o menos mi edad y o que relativamente empezó hace poco y no conoce a RuPaul sería como alguien que quiere ser médico y no sabe quién fue Favaloro. Y también entonces es para mí: puede siendo una drag queen argentina no te identifiquen ni valides el trabajo de RuPaul teniendo más de 35 años, pero si sos joven y querés moverte en este submundo nuestro, tenés que saber quién es. Es la persona que globalmente nos representa, te guste o no, y está al tope de la industria. No podemos minimizar su trabajo. Desconocer su trabajo, para mí, es una falta de respeto a la profesión.

RuPaul empezó a los 17 años en una banda de rock con unos amigos y ahí empezó a montarse en joda y después lo siguió haciendo. Y llegó a pasarelas, desfiles, eventos, entregas de premios. Tiene su propio talk show también. ¡EN LOS '80! ¡¿Sabés lo que es eso?! Acá lo que lo hacía estaba metida en un sucucho de 2X2 maquillándose a escondidas con la luz negra.

Porque La Cacho y Marito en los '80 estaban en Morocco; El Dorado. Y eran antros. Cuando salieron de ahí empezaron a llenar teatros. Por eso no conocen mucho tampoco. Porque también no había movida. Y la discusión también debería ser que en ese momento no había tanto alcance de tener todo para poder verlo.

R: - Justo ahora que hablaste de RuPaul, ¿vos lo consumís? Porque bueno, ya me dijiste que quienes te enseñaron todo no lo consumían, pero vos, como también me hablaste del tema generacional y demás en relación a RuPaul, ¿lo ves como público o algunas cosas nada más?

M: - Yo sé que RuPaul es la referencia. La mayor que tenemos mal que mal aunque no les guste. Y algo consumo pero no tan activamente.

R: - ¿Y tu personaje para crearlo sacó algo de RuPaul?

M: - No tanto pero sí tiene su historia.

Mi personaje antes era "Miu", por una modelo de Victoria's Secret que su apellido era Miu. Miu por Miu-Miu. Y "Ka" en realidad viene del "Ccia" italiano por Miuccia Prada. Pero tenía que argentinizarlo así que quedó Miuka. Y "Underground" por los noventa y porque empecé en lo under.

Me lo creé todo yo. Porque antes era "Alessandra" por la modelo brasileña Alessandra Ambrosio. Y sabía que me iban a terminar apodando "Ale" o "Alejandra". Pero jamás llegué a usarlo porque no tenía tanto pensamiento detrás como Miuka. Así que quedó Miuka jajaja. Además yo tengo ya mi marca personal. No me voy a cambiar el nombre ni nada. Miuka ya está creada.

Me inspiro mucho en mujeres de la pasarela. A mí me gusta mucho la moda. Además al ser alto y joven puedo llevarlo con más soltura para mí. Me encanta estar divina. Siempre digo que me iría mejor como Miuka que como mi persona de varón.

Cuando empecé a hacer esto también aprendí a conocer mi cuerpo no tanto en cuanto a moda sino también en lo que me queda bien. Y explotó lo que tengo que es la flexibilidad, la altura y el peso.

No quiero decir que los shows de drags menos flacas sean malos pero obvio que mis trucos, siendo flaca, quedan más prolijos. A mí me encanta terminar mis shows siendo

una reina: una chica hermosa como las que uno se da vuelta a mirar en la calle. Hermosa de pies a cabeza con mi peluca rubia y mi vestido multicolor o el que sea.

Te llevo ropa de alta costura como una modelo más. Me gusta sentir que sigo sacando referencias e información de modelos por así decirlo conocidas y diosas. No quiero ser un cachivache como drag queen, y mucho menos parecer una chica que se viste con el primer vestido de feria que encuentra. Yo puedo ser personificar a la modelo más linda que pienses. Fina, refinada, educada, tímida y con sonrisita. Rubia y de ojos claro. El que te diga que no le gusta eso, te está mintiendo.

R: - Me parece bien. ¿Y eso en Club lo tenían en claro cuando empezaron a entrenarte?

M: - Sí. Además todo fue y es muy progresivo. Aprendés también a hacer tu vestuario, hacerte tocado, poniendo vos tu impronta personal.

Y ahí también empezaron a darme más visibilidad en el escenario. Aunque yo ya entré como personaje. Porque en club hay un staff de bailarines y 3 o 4 personajes fijos siempre. Y yo ya entré como personaje. Yo era principal y ya tenía mi rol de figura.

Mi primer protagónico igual lo tuve a los 3 meses: de Barbie. Y de ahí aunque van rotando esos roles entre los personajes principales, a mí me suelen dar muchos protagónicos. Todo súper femeninos y que exageran esto, ¿no? Una Barbie rubia y empapelada de rosa por así decirlo. La nenita con plata que es inocente pero curiosa que termina desatada cuando conoce la noche y fiesta. Ese tipo de rol interpreto. Y a todos les pongo la esencia de Miuka. Siempre prolijísima y bien maquillada como una mujercita.

Yo, y bueno, por ende Miuka también, soy muy bueno aprendiéndome letras, guiones, canciones. Entonces siempre cuando hay mucha mímica me lo dan a mí. Si hay que hablar mucho me lo dan a mí. Muchos audios y argumentos me lo dan muchísimo. Yo soy SPOKEN WORTHY. Soy una lypsinc diva. Eso da mucho prestigio tanto como actor como drag queen. Porque no cualquiera te rema algo sin saber muy bien la letra y no muchos tampoco aprenden rápido guiones.

Yo ya te digo que mi especialidad es SHOW. Yo te digo SHOW. Vos tirame una canción de 2 horas que yo si bien en lypsinc la rompo, por suerte tengo muchos recursos.

Yo hice acrobacia así puedo hacer giros, piruetas, me puedo subir a un trapecio, te canto, te bailo y soy muy flexible. Tengo muchos trucos muy efectivos que se pueden usar rápido para a una performance. Pero también me gusta muchísimo aprender las letras.

R: - Es muy importante para vos el tema del guión, ¿no? Más con las exigencias del público de las drag queens.

M: - Obvio. Igual para mí así debe ser. Una regla de oro para que uno sea una buena y verdadera drag queen tiene que saberse todas las letras. Aunque la canción tenga mil años, tenés que saber. Sino no lo hagas. Porque hay mil trucos para disimular o zafar que no sabés una letra. Decir todo el tiempo “dulce de leche, dulce de leche” y pasa que no sabés la letra.

R: - ¿Lo hiciste igual alguna vez?

M: - Sí, lo he hecho pero no me gusta. Queda desprolijo. Y la gente paga por verte. Y yo por ejemplo saco muchos make-up tricks de Aquaria de RuPaul. Además de que tiene la habilidad de maquillarse en media hora y es muy buena show girl.

Muy de New York. A mí me gusta que Miuka trate también de tomar eso: showgirl tricks y looks armónicos.

También me gusta mucho Violet Chachki de RuPaul. Pero cuando vinieron acá me dio a muy desinteresada a su trabajo. Sabe que como ganó y es presentable hace el show así no más y ya se muestra desprolija en sus looks.

Y como la gente, es decir, su público, la veía y puso un pie en el escenario y gritaban como si fuese a caerse el teatro. Son muy fieles y para todo lo que hacía se desaforaban gritando. Se quedaba quietita, movía un brazo y la gente moría.

Después, no encontraba el cierre del vestido para quedarse en corsé y la gente gritaba igual, sacó un abanico y todos infartados. Tampoco estaba bien maquillada. Pero bueno... es la visibilidad que le dio el reality pero le rindió. Básicamente el show estaba bien planificado pero ella estaba ahí como si le diera sueño hacer su show.

Ahora que viene Sharon Needles yo voy a estar cubriendo el show principal que la presenta. Así que tengo que ir bien entrenado. Porque si ellas, las yanquis vienen con

vestidos tipo del Once aunque hayan ganado RuPaul, ok... ¿qué sé yo? Pero yo jamás podría hacer eso.

R: - ¿Seguís mucho la movida de RuPaul?

M: - Sí. La verdad que sí. Me sé el nombre de todas las queens y sigo a muchas. Mi favorita es Alyssa. Es la que más cotiza aun cuando no ganó. Siempre nos dio memes y frases para recordar. Además de tener su propia academia de danza. Tiene muchos trucos y es “pa-pa-pa”. Siempre tiene show para ofrecer.

Les rogué que cuando ella viniera sí o sí me llamaran porque me cansan algunas queens de allá, pero para Alyssa les rogué que me llamaran.

Cuando vienen al país, siempre viene a Club pero sin montar. Como chicos. Y ahí lo doy todo. Quiero que vean que yo también puedo ser igual de showgirl que ellas.

Y ahora con toda esta movida, ahora quiero ir a la Drag-Con pero bueno, en las vacaciones prefería irme a Berlín con Miuka. Mi mejor amigo vive allá y me consiguió salir en un suplemento de la comunidad LGTBQ alemana. Impensado pero hermoso. Y jamás creí que llevaría a Miuka a esos lugares y que lograría tanto con ella más que los shows.

R: - ¿Creías igual que hubiese hecho más que shows? Porque al principio todo es como “show” y de ahí en más se ve...

M: - Mirá, yo pude salir en suplementos de Página 12, que es el que conseguiste vos y de ahí en más también pude como educar a quienes creían que ser drag queen y ser persona trans era lo mismo.

R: - Qué bueno que justo toques ese tema porque es algo con lo que noté que a diario se confunde a las drag queens. Esto de creer que sea Miuka sería lo mismo que ser una persona trans.

M: - No sería la primera vez que alguien confunde drag con trans. Entiendo que vos sepas la diferencia pero en la vida cotidiana no es así. Para todos, ser putito, drag y trans es lo mismo. Falta muchísima información sobre la comunidad LGTBQ.

R: - ¿Creés que el haber empezado con shows y ahora dar shows privados también ayuda a que “la sociedad” por así decirlo, entienda que Miuka es un personaje artístico?

M: - Sí. Y además a nosotros nos contratan a todo Club 69 para eventos privados y ven que todo es personaje. Incluso el público. Cuando te ven en el escenario ahí pareciera que se dan cuenta de que somos personajes específicos en un momento puntual.

R: - Obvio. Encima si se metieran un poco más en la movida hasta podrían saber que hay distintos tipos de drag queens.

M: - Pff... pero ni hablar. Mirá, el travesti, la drag queen, el transformista, la fishy, los newies... hay de todo si uno se pusiera a verlo de verdad eh. No es todo lo mismo.

La transformista es la que se viste más como mujer. Pero para mí, la drag queen va más allá. Va a otro contexto.

Por ejemplo, mi drag queen es SUPER FEMENINA y exagerada en cuanto a lo que usa. Porque sí o sí es ropa para eventos. Muy bien maquillada siempre. Soy muy *fishy* y pulidísima: o sea, demasiado femenina y con mucho detalle a todo lo que me pongo para quedar de 10. Pero no quiero pasar como mujer literal del público. Soy una pieza y obra de arte. Para mí, ser drag queen es brindar mi cuota del arte. De pies a cabeza. Ropa, make up y show on point te diría.

R: - Mm... entiendo. ¿Pero igual no sentís que si bien además de ser muy vanguardista con tu personajes das un mensaje? No digo sobre un colectivo específico, ¿pero no notás que tu arte es re distinto al de los boliches y fiesta comerciales? En general pasan música y listo. Vos proponés un show con un hilo conductor.

M: - Obvio. Yo sé que soy gay pero no activista y sé muy bien que mis performances transmiten un mensaje claro sobre el “darle pelea” al género. Porque de verdad que si uno no entiende nada sobre género y sexualidades, yo entendí y sé mucho porque mi hermano es filósofo y lingüista, creería que soy una persona trans.

Y también me pasó mucho de gente que no entiende que soy un personaje y me bardea. Por ejemplo, me contrataron para un evento de Santilli y una militante me empezó a putear y es como “yo necesito el trabajo y estoy parada atrás de un banner; no es que soy del pro o algo así”. Pero bueno... bastante con que desafío a los géneros jajajaj. Pero nunca va a faltar quien crea que soy del PRO, del kirchnerismo o lo que sea. La realidad es que yo vendo un show; vendo arte. No ideología ni activismo.

Cada cosa que hago y muestro es arte. Si me dijeras que yo salgo al escenario y hablo de derechos constitucionales y minorías sexuales pero que después hablo a favor del PRO, ahí es otra cosa. Pero Miuka se dedica a dar shows.

Justo hace unos meses tuve que cubrir a alguien de Trabestia. Fue el año pasado. Y pasaron un video de institucional sobre el orgullo y dio la casualidad de que yo estaba ahí de fondo pero o es que me monte y hable de derechos.

Yo no te niego que montarse sea un acto y hecho político eh, pero yo lo hago sin decirlo. Para mí esto es un trabajo y un trabajo MUY SERIO. ES ARTE para mí y vivo por él.

R: - Y no dejás que nadie se meta en tu arte, ¿no? Digo, te maquillás vos y no dejás de lado la personalidad de Miuka.

M: - No, no. En club y en Puerca, y cuando voy a Plop, hago todo mi make up yo. Aunque en Puerca y Plop hay maquilladora, ella tiene que maquillar a 20 personas y yo me conozco mejor mi cara así que hago más rápido.

Además, en Puerca y Plop, a temática es más lúdica y de estilo deportivo o pop. Es más mostrar el culo básicamente. En cambio, en Club 69 es temática seria en el sentido de que decoran todo el boliche y hacemos el show con la música de la temática y eso es el hilo conductor de toda la noche. No es que “ah listo, terminó el show y ponemos música pop”. No. Si la temática es de can-can toda la noche pasamos música de ese estilo. Se mantiene la fidelidad a lo que esa noche homenajeamos. En Plop y Puerca no tanto. Termina el número de transformismo y pasan música que nada que con lo que era la temática de la noche.

R: - ¿Creés que todos eventos de transformismo ganaron protagonismo y empezaron a crecer más en Buenos Aires a partir de RuPaul?

Sí. Obvio. Y si bien Miuka no nació directamente por su influencia, te digo que las drag queens acá hoy ya están muy de moda. Y eso sí fue influenciado por él. Porque son todas muy nuevitas. Les falta mucho eh, pero las nuevitas... esa camada viene porque consumen RuPaul.

No salen de la casa pero ya tiene un nombre eh. ¡A TODAS LES FALTA! AMIGA, CURTITE. Se creen que es fácil y no es fácil. No es fácil montarse, maquillarse ni ganar el derecho y reconocimiento.

Yo me he bancado tacos de 30 centímetros y pelucas de 10 kilos. Yo dudo que estos chiquitos sepan hacerlo... Por RuPaul se creen que pueden ser drag queens en un día. No saben lo que es ser una verdadera drag queen. Y que quede grabado esto eh: son unas atrevidas, locas. Maleducadas. Les falta mucho... I'm sorry pero ni ahí podrán igualarnos a las que estamos hace más de 5 años en esto.

Por ejemplo, con Odra somos muy buenas y nos llaman bastante. Llegamos a ir al Lollapalooza. A ver si estos nenitos los llaman para eso...

R: - Obviamente el público de ahí no los conocerá ni a ustedes ni a sus personajes.

M: - Olvidate!!! No. Pero tengo público gay, hetero y trans. Pero en el boliche heterosexual te miran menos. Quizás las chicas te re miran porque aman a las drag queens. Los hombres heterosexuales no tanto. Pero la única excepción que te hago de todos los públicos que tengo es el de la Puerca. Cantás mal y gritan de alegría; cantás bien y gritan igual; bailás bien y están desafortados; bailás mal y también. Porque ahí, como te dije, es mostrar el culo y ya. Y eso que en todas las fiestas bailan acróbatas y bailarines.

Lo que rescato de boliches heterosexuales y gay-friendly es que siempre me cuidaron. Porque se manejan distinto y siempre alguien te va a decir algo. Pero mi approach siempre es amistoso. Trabajé 2 años en Gino, un boliche re cheto y heterosexual de Ramos Mejía y te aseguro que adiestré a muchos hombres heterosexuales.

Me decían que “ay tengo un amigo para vos”; “te vamos a dar para que tengas y guardes” pero yo respondía con chistes y ahí los iba educando un poco. Pero nunca falta quien de verdad tiene respuestas o dichos demasiados violentos.

R: - Pero nunca te hicieron nada físico, ¿no? Digo, el lugar te cuidaba demasiado.

M: - No. Por suerte no. El contrato de lectura en estos boliches es distinto al de los boliches gays. Pero sí me ha pasado que hay pibas que ebrias me quieren sacar la peluca. Y primero respondí con risitas y chistes; a la segunda también; ahora a la tercera, me di vuelta y le grité “yo no te tiro del pelo a vos” y se calmó.

No es necesario llegar a ese punto. El acercamiento puede y debe ser siempre amigable. Además así es la personalidad de Miuka: inocente, educada y experimentada. El boliche heterosexual me dio muchos recursos para cuando me suceden cosas así. Cuando estuve por primera vez frente a un público heterosexual no sabía mucho que hacer y fui aprendiendo.

Una sola vez se desubicaron con un amigo mío de Club 69 con el trabajábamos en Gino y ahí sí le dije al de seguridad que los sacaran porque se iba a volver muy violento. Pero después, nunca nada por suerte. La gente ve que soy amigable con Miuka y se acercan y te piden fotos. Entienden que estoy trabajando.

A veces viene el borracho que se te tira encima pero nunca voy al choque directo de decir “che flaco, movete. ¡¿No ves que estoy trabajando?!”. Siempre uno con su personaje tiene que ser educado y a la vez preservarse para también mantener el arte. Porque como te digo, a veces también es muy fácil victimizarse y no esforzarse en ser educado. Aunque el otro no lo sea con uno. Y bueno, si el otro persiste ahí sí se tiene que tomar acciones para que esto pare.

R: - ¿Y tu personaje, igual por fuera de estas situaciones, pone el freno? O sea, ¿sale parte de vos como varón en algunas ocasiones?

M: - No, no, no. Me parece muy trash. Yo si bien sé que soy (nombre de varón), Miuka está dentro de mí pero no es como si tuviera doble personalidad.

R: - Lo último que te voy a preguntar es si sentís que desde que entraste al mundo drag queen sentiste que te ayudó a abrir puertas más personales en relación a tu sexualidad y género sin juzgar ni dar por sentado nada sobre vos desde mi lugar.

M: - Juzgame todo lo que quieras porque viniste muy informada. Sí. Me ayudó muchísimo. Por empezar, te dije que soy abiertamente gay y eso también lo descubrí antes de empezar con Miuka. Pero sí sublimo mucho de mi lado femenino ahí.

Me pasaba mucho que al principio cuando salía con Miuka me gritaban en la calle “puto de mierda” me enojaba muchísimo. Pero si me piropean onda “mi amor” o me silban, me subo al chiste.

Con Miuka, aprendí mucho también de cómo moverme con mi sexualidad y orientación sexual en la sociedad. Miuka es cierto estilo de drag queen y de mujer. Y como varón

gay también tengo mi estilo de hombre por decirlo de alguna manera y ciertas acciones del mundo gay. Aunque si bien una sola vez me discriminaron o gritaron “puto” en la calle, la cintura de cómo contestar con altura las aprendí de Miuka.

Así también aprendí a manejar mis públicos: una cosa es trabajar en un boliche heterosexual en el que te ponés cualquier cosa y al público le da igual y te va a aplaudir pero creen que te pueden invadir más porque vos la jugás de visitante y aman sacarse fotos con Miuka; y, otra muy distinta es trabajar en un boliche gay en donde el público es demasiado puntilloso y criticón y siempre están esperando para tirar shade o mala onda si te equivocás.

De todas maneras, algo que yo quisiera darte como cierre propio y personal sobre mi vida con Miuka es que me ayudó mucho a separar el caudal de información que tenía encima y muy disperso. Onda, no sabía qué ponerme y deliraba con ropa de mujer. Calculo que habré tenido alguna disforia de género o algo así. Pero hoy yo soy muy consciente del cuerpo que tengo a nivel biológico como varón. Sí, soy gay pero me siento e identifico como un varón en lo cotidiano. Pero bueno, eso no quita que no te pueda caer con un puti-short como con el que viene hoy jajaja.

Hoy algo así y mañana puedo ponerme un traje. Antes no sabía dónde meter toda la información e influencia que tenía encima del arte, la actuación, el maquillaje, el baile y la moda. Como (nombre de varón) no sabía dónde depositar todo esto. Pero con Miuka, con todo esto que hice y estudié me ayudó a darle un cierre. Nunca ejercí nada de esto más que ser maquillador. Lo demás no sabía dónde aplicarlo. Con Miuka pude meter todas esas referencias ahí y me ayudó muchísimo a canalizarme como varón gay y colocar ahí un montón de cuestiones que sentía y siento que me llaman desde lo que podría decirse “mi lado femenino”.



Anexo 3. Hombra

Hombra: - Cuando Mielsi me dijo que una amiga suya me iba a contactar me pareció re lindo. Además, no me lo tomo como invasivo. Aunque algunas cosas sí me parecen invasivas.

Rosario: - ¿O sea que ya alguien te entrevistó sobre algo de esto del montaje o ser drag queen?

H: - No. Pero sí muchas chicas que hacen maquillaje o fotografía y quieren transitar con vos todo el proceso y es como que quieren hacerme fotos y tengo que adaptarme a vos, digo a quien le interesa sacarme fotos, y la verdad es que no es tu experiencia o el experimentar conmigo, sino que al final del día quería tener a alguien disruptivo en tu tesis y punto.

R: - Quizás también las ganas de conocer un poco más que hacés como drag queen hace que las personas se pongan más hinchas para ver cómo hacés todo.

H: - No, pero yo te digo... Hombra no tiene drama, y yo en lo personal tampoco en darte una entrevista o que hablemos sea o no marcadamente por preguntas. Pero viste... pareciera que quienes quieren sacarnos fotos o vernos en producción creyeran que nos montamos en un minuto.

Y la realidad es que no es así. Yo me tomo mucho tiempo con el maquillaje y preproducción de Hombra, y que estés ahí en el medio filmándome e invadiéndome me pone de mal humor. Digamos, pierdo concentración.

Pierdo el pulso, concentración, técnica, todo. Y más si no te conozco. Me contactás de la nada y perdoname... no te conozco así que amoldate a mis tiempos y espacios, ¿no?

Otra cosa es como vos. Que tenemos amigos en común y confío ciegamente entonces es de movida otra impronta. Además ya varias veces nos habíamos cruzado y sé también cuándo podría decirte “esto sí; esto no”.

R: - De todas maneras, entiendo que debe ser invasivo y el momento es como fiaca de decirle a la persona “m, me invadís” jajaja.

H: - Sí, pero lo hago igual jajaja.

R: - Me parece perfecto porque también es como tu momento de preparación y debe tener medio un orden o seguimiento.

H: - Es exactamente eso que decís. No es que “uy! en 5 sale Hombra” y aparezco de repente montada. Lleva su proceso.

R: - Entiendo y ahora quisiera que me explicaras más pero me gustaría en principio saber tu edad y algunas cosas más como para poder contextualizarte a vos como varón y después a Hombra.

H: - Obvio. Sí. Te cuento más o menos y vos me decís si necesitás más info. Me llamo (nombre de varón) y tengo 26 años. Bueno, vivo en este barrio y estudié Ciencias de la Comunicación Social en la UBA pero dejé. Mucho más tarde las conocí a las chicas así que no coincidimos en la carrera pero supongo que tenía que ser.

R: - ¿Vos siempre viviste acá?

H: - No. Yo soy de Entre Ríos pero hace 8 años que vivo acá. Cuando terminé el CBC e hice 2 años de Comu me di cuenta que no era lo mío. Como que sentía “no soñé si esto es para mí”. Y ahí me pasé a publicidad a la Asociación Argentina de Publicidad que ahora hace muy poco se fusionó con la UP. Directamente me metí en Cuentas pero bueno... de todas maneras jamás lo ejercí jajaja.

Yo desde los 20 ya trabajaba en una librería pero era medio complicado cursar todos los días. Pero cursaba de lunes a viernes todos los cuatrimestres y te corrían mucho con la asistencia. Eran todos los días 3 horas. Pero laburando, te saca tiempo y encima te demandan trabajitos y demás.

El primer año lo hice re bien. Ya en el segundo empecé a patear cosas. Y ahí me fui acomodando para no cursar todos los días. Ya lo último me di cuenta que igual no quería trabajar en eso. La publicidad es un ambiente muy hostil y discriminador más que nada porque hay mucho machismo y yo no me identificaba con eso y no sabía si me quería terminar metiendo ahí.

Me di cuenta tarde pero a veces uno tiene que hacer algo para darse cuenta de algo. Y ni llegué a trabajar en agencia ni me moría de ganas de hacerlo porque ya tenía un trabajo y me podía mantener. Además de que en publicidad hay muchísimo trabajo en negro disfrazado de pasantía y entiendo que eso es una “oportunidad” para quienes viven con

sus padres y pueden hacerlo pero no era ni es mi caso. Yo desde los 20 no les pido plata a mis viejos. Y los amo y adoro y me llevo re bien con ellos pero no dependo de ellos. Si tuviera un problema y de repente quedara sin trabajo sí les pediría porque pueden pero tampoco es que les sobra tanto.

Pero nunca tuve la posibilidad de darme el lujo de trabajar por 2 mangos en una pasantía. Sé que todo esto derivó de qué hice de mi vida.

Ahí después me metí en un curso de maquillaje. Siempre fui muy de tener habilidad con lo manual y ahí descubrí que por ahí iba todo.

Mi mamá de chiquito me compraba revistas de porcelana fría y dibujos y arte y yo hacía de todo. Barriletes, esculturas de yeso y porcelana. Mucho. Entonces entendí o me di cuenta ahí por dónde iba todo. Después con el drag me di cuenta mucho más.

Yo puedo estar todo un día entero o semanas armándome un traje o un casquete. Cuando profundicemos más en Hombra vas a notar lo pero amo intervenir y poner parte de mí en todo lo que hago, no solo en Hombra. No lo siento como un peso en lo absoluto.

Ahora igual como me estoy por ir de viaje a probar suerte en España no estoy teniendo tanto tiempo aunque me gustaría meterme en algún curso de vestuario pero encima esos cursos duran un año. Quizás en España pueda hacer algo.

R: - ¿Y te llevás también a Hombra o vas solo por así decirlo?

H: - Si bien siempre digo que Hombra no existe por fuera de mí; sé que es parte de mí como varón. Así que obvio que viene. Y yo te cuento que todo esto del ser drag queen nació en mí de la curiosidad.

Primero empecé maquillando amigas y después hice el curso. De ahí empecé a maquillarme yo y ahí fue naciendo Hombra.

Tengo maquillajes muy producidos pero en general uso los más rústicos aunque soy muy perfeccionista y autoexigente conmigo mismo. A pesar de lo que Hombra lleve en la cabeza, en el cuerpo o en la cara. Busco una armonía dentro de mi estilo.

Empecé viendo que me gustaba y después como que fui poniéndole técnica al estilo de Hombra.

R: - ¿Pero sabías después que querías ser drag queen? Perdón pero no entendí si fue o no muy premeditado el pensar el personaje o nació por algún motivo en especial o si tenías amigos en la movida.

H: - Mirá, está muy bien esta pregunta porque te puedo decir que sí y que no. Porque no tenía amigos que hicieran transformismo pero un amigo mío que es fotógrafo y diseñador gráfico hacía fotos así como del mundo marica y ahí me empecé a meter y todo surgió porque yo quería un par de zapatos de mujer porque sí. Y sabemos que no es lo mismo que una chica como vos quiera tener un par de zapatos a que un chico como quiera tener los mismo zapatos que vos querés tener. Porque de entrada, yo calzo 43. No consigo talle de zapatos en cualquier parte. Desde el vamos ya ves lo que implica.

Al final encontré pero son stiletos cerrados. No son “wow” pero son lindos y lo que encontré. Eso fue lo primero que me compré y a la vez fue como “bueno, esto también tengo que acompañarlo”.

Y en ese momento mi amigo fotógrafo estaba de novio con un director de cine y me dijeron de hacer una sesión de foto. Todavía no tenía nombre ni nada del personaje. Era un “me gusta maquillarme” y listo. Entonces hicimos la sesión de fotos en su casa pero era nada que ver a lo que soy hoy. Era una foto de mi rostro con un delineado y listo. No recuerdo si tenía o no labial. El acompañamiento era femenino porque se me veía el torso y tenía un collar de pu edas y un tocado con corsé. Era todo muy sencillo.

Las fotos quedaron lindas pero mi amigo formateó la computadora y perdió todo pero una foto llegamos a subirla a Facebook. Al tiempo hicimos otra sesión y ahí fue todo más pensado y con una lógica. Recién ahí empecé a pensar poco a poco a mi personaje pero de a poquito.

Y - lo - que - yo - te - quiero - decir - a - tiiii... que no sé si me lo preguntarás más adelante o no pero no quiero que se me pase es que yo veo al drag COMO UNA DIVERSIÓN. No lo veo como algo que me tenga que generar plata o un trabajo rígido. Yo todo lo que hago en drag, si bien lo hice y hago en los bares y boliches, es por diversión. Mi deferencia con las otras drag que de seguro entrevistaste es que ellas lo deben ver más como un trabajo o responsabilidad con la cual tienen que cumplir.

Y creo que si me lo tomara más seriamente como un trabajo y ya siento que perdería un poco esa magia que yo le cargo a mi personaje. Siento que tendría un poquito de menos

pasión si fuera más a raja tabla todo esto y al menos yo como “draga” me hago todo yo. Si me vistieran, maquillaran y demás, no tiene nada personal ni mi valor agregado Hombra. Si no tu performance pierde parte de tu personaje. Tenés todo montado pero nada tuyo, además de tu carisma o habilidades. En lo personal me gusta hacerme todo yo. El maquillaje, ropa y tocado.

Es lo que noto que pasó con RuPaul: salen del reality y todo es chivo. “Pelo, tal; maquillaje, tal; ropa, tal”. Y está bien porque estás hermosa pero ya no hacés nada vos por tu personaje pero mmm.... ¿eso lo podrías coser vos? ¿Lo podrías producir todo vos?

Para mí el drag también tiene eso: tiene parte de uno. Para mí si bien no es de un día para el otro el crear un personaje, bueno, como sabés, yo me creo bastante desconstruido y eso que me falta pero imaginate que si nacemos y tenemos que entender que tengo cierto cuerpo como varón y que tengo que usar cierta ropa por mi cuerpo... es bastante difícil el pensarlo en modo contrario

O sea, ¿cómo puedo hacer algo disruptivo por mi personaje drag queen que desafíe a norma? ¿No? Y más para mí. Que yo no tengo un cuerpo esbelto como el de algunas de las drag queens más conocidas de acá. Yo voy a ferias y encuentro cosas. Pero no tengo ahora máquina de coser así intervengo todo lo que puedo lo que encuentro. Pero tampoco sé coser muy bien y de todas maneras me las arreglo bien.

Me fui muchísimo de tema, pero volviendo a esto de si tenía amigos que estaban en la movida drag, te digo que no. Porque mi amigo y su novio no estaban metidos, sí me ayudaron y se coparon en el producir una sesión para Hombre, que todavía no tenía nombre.

En el medio, un amigo en común me linkea con Sosuna y nos etiqueta con que nos teníamos que conocer. Después me di cuenta de que con Sosu nos conocíamos pero fuera del drag. Esto fue hace 2/3 años y vivimos el proceso de generar también cierta hermandad. Nos acompañamos mucho y desde antes yo había empezado pero la incentivaba a meterle “garra” a Sosu. Y ella cuando sus amigos o los míos no vienen a nuestros shows, vamos a hacernos el aguante juntos. Cuando estaba ella en la Turbo yo iba y viceversa. Porque no iban siempre a vernos amigos.

R: - Entonces ahí Hombra fue ganando más “personalidad”, ¿no?

H: - Sí. De ser un pibe que los gustaba maquillar y tenía dos brochas empecé a darle más fuerza y “esencia” a Hombra por así decirlo. Empecé como de forma muy intuitiva y con Sosuna fuimos teniendo más feedback juntas. Crecimos a la par. Aparte de que uno empieza con tacos y ver cómo lo acompaño pero como te digo, iba haciendo medio una deconstrucción porque empezás a desarmar tu cuerpo propio y dar una silueta diferente a la que vos tenés y a construirte como mujer.

Yo me dragueo por diversión pero también como acto político. Porque siento que cuestiono muchísimo el orden que se nos viene desde arriba. No podemos pedirle a los demás que se deconstruyan cuando nosotros no lo intentamos primero desde lo personal. Para mí con Hombra me desconstruyo yo y ayudo a los demás a hacerlo. Quizás también ayude a romper algunos tabúes o cosas que dan vergüenza.

Seguro te paso que te pusiste algo que te re gustaba pero que sentías que no daba ponerlo o te sentías cómoda. Imaginate ver a una drag queen. Rompés vos un poco con eso y se va trabajando día a día. Todas las dragas cuando empezamos no somos tan seguras de nosotras mismas y la que te lo diga, ya te digo que te están mintiendo eh.

R: - Me parece re importante que lo veas y sientas como algo más político a tu personaje.

H: - Sí y en medio de todo eso fui creando a Hombra. Pero siempre fui mostra. Porque siento que así siempre puse en tela de juicio a la hegemonía jajajaj. Quizás buscabas respuestas más lineales pero me sale a veces el comunicólogo que nunca fui jajaja. Pero mi cabeza de los 20 no es mi cabeza de ahora. Por eso hoy te puedo responder desde este lugar.

R: - ¿Y hoy Hombra a dónde suele ir?

H: - Mi personaje, Hombra se presenta casi siempre en Namunkurá o también conocido como Trabestia. Y es una fiesta que a mis amigos y a mí nos gusta muchísimo.

Van muchas chicas trans a trabajar y a divertirse y muchas dragas no sólo a trabajar sino también de fiesta con sus amigos. Hombra se presenta ahí y una vez fui a una fiesta de disfraces.

Pero un alto ahí. Porque Hombra no es un disfraz. Que no se malinterprete a mi lenguaje. Hombra no es un disfraz. Sino que lleve mi personaje y ya otras veces la gente la destrató y tomó como disfraz cuando tiene un pensamiento detrás.

R: - Y no por estigmatizar pero me imagino que les heterosexuales habrán tomado a Hombra como disfraz...

H: - Exacto. Pero todo no se puede. Yo no soy fan tampoco de llevar a Hombra a espacios pakis y hegemónicos porque ella no es así. Si bien quiero que sea disruptiva, sé dónde es aceptada y donde no. No voy a ir a un lugar para que se rían de ella.

R: - ¿Adherís a cualquier temática igual?

H: - Sí. Si me das una temática veo cómo se adapta Hombra. Pero mi drag siempre tiene barba. Soy mostra y Sosuna también y por eso este amigo que te dije nos linkeó.

No es negociable que Hombra se afeite. Yo a Hombra la describo como un look más señora y elegante. Igual tiene versatilidad pero fiel a tener su barba. Yo tengo también un estilo siempre oscuro pero en el sentido de usar ropa oscura porque Hombra es señora pero más como dominante si tuviera que definirla un poco más.

R: - Y supongo que en los boliches heterosexuales buscan que las drags sean hegemónicas.

H: - En efecto. Obviamente y lamentablemente es así. Por eso siempre me he sentido mejor en boliches y fiestas gays. Tenemos que cuidarnos entre nosotros como comunidad.

R: - ¿Te considerarás dentro de un colectivo entonces?

H: - Sí. Yo soy marica. Voy a marchas y como te dije antes, para mi montarme es diversión pero también un acto político. El arte que genero con Hombra es un acto politizado claramente.

R: - ¿Y algo en lo que tu personaje, si bien lo ves como un acto político, se caracterice?

H: - Yo soy muy cómica y hosteo. Es decir, te conduzco y modero todo un evento. Pero porque es más señora. Pero como consumo RuPaul si bien no plagio ideas si lo tomo como referencia para ver si me gusta o no algo de alguna. Sea ropa o trucos.

R: - ¿Para vos todas las drags deberían ser iguales en cuanto a lo estilístico? No pensaba preguntarlo pero justo que dijiste que sacabas cosas de RuPaul, veo que hay muchas cosas distintas dentro del reality y que no es idéntico ni ahí.

H: - Mirá, si es cierto que como consumidor activo de RuPaul y su furor hoy hay más queens acá pero no creo que todas sean iguales ni que deba haber un único estilo de ser draga.

Tampoco me gusta escuchar el discurso de “tengo tantos años de experiencia así que las nuevas no sirven”. Porque obvio que la experiencia suma pero no hace pura y exclusivamente a cualquier varón una drag queen. Que tengas más experiencia no te hace mejor drag. Por ejemplo, Sónica no hace mucho que performea y me encanta lo que hace y ella puede ir a lugares más pakis o fishy hegemónicos. Por fishy me refiero a que responde a la hegemonía. Ella es trash, obvio. Pero sabe que puede alinear de a momentos a su personaje en un evento cada tanto. Ni en pedo desmerezco cualquier tipo drag. Todas me parecen súper válidas pero después uno desde lo personal puede decir “m yo haría esto y no esto” pero no criticarla de manera negativa. Hay dragas que me gustan y dragas que no pero jamás desmerecería el trabajo ajeno.

Y me quedé pensando en eso de los estilo y no sé... si sos drag y querés cumplir un canon, replanteate lo que estás haciendo porque para cumplir reglas o quedar fuera de la norma, como putos nos quedamos en el mundo heterosexual jajaja.

A lo que voy es que no da que una haciendo algo por diversión y arte y además como acto político tenga que rendir molde o modelo de algo. Ya el hecho de salir a la calle dragueado me parece muy valorable. Aunque sí hay drags que me gustan mucho y otras que me parecen mamarrachos pero no tiraría mala onda. Como sé que Hombra no les gusta a todos.

R: - Claro. Lo que hablamos recién cuando se pausó un toque el grabador de lo mainstream y los estilos.

H: - Exactamente eso. Que con esto de RuPaul siendo un boom y que sea mainstream colabora muchísimo a que haya más personas que se animan a hacer drag y que quienes no lo hacen pero que lo consumen, están más receptivas y atentas a lo que pasa en el mundo. Pero como todo lo mainstream y repentinamente masivo cualquiera se maquilla,

se pone un vestido y hace drag. Eso no lo veo bien porque le quita un poco de mérito al dragueo. Eso es lo que me pasa.

Y entiendo un poco que les choque a las más “viejas” eso. Pero tampoco acepto el extremo de desmerecer a quienes realmente están interesados y quieren aprender y recién empiezan.

R: - Por cómo te escucho, tanto vos como Hombra son sororos jajaja

H: - ¡Ay sí! Jajajajaj. Como (nombre de varón) trato de ser súper entendedor de les demás y trato de tener ese punto de vista con Hombra. No es que tenga dos personalidades pero siempre queda algo residual de mí como varón en Hombra.

No es que como (nombre de varón) sea pésimo bailarín y que con Hombra sea bailarina profesional. Yo te remo la conducción de evento dentro y fuera del drag pero me divierte y gano más haciéndolo con Hombra en todos los sentidos. Hay cosas de la esencia que traés y que se replican. Podés cambiar cosas en tu personaje pero tu base siempre es la misma.

Igual al principio me costaba MUCHÍSIMO identificarme como drag. Hoy ya sí. Por eso no me gusta que alguien señale y diga que X persona es drag y X no de manera explícita. Pero sí lo que creo es que para decir que una hace drag hace faltar la experiencia pero no en términos de trayectoria o años en esto sino en el experimentar tener prueba y error constantemente y aprender de eso. Al menos en mi experiencia y pensamiento personal es así.

R: - Es que al principio de seguro no tenías la seguridad ni dinamismo que tenés hoy.

H: - Totalmente. Hoy ya tengo todo más pensado lo que voy a hacer en cada show que conduzco y todo es práctico. Ropa, maquillaje, shows., Esto prácticas. Práctica, práctica, práctica.

Yo no me pongo en el papel de decir quién es y quién no drag pero sí entiendo que hoy en día se hace mucho eso de “vi RuPaul y me puse labial y una película y hago drag” y no es tan así. Como no me gusta juzgar la prácticas de los demás como dragas, tampoco me gusta que se desmerezca el trabajo de las demás drags. Además yo tardo en pensar mis looks y maquillajes. No es que me pongo labial y una peluca y listo.

A veces lo muestran tan sencillo y banal que siento que nos desmerece al resto pero también, ¿quién soy yo para juzgar a los demás si tal vez esta persona estuvo un mes pensando su look y el resultado fue totalmente diferente a lo que yo haría o considero presentable para mi personaje en particular? ¿Y quién soy yo para decir que es de buen gusto?

R: - ¿Y Hombra tiene modelos a seguir o alguna referencia para construirse?

H: - Me gusta mucho el estilo que emula a lo queer y todo lo que tenga piedras pero no tengo un modelo de mujer en la que me inspire. Soy marica que me dragueo para también cuestionar a la sociedad. Y por eso también creo que si me sacara la barba al menos una vez por evento dejaría de serle fiel a Hombra.

Pero también creo que como sociedad queda mucho por entender por qué de seguro mucha gente debe seguir confundiendo a lo drag y queer con trans y no lo creo así porque sé y supongo que sabrás que no es así.

Tampoco es que tengo 2 personas dentro de mí con dos géneros y sexualidades distintas Yo soy puto y Hombra es un personaje de mujer que monto. Peeero si esto que te dije: Hombra tiene cosas de (nombre de varón) y construyo de ahí en más a su persona que voy armando siempre que conducir un show. Y obvio que ya teniendo barba te demuestro que jamás voy a responder o legitimar la feminidad paki y hegemónica que se espera de cualquier drag queen. Conducir un show es una cosa que me lleva su tiempo y es medio como un evento previo para mí que se enmarca dentro de cada show o boliche que hosteo y conduzco, intentar contentar a todes con un personaje mega forzado, incluso para mí, con tal de responder a un canon de belleza que se sabe que nunca nadie va a alcanzar, sería ser infiel a mí mismo. Porque para mí, el show y el montarme es parte de una misma cosa. Y tomar referencias que también desafían a la sociedad con mi arte que en efecto es político, también forma parte de eso.



Anexo 4. Sónica Satana

Sónica: - Me gusta que te interese todo esto. Casi siempre piden sesión de fotos para mostrarlo que hacemos y listo. Nunca alguien me dijo de realmente hablar tooooooo lo que para mí en lo personal es hacer drag. Viste... Pareciera que vienen por la foto nada más.

Rosario: - Por lo que tengo hablando con otras de tus compañeras, esto algo habitual. De afuera jamás creí que podría haber sido tan así...

S: - Y sí... "fotito porfa para mi tesis o book" y después ni te las pasan... en fin...empiezo si querés presentándome como el chico que soy jajaj.

R: - Dale. Vamos primero con los datos duros por así decir como tu edad, lugar de residencia y demás.

S: - Bueno, yo tengo 25 años y soy de zona sur. De Florencio Varela. Terminé el secundario e hice un curso de peluquería en un centro municipal y después como un amigo es peluquero me puse al toque ahí.

R: - Ay, conseguiste al toque.

S: - Sí. Por suerte sí. De ahí trabajé 4 años porque después me quemó la cabeza. Fui súper constante pero me cansé. Lo que más me gustaba era peinar pero después lo empecé a hacerlo por mi cuenta.

Y no me daba tiempo para el dragueo. Los sábados salía de la peluquería a las 11 de la noche. Y en paralelo yo ya había empezado con el drag.

R: - ¿Hace cuánto arrancaste?

S: - Y... 3 años y medio casi 4 ya. Y si bien tengo más experiencia, constantemente estoy sumándole cosas a Sónica. Más hoy mi trabajo es conducir y hacer voguing en la Turbo.

R: - Entonces estando en la peluquería arrancaste.

S: - Sí. A los pocos meses de estar en la pelu arranqué y era muy agotador la verdad.

R: - ¿Y cómo fue que arrancaste? ¿Fue por curiosidad y deseo personal o tenías conocidos en el drag?

S: - Fue así. Yo ya tenía y tengo amigas (referencia a las personalidades drags de sus amigos varones gays) que hacían drag en la Fiesta Whip y Trabestia. Y todo el tiempo me jodían con hacerlo. Como que falta yo y un día empecé y probé.

Salió en la fiesta de unos amigos y de ahí no paré.

R: - ¿Siempre tuviste el mismo estilo que cuando empezaste?

S: - No. Fui cambiando muchísimo hasta que llegué a lo que hoy considero 100% Sónica Satana. Al principio era muy vintage. Y hoy soy más fetiche y moderna. Me gusta la onda trash la verdad. Un look más de pendeja. Fue cambiando un montón mi drag. Y hoy también estoy con el estilo que más me identifica y me hace sentir más cómodo con el personaje.

R: - Y aunque tengas temáticas específicas, te armás todo en relación a ese tema pero cosas que tu personaje usaría.

S: - Sí. Onda, me dicen una temática y pienso qué me voy a poner y que cosas son “Sónica” para ese momento específico. Y te guía un poco que te den temáticas porque si no siempre iría en vestido.

Lo que sí me cambia cuando hago baile en las Turbo, tengo que ir con ropa más cómoda.

R: - ¿Y en qué te especializás?

S: - Mirá, yo te hago todo. Te bailo y te conduzco como los dioses. Esas son mis fortalezas de hoy. Antes tenía como empezar de manera más intuitiva para ver en qué tenía ventajas.

Mi personaje es muy simpático y baila excelente. Sónica es muy graciosa y shady. Shady, te aclaro que es porque por más que vos lo sepas quizás los demás no. Soy irónica y quizás te tiro algún que otro palito pero siempre con humor. Siempre estoy feliz. Pero mi fuerte siempre es y va a ser hostear en primer lugar y después bailar por todo lo que genera y libera en mí el poder expresarme con el cuerpo.

R: - ¿Tus shows son siempre exclusivos tuyos o compartís el escenario?

S: - En Turbo si somos varias nos vamos repartiendo y sino siempre estoy sola. Por ejemplo, en las Eyeliners yo presento y conduzco todas las fiestas y estoy sola sola sola eh. Presento y bailo todo yo. Soy yo sola la drag jajaja.

Después en Relax, en zona sur también estoy sola. Hago perfo y a veces presento la fiesta-

R: - ¿No te da como ayyy nervios?

S: - Al principio sí y después no jajaja. Y después cada taaaanto hacemos entre 10 drags un evento en La Plata en que nos vamos presentando cada una y demostrando lo que hacemos para que también las personas vean más o menos en qué nos especializamos mejor.

R: - ¿Cómo fue que igual descubriste el mundo drag?

S: - Yo miro RuPaul pero ya sabía que era el drag porque amo a Divine porque la vi en una película. Y también iba a Kilómetro 0 a ver el show de transformistas.

R: - Claro, entiendo que por RuPaul ahora esté más de moda pero suponía que tenías otras cosas previas a eso y claramente jajajaj.

S: - Sí. Y eso que a Divine yo la conocí cuando tenía 18 y quedé enamorado de lo que hacía. Y además, yo hasta los 20, 21 años era RE tapado. No salía a boliches gays ni nada. Cuando conocí a mis amigos de hoy sí empezó todo.

R: - Y apenas te “destapaste”, así como decís vos, ¿arrancó todo?

S: - No pero por ejemplo yo ya re sabía que era gay. Siempre lo supe pero no lo asumía. Y recién después empecé a pensar en que me gustaba el dragueo.

Hoy sí ya me siento marica. Aunque sí te admito que hay muchas ramas dentro de lo que es la homosexualidad de los hombres. Yo me identifico con mi comunidad LGTBQ no solamente como homosexual sino también porque no me siento 100% varón gay. Si bien esto mucho en contacto con mi lado femenino, me considero marica. Que no es lo mismo que ser varón gay. Para mí eh. Creo que los maricas estamos más del lado de lo que es la resiliencia. Mmm... no sé bien lo que sería pero es lo que yo siento ajaja.

R: - Pero sí te sentís mujer cuando personificás a Sónica porque es el momento de ella por así definirlo.

S: - Sí. Cuando está Sónica es 100% mujer y también se identifica con la comunidad LGBTQ. El año pasado conduje el desfile de la Marcha del Orgullo en una carroza. Fue muy lindo. También conduzco los eventos sociales de la comunidad queer.

Igual mi drag es RE POLÍTICA. Llevo a Sónica a las marchas por el aborto y Santiago Maldonado. Son causa que exigen actos políticos.

R: - Además de trabajar con ella, la llevás a dónde creés que es necesaria.

S: - Exacto Hoy yo vivo del drag pero también sé que hago un acto político con esto que llamo forma de vida y creo arte.

Pero también es difícil porque si me llamaran del gobierno de Macri me costaría muchísimo ir a trabajar ahí. Pero bueno... trabajo es trabajo y no puedo juzgar a quienes tengan la garra de ir a poner la cara en un evento con ese hombre porque hay gente que no tiene laburo o que lo necesita y hace drag. Aunque se sabe que el gobierno actual no ayuda a la comunidad LGTBQ y siempre que ha podido invisibilizar a las personas trans lo ha hecho.

Hoy la gente con lo drag y trans está muy eufórica. Y cuesta ver y entender que en la comunidad LGTBQ y drag hay gente macrista. Pero más que nada en el público paki femenino eh. Una vez una chica comentó en unas fotos de un evento que yo era una maleducada por hablar mal de Macri. Y la realidad es como te dije, Sónica es graciosa y shady. Sólo dije la verdad. Y si no te gusta o que hago, el público, el show, o la ideología que tiene mi personaje, podés no venir. Nadie te obliga. Porque también minimiza el trabajo que hago yo como artista drag. Pero bueno, son esos comentarios que nunca faltan, ¿viste?

R: - Además como que no conocía a tu personaje por lo visto. Porque ya sabemos todos que sos shady e irónica.

S: - ¡Totalmente! Sónica es así. Hace lo que hay que hacer con el micrófono. Conduzco todo y te bailo todo pero te remo eventos. Siempre siendo coherente con cómo es Sónica. Trato de adaptarme también.

R: - ¿Y al toque que arrancaste empezaste a hacer shows?

S: - Mm...al medio año de que arranqué conocí a unos amigos en La Mostra Fest que me recomendaron ir a una fiesta específica y de ahí empecé a hacer shows., Al principio no me pagaban eh.

Me costó pero UN MONTÓN construir todo lo que tengo hoy eh. Al principio era gratis o por muy poca lata. Y de ahí de a poco me empezaron a llamar más y más personas para ciertas fiestas y shows y hoy es todo como lo ves jajajajaj.

Porque hoy no solo hosteo y conduzco fiestas. También hago cosas por afuera y de manera privada. Aunque es complicado vivir solo de esto eh. Cuesta trabajo la verdad y espero que el futuro me tenga preparadas más cosas. Hoy no vivo solo de esto. Es complicado y la noche no paga bien

Trabajo de esto y hago algunas cosas de maquillaje y peluquería. Pero no es que de 1 a 15 trabajo rígidamente en un banco o Ministerio. Siempre estuve como relacionado a lo artístico y performativo por lo que noté hace poco y ahora que estamos hablando lo admito jajaja.

R: - Bueno, poco a poco y ya irán saliendo más cosas.

S: - Sí. La paga como te dije si bien no es la mejor, en algunos lugares me cuidan y me tienen mejor que en otros. En la Turbo y Eyeliner me tiene de 20 porque soy la principal. Pero en otros espacios que me contratan algunas veces no. Tampoco es que me maltratan pero tampoco se esmeran en que andes contenta.

R: - ¿Y la personalidad de ella tiene alguna referencia o algo así? Bah, en realidad todo el personaje en general. ¿Tiene algún modelo o referencia?

S: - Mirá, es así: Sónica es por una banda de rock llamada “Sonic Youth” y Satana por una actriz de los ‘60 que era súper dark y empoderada que siempre hacía de villana.

R: - Por eso también tu estilo en principio era dark...

S: - Justamente. Al principio fue así por eso. Y hoy cambié a lo que hago hoy. Pero sí he tenido que trabajar muchísimo en algunos eventos que no son la Turbo ni la Eyeliner.

A veces me piden que me quede callada sobre lo que es política pero yo soy muy política dentro y fuera del drag. Y mi personaje, tanto como yo, es muy irónico y a veces tengo como que ser bastante buena o chupamedias con el público y no porque me haga la diva, sino porque desde arriba ya me pusieron limitaciones para el evento como tener que callarme un poco cuando digo, ¿no? Sónica es lo que ven. Si no te gusta podés llamar a otra que no me ofendo eh.

R: - ¿Pasa seguido esto?

S: - En la Eyeliner si bien me cuidan, siempre me repiten que POR FAVOR GUARDE ALGUNAS FORMAS. Pero amo estar con el público y sacarme fotos. No me invadas ni me quieras sacar la peluca pero me re acostumbé al contacto. Siempre que quieren sacarme la peluca, con buena onda los alejo. Y los que al final del día te dan el trabajo es el boliche por la gente.

R: - ¿Siempre performás en boliches gays?

S: - Sí. Bah, gay-friendly. Hace poco me contrataron en zona sur para una fiesta de egresados y no la pasé mal. Tampoco bien. Pero bueno... fue distinto jajaja.

Aunque ya te digo que el público gay es el más difícil de complacer. Vos mirarás RuPaul pero debes amar todos los shows. Los putos somos más incisivos con las presentaciones. Pero mi drag lo que tiene es que es muy segura de sí misma, a diferencia de (nombre de varón).

Y las personas heterosexuales que me suelo cruzar en los 2 lugares heterosexuales en donde trabajo rara vez en zona sur, no entienden. Onda aplauden todo. Lo hagas bien o mal. Pero sea boliche gay o no gay, hay gente a la que no le agrada Sónica como personaje. Pero es así siempre en cualquier parte.

R: - ¿Tu estilo drag sería trash pero obviamente no mostra?

S: - Obvio que no ajaja. Soy muy femenina. Tampoco súper fishy pero si siempre trato de tener todo ordenado y de manera armónica. Amo el estilo mostra pero no es lo mío. Es el estilo más exagerado y grotesco del drag y me encanta pero no podría llevarlo. Yo no lo haría. Sólo en una ocasión especial lo he hecho pero después no lo hago ni haría.

R: - ¿Igual tuviste tu faceta al principio de intentar ser mostra?

S: - No. Al principio como te dije era vintage y como una señora dark y sado súper empoderada. Intenté una sola vez como te dije recién ser mostra pero mm... no jajajajaj.

R: - Igual lamentablemente a veces te exigen cambiar algo. Bah, por lo que vengo escuchando.

S: - ¡¡¡Sí!!! Yo soy muy del color negro. Siempre. Y cuando me dicen “traete algo con color” ¡Ay! Me esfuerzo por llevar algo con un poquito de color pero me cuesta. Incluso como (nombre de varón) uso mucho negro.

R: -El hecho de la temática si bien guía a saber qué ponerse también limita...

S: - Sí... pero es también tratar a veces de adaptarse. Además de que todo me lo hago yo. No soy tipo como en Club 69 que les dan todo el vestuario armado... y si bien todo es temático, siempre resalto que mi ropa, maquillaje y tocado me lo hago todo yo.

R: - Hoy se critica un poco las que hacen o no sus propios look y demás. Esto de “no son tan drags como X”.

S: - Sí. ¿Viste? Hoy está como eso en el pensamiento a partir de que RuPaul se hizo tan popular. Y te digo que yo al principio antes de salir a la calle yo practiqué mucho. Y no creo que hoy quienes empiezan, sea por moda de RuPaul o lo que sea, no es fácil.

Yo practiqué mucho y siempre me tomé mi tiempo para crear a Sónica. El maquillaje, la ropa, los zapatos, el tocado. Todo. Para mí es “el conjuro previo” al hechizo de la noche jajaj. Y además la seguridad y certeza en tu estilo y demás te lo da la experiencia y no en años eh. Sino en el contacto con el otro.

Lo vas puliendo a medida que lo vas haciendo. Si sos constante y exigente con vos misma, vas mejorando. Para mí, entre más fiestas encima, pulís más todo. Y como te digo, no en lo que es años de experiencia en lo que hacés sino en que te vas perfeccionando. Hoy no tardo lo mismo que tardaba al principio y hoy tengo más técnica y pulidez en todo lo que hacía hace unos 2 años y también cambié y definí mucho de Sónica en ese tiempo para que sea lo que es hoy. Vas viendo que más te sirve y qué no.

R: - Al principio además también es definir el estilo y lleva más tiempo de seguro.

S: - Sí. Al comienzo tardaba 3 horas si quería estar 10 puntos. Hoy tardo menos pero para hoy puedo llegar a tardar 40 minutos. Pero preferiría tomarme las 3 horas tranquilo. Además cuando empecé estaba conociéndome con mis rasgos como mujer y qué quería resaltar y la forma que quería darle a mi cara.

Para mí lo más hermoso del drag es la preparación del personaje. Pasás de ser la calabaza a la carroza de la Cenicienta. Y si bien cambié un montón en este tiempo, tengo 2 tipos de maquillajes: el maquillaje social y femenino o el exagerado drag pero súper femenino igual. Nada muy exagerado.

Lo que tiene el drag es que nunca terminás de aprender. Y lo mejor que hay en el drag es que también te obliga a darte mañana e ingeniártelas con lo que tenés. Recauchitás looks y reciclás con otras prendas y con lo que tenés a mano.

R: - Y eso también demuestra cuán hábil es una.

S: - Sí y yo no sé si ya alguien te lo habrá reconocido pero acá hay mucha competencia. Si bien tengo 2 o 3 amigas que son dragas, el resto es competencia.

Están esperando a que te caigas o te salga mal un truco. Nadie te lo va a reconocer pero es así porque está dando vueltas ese dicho de “X no es tan drag como Y”. Quizás te la disfrazan con esto de que son las nuevitas pero no es así. Siempre hubo competencia a pesar de los estilo. Siempre todas quieren ser la número 1 y la más conocida y mejor. Pero dudo que te lo hayan reconocido jajajaj. Hay una guerra de ego todo el tiempo.

A mí me pasa con chicas con las que igual me llevo hermoso y me enseñan un montón pero también he compartido camarines con gente se pelea mucho y griterío por egos. Y yo no voy al puterío. Si tengo un problema, te tiro shade y te lo digo en la cara. Siempre frontal. Dentro y fuera del drag.

R: -Sí te admito que está ese discurso de las nuevitas dando vueltas pero no la competencia entre las que están en esto hace rato.

S: - Es que no van a admitirlo pero yo desde adentro te lo confirmo.

R: - Y si bien ahora tenemos 2 o 3 amigas drags, ¿tomás cosas de ella?

S: - Sí. Amo a Sosuna y a Hombra. Ellas 2 y Nube son mis mejores amigas drags y tomo mucho de ellas.

Me parece que hacen cosas hermosas y tomo cosas de ellas en cuanto a la conducción cuando me limitan la acidez en las fiestas y me piden que no sea muy politizada.

Y como modelo de chicas o mujeres que tomo, todo lo que sea negro y fetish me gusta. Modelos que usan mucho cuero. Además, viste que ver una mujer con cuero la muestra más poderosa por así decirlo, ¿no? Bueno, a mí eso me gusta. Y parecer con mi personaje una mujer segura de sí misma. Como siempre pensé de mí con cualquier identidad, yo ya sé que no soy hegemónico y tampoco esperarí como drag queen dar lo mismo.

Porque si bien no soy muestra, a veces cuando me limitan en lo discursivo, saco trucos de otras drags. Pero siempre pasa esto de las limitaciones cuando son eventos que buscan ser hegemónico. Y ahí quiero volver a la diferencia entre el varón gay y la marica. El varón gay igual busca encajar en la sociedad hegemónica. La marica no. Ni busca encajar porque sabe que nunca siendo gay ya encajará en la sociedad de hoy. Nos falta muchísimo para aceptar a lo gays. Por eso el ser marica es esa dejadez de buscar ser aceptado en donde por lo general nos rechazan.

Entonces buscar un modelo o inspirarme en una mujer hegemónica me parecería hipócrita de mi parte. Venimos a reírnos en mi show y en cualquiera. Para mostrar algo que todos los días se ve me quedo en mi casa. Entiendo que algunos sigan eso, pero no es mi caso y por el momento no creo que siga ese camino. Sólo sé que siguiendo modelos o esas cosas, si queremos llamarlos modelos o algo así, me gustan la mujeres que se ven poderosas con ropa negra y cuero. Pero no por lo estético o superficial de los cuerpos y lo que se exige a las mujeres acá socialmente.

R: - De ahí también vienen esas reglas y limitaciones seguramente...

S: - Sí... de una. El pedirme estar más calladita y eso es un reflejo de la sociedad creo. El negar o callar lo que incomoda.

R: - ¿Hiciste teatro o algo así como para ver dónde canalizar lo “shady” cuando te piden guardarlo un poco por no decir omitirlo?

S: - No hice teatro pero sí he actuado y me encanta. Pero toma clases me daría muchísima vergüenza. Ahora tengo ganas de empezar a hacer música con mi personaje pero no tomo clases de canto tampoco. También me da vergüenza Y uno

podría decir “eh pero el puto se viste de mujer”. Pero es otra cosa, porque tampoco tomaría clases para ser drag. Lo hago todo yo. Amo el arte pero me gusta aprenderlo y entenderlo solo.

Siempre de chico me gusto el rock y new wave. De chico tenía una banda con amigos. Y toco la guitarra. Aprendí solo también jajaja. Y sé que no hay mucha drag cantante acá. Si hago lypsync y voguing pero no sé si haya alguna que cante. Tengo un proyecto con Nube de hacer música juntas y también me gustaría hacerlo sola.

R: - Dentro y fuera del drag te gusta todo lo que sea referente a lo musical.

S: - Sí. A ver, yo como varón amo el rock y siendo Sónica también y lo sublevo y canalizo de otra forma.

Con Sónica, si bien no me siento ella todo el tiempo, sino sería trans, exploto mi lado femenino.

Y como antes lo hablamos, yo sé que biológicamente soy hombre pero NO ME SIENTO HOMBRE. Y hay muchas personas que hacen y tiene bien dividido y definido su parte masculina de la femenina, creo que hacer drag te obliga sin querer a cuestionarte un poco tu género. Yo lo hago todo el tiempo. Y de hecho estuve a un paso de la transición pero me pregunté también qué es una mujer porque también es una construcción social. No me identifico como hombre ni mujer. No me siento nada de eso. Soy más queer. Y Sónica es mi personaje artístico en el que sí deposito mi parte femenina.

Pero entiendo muchísimo que en el mundo heterosexual, y más los hombres, porque las mujeres aman lo drag por RuPaul o el motivo que sea, no diferencien entre lo drag y trans. No entienden que la drag hace un personaje en un lugar en cierto momento y que la persona trans es alguien que siente o nota que nació en el cuerpo equivocado.

Hoy en día re pasa con las nuevas generaciones nadie se siente nada. Pero para las personas trans y drags es ofensivo que las traten o definen como lo mismo.

R: - Me gusto esa idea. Porque es bastante simple: drag y trans no es lo mismo pero no todos conocen esa diferencia.

S: - Es que así y yo como no me identifico como hombre o mujer, siento que puedo ponerme una pollera durante el día. Soy lo que soy y depende de uno esa deconstrucción.

Pero entiendo que como estamos cerrando, te digo que mi auto-percepción me hace hacer lo que hago tanto como marica como con Sónica.

Y yo no entiendo mucho a quienes separan súper tajantemente a su persona de varón del personaje drag que hacen. Digo, son una misma persona y se entrecruzan la vida de uno como varón gay con la personalidad que hacen en el drag.

Como que quizás de día son súper masculino y “macho alfa dominante” y como drag son súper femenina e inocente y dominada. Digo, es el mismo cuerpo. Y además no suben fotos de ellos fuera del drag. Nunca les vas a conocer la cara como el varón. Y no porque quieran hacerse los misteriosos. Sino porque diferencian y dividen estrictamente lo ser masculino con lo drag. Pero para mí sos la misma persona y re marcan el “cuando soy varón usa el masculino porque no estoy montado” y es agotador para mí hasta verlo de afuera.

R: - Cuesta ese proceso quizá para algunos y más para el entorno cercano.

S: -Sí. En mi caso personal, mi familia sabe que hago drag e igual con mi papá no me hablo hace años porque es un homofóbico machirulo. Y mi mamá, tías y abuela saben y me re apoyan. Me siguen en instagram y me dicen que tiene ropa para darme o si me interesa ir a tal feria que podría encontrar cosa para Sónica.

Hace 20 años esto si lo hacías tenías que estar súper escondido y tapado. Hoy con RuPaul, bien o mal se va entendiendo y conociendo más. Y lo que hizo RuPaul fue potenciar al drag. Y a mí me re ayudó.

Yo era y soy súper tímido como (nombre de varón). Y con Sónica, la popularidad de RuPaul y el drag me empoderé muchísimo. Me ayudó y ayuda demasiado a conocerme tanto como (nombre de varón) como Sónica y entender qué me gusta, qué no y en qué me conviene meterle garra o no en lo performativo. Y desde ya te digo que cualquier cosa más que puedas llegar a necesitar, me escribas. Me gustó mucho hablar de todo esto porque nunca nadie se interesó desde este lugar en lo que hacemos las personas del mundo drag más que para hacer fotos y hacerse los vanguardistas jajaja.



Anexo 5. Dixie Valentine

Dixie: - ¡Me encanta que una amiga de Agus le interese esto! Bah, o con que Agus tenga amigas de la UBA jajajajaj.

Rosario: - Es que de casualidad hablamos de la facultad y tesis y salió el tema de que era mi tesis y me sugirió contactarte.

D: - Me encanta. Divino, divino que te guste. Me re gusta que a las pakis les guste nuestro mundo jajajajaj. Y son tan simpáticas y cálidas con el amor que nos dan. Al menos a mí con Dixie Valentine, mi personaje.

R: - Fue caído del cielo. Las drag de PEUTEO me pateaban todo el tiempo y me agotaron.

D: - Y sí... las que están de moda para los pakis millonarios jajaja.

R: - Me pareció raro que Agus conociera a alguien que hiciera drag porque no es ni ahí con esa movida.

D: - Nosotros nos conocemos por teatro. Ella después dejó y yo seguí pero siempre con muchísima buena onda. Hacíamos todo lo grupal juntos jajaj. She was my girl in there jajajaj.

R: - No te quería correr tampoco porque me dijo Agus que estabas complicado con los tiempos.

D: - Sí y no. Para esto ni ahí. Ahora estoy siendo ayudante de vestuario. E hice entrar a un amigo que empezó drag hace muy poquito y que es la primera drag queen de Bahía Blanca. Porque allá mucho no hay. Se ve que son todos tapaditos visteeeee...

R: - Es que acá uno corre con más anonimato y no es en un espacio tan acotado.

D: - Totalmente. Y encima en Bahía, por lo que me dijo, hay mucho machismo y muy fachos. Se vino para acá porque tuvo varios hechos de violencia ya. Dentro y fuera del drag.

Y contame cómo fue que te gustó esto para escribirlo en una tesis. Quiero saberlo.

R: - Tuve una materia en la cual tocamos sexualidad y género y me gustó pero ahí quedó. Más adelante hice algunos seminarios en la carrera de feminismo y género y en el medio yo ya consumía el reality de RuPaul y fue decantando en querer hacer la tesina sobre drag queens.

D: - Es muy linda la idea. Además a mí ahora muchas personas me hablan para hacer foto y me cansa un poco. Pero hablar de Dixie me gusta. Para también entender de dónde sale todo.

R: - Antes de ir de lleno a hablar de Dixie, quisiera saber un poco de vos en cuanto a tu formación educativa y edad y si hiciste algún curso o algo relacionado que te haya llevado a hacer lo que hacés hoy.

D: - Yo tengo 20 años. Terminé el colegio y ya hacía teatro. Mi mamá es modista y de ahí también fue dándose todo para que terminara en donde terminé hoy. Siempre viví en Capital Federal así que 100% porteño. Nací en Asunción del Paraguay y a los 2 meses vinimos a vivir para Argentina con mis papás. Ellos son paraguayos. Fueron a tenerme para allá y de ahí volvieron para acá.

R: - ¿Y arrancaste hace mucho?

D: - Mm... empecé en el 2015. Pero yo era medio tapado al principio. Incluso con mi sexualidad. Pero me anoté en un concurso de drag queens y como gané sentí que era el momento de realmente hacerlo. Pero todavía ni tenía nombre, personalidad creada, nada. Me había anotado a ver qué onda y no conocía a nadie.

Pero en Facebook igual ya iba agregando a drag queens argentinas. Como para ya ir viendo qué hacían y cómo trabajan. Igual, antes de este concurso, ya Dixie medio que había nacido.

En mi último año de secundaria había un show o presentación de talentos en el que todos los de último año sí o sí tenían que hacer algo. Y había un chico que me gustaba desde segundo años de la secundaria. Y ahora te voy a contar cómo fue todo.

Durante años, como nunca me dio bola, porque él nunca lo supo, todo fue muy inconcluso. Pero nunca se supo nada. Si era gay, bisexual o heterosexual. Pero viste que en la secundaria sentís que toda tu vida pasa por ahí.

Siempre igual hubo cosas de este chico que me hacían dudar. Como que me tiraba comentario en modo chamuyo pero era raro. Unos días me amabas y otros ni me hablaba. Y bueno, terminó la secundaria porque nunca pude decírselo.

Y en ese show de la secundaria llevé a Dixie pero era RE MOSTRA. Tenía una peluca horrenda de cotillón horrenda. Un corpiño y bombacha de mi vieja. Unos tacos de mi abuela y una remera de básquet que usaba de vestido.

Gané el concurso de talentos del colegio y después para este concurso que después gané llevé a este personaje también pero todavía sin nombre ni nada. En el concurso drag lo di todo. Gané la corona, la plata y la gloria por así decirlo.

R: - Y hoy claramente no sos mostra.

D: - No. No soy mostra. Yo me identifico como ecléctica. Porque yo soy actor. Si me siento muy mujer, soy mujer; y si me siento mostra, soy mostra.

R: - No tenés un único estilo entonces.

D: - Claro. Para mí ser drag no es siempre igual o mantener siempre el mismo estilo siempre. Creo que hay como espacios más flexibles y que mejor que este espacio, ¿no?

Yo soy un actor y me gusta cambiar. Bah, yo le digo evolucionar. Puedo tener la misma ropa y peluca pero entonces cambio el maquillaje. Barba no uso porque no tengo pero si quisiera usar me pongo barba.

R: - ¿Y tardás mucho en producirte a pesar del estilo que elijas?

D: - 2 horas y media con todo. Con peluca, tacos, todo. Es un ritual: la peluca, la ropa, el maquillaje. Y en los ensayos siempre llevo por las dudas la peluca. Últimamente empecé a intervenir más mis pelucas y ropa en general.

R: - ¿Pero igual hay alguna prenda o ropa que siempre uses o sea como un sí o sí de tu personaje?

D: - Sí eh mm... maso maso eh. Te cuento bien del primer concurso drag que gané. Fue en la Fiesta Jolie, que empezó siendo un show de drag queens con impronta astrológica. La protagonista ahí era La Minotaura. Y en ese show lo que hacemos e imitamos dragueadas, onda disfrazadas a celebridades del signo de ese mes. Y yo le pedí a mi

mamá UN DÍA ANTES que me hiciera un mono azul eléctrico parecido al que tenía en un videoclip Kyle Minogue. Porque ella es de Cáncer y el concurso era imitar dragueadas y montadas a artistas del signo Cáncer.

Hago un salto al vacío nada más para decirte que actualmente hago shows grupales con amigas drags y sola, cuando me llaman solo a mí no bailo tanto. No es mi punto fuerte. Mi especialidad es conducir y la actuación. Y se dan cuenta a veces que soy drag queen porque actúo demasiado. Pero para mí es parte del combo porque no bailo taaaan bien. Pero conduzco muy bien y creo que es por teatro. Yo te remo mucho la conducción de los eventos y hago muchísimos chistes a todos. Hasta me río de mí misma como draga y como varón. Siempre van a quedar cosas de mí (nombre de varón) en Dixie y viceversa.

Yo en las obras que hago siempre voy montada. Ahora estoy haciendo una obra de tragedia griega pero estoy con Dixie

R: - ¿Y cómo nació Dixie? Su nombre en sí.

D: - ¡Ay! Todo en la secundaria jajaja. Yo en el colegio tenía un alter ego pero que se llamaba Diamond que era una celebridad gay. Y me acuerdo que cuando me juntaba con mis amigas y me ponía el turbante de toalla en la cabeza me ponía vestidos y les hacía monólogos de Lizzy Taglioni y humor.

Y ellas me llamaban “Sissy”. Y de ahí que después fue el concurso del colegio que gané, todavía no tenía nombre profesional de drag queen, pero las chicas me seguían diciendo “Sissy”. Pero ahí quedó. Y cuando gané el concurso de drag queens me dije que tenía que pensar algo con eso de “Diamond” y “Sissy”. Y de ahí, de esa fusión nació Dixie.

Valentine nació porque necesitaba un apellido. Y bueno... GOOGLE! Jajajajaj. Era para armar tu nombre drag y ponías tu edad y nombre y te tiraba un apellido. Y me dijo Valentine. Así de ahí nació: de fusionar dos personalidades previas, la de mi alter ego personal de la secundaria con el apodo que me habían puesto mis amigas, y Google.

R: - ¿Y te considerarás drag queen o actor? Te lo pregunto porque hoy te veo re involucrada en lo que hacés y dejaste de hacer teatro de forma estructurada.

D: - Yo soy un actor. Un artista. Y Dixie es uno de mis personajes. El que más amo porque ahí meto muchas cosas más personales. Es muy femenina y es la reina del

lypsinc. Aunque todas deben decirte que son buenas lypsinqueando. Nadie va a reconocer que a veces le pifia a las letras jajaja. Además cuando sos drag queen mínimo tenés que estudiarte las letras. El público lo nota.

R: - Sí. Y eso se evidencia rápido además.

D: - Y sí... te imaginás que hoy ya todos los que vienen a vernos, sean gays o no gays, son fanáticos de RuPaul. Eso nos obliga un poco a tener cierto nivel o profesionalismo. El público hoy está cada vez más exigente. Pero a las drag queens yanquis les perdonan todo. A nosotras nos RE critican.

Quizás si no sabés el lypsinc y tenés suerte y sabés bailar, puede que el público te perdone. Pero ahora, si venís a la fiesta y no te sabés tus letras ni canciones y encima no bailás..... MI AMORRR!! ¡¿DIRECTAMENTE PARA QUÉ VINISTE ACÁ?! Trabajá. No pienses que te voy a tirar un billete por nada.

R: - ¿Y alguna drag queen de acá te gusta por cómo se viste o por lo que hace?

D: - La Vixten Green pero me odia. Ah, no me odia. Es muy divita, ¿viste? Desde que la pegó en PEUTEO con los pakis y gays millonarios pareciera ser que se olvidó del resto de su comunidad.

Y después, de las de afuera, amo a Shangela y Alyssa. Pero cuando vino Alyssa me pareció muy malo. Shangela no vino. Pero después, se aprovechan muchísimo con los precios que ponen. También me gusta Detox. Pero lo que pasa ahora es que los shows de las drag queens que vienen de afuera están más armados para chicas heterosexuales y varones gays pero cierto tipo de gays. Como el gay millonario y macrista y no me gusta. No me gusta para nada lo que persiguen esos eventos. Son los gays que se la dan de machos y que en las apps de chamuyo se ponen que buscan machos y no nenitas. Como ya muy discriminador.

Me parece muy superficial lo que persigue y la mayoría de su público. Yo no voy a esos eventos por eso. Porque al final uno se termina sintiendo discriminado incluso ahí, que se supone que no debería pasar. Y lo que me enoja o frustra de esos eventos es que viste que siempre ponen a algunas drags argentinas de teloneras antes de que entre la drag yanqui. Y bueno... siempre eligen a las más millonarias o con más recursos en cuanto a lo superficial para hacer de telonera. Y así, nunca van a llegar drags con potencial pero

no con tanto acceso. Y mirá que yo puedo hacerme vestidos hermosos, pero siempre eligen a la que va al boliche hegemónico y de millonarios porque buscan también que vaya ese público al evento. Eso me enoja bastante.

R: - Debe haber ahí también algo acordado ahí para esos casos.

D: - Y sí... pero bueno, la suerte de la fea no la tiene la linda jajaj.

R: - ¿Y te inspiran alguna drags de afuera?

D: - Me gusta Laganja pero amo a Shangela. Sus shows. Me gustan los look de Laganja pero trato de tener la versatilidad de Shangela en sus shows.

Y de acá no tengo alguien que diga “con ella identifico”. Como todavía no me defino por un estilo específico, me baso en lo que a mí me parece femenino o no. A ver, algo de filtro siempre tengo. Pero al no sentir que por llevar X modelo de drag tengo que responder a cierta ropa o demás, mucho menos siento que tenga que hacer honor o culto a modelos de mujeres o algo así.

Yo soy y trato de ser lo mejor que puedo dar. Estando linda, fea, feliz o triste. Me ha pasado que han dicho “ay, este puto está mal vestido y todavía le falta experiencia”, pero es que no tengo por qué responderle a la gente o a cualquier a quién tomo o no como inspiración, fuente de homenaje o esas cosas. Para mí, ya poder montar un personaje de una mujer que en lo particular encuentro bella o armónica es arte. No voy a estar viendo qué ropita o maquillaje quieren. Dixie es esto y no va a ceder a lo que “ay es lindo y súper drag”. Va a ser ella y mostrar lo femenino que quiera cuando quiera. Lo que falta es que me digan cuando quedo más mujer o no como si existiera algo que dijera “está bien esta drag o no”. Yo te ofrezco un show y mi fuerte es el baile. A buscar mujercitas a otra parte.

R: - ¿Entonces tu especialidad es el baile?

D: - Sí. Siempre tuve facilidad para el baile aunque nunca tomé clases. Todo esto es cuando hago shows con más drags. Sino, la conducción.

Dixie es muy amorosa con su público. Es inocentona y alegre. No cree en la maldad. Ni de ella ni de nadie. Cuando conduce sola ahí tira comentarios de inocente con doble sentido porque sugiere demasiado pero siempre estando bien producida y montada.

R: - Igual, por cómo te escucho, presiento que (nombre de varón) tampoco cree en la maldad ajaja.

D: - Jajajaj!! Totalmente. Yo soy muy iluso e inocente. Pero Dixie igual se carga muchas cosas encima. Pelea por los derechos de nuestra comunidad.

R: - ¿Te considerarás parte de una comunidad específica?

D: - Sí. Yo ante todo soy gay así que soy de la comunidad LGTBQ. Después soy drag.

R: - Justo tocaste el tema de la comunidad y quería saber cómo te sentís con esto de que a veces digan que ser una persona trans y hacer drag es lo mismo.

D: - Mmm... yo a veces cuando me visto a las corridas he hecho chistes de “¡mirá lo travesti que estoy!”, pero claramente no es lo mismo. Yo no soy Dixie 24/7. Pero en estos años sí me crucé a una chica trans que sigue haciendo drag. Empezó haciendo drag y terminó haciendo su transición a chica trans pero sigue dando shows. Gracias a esta chica trans después me anoté en un seminario de clases de baile de VOGUING.

R: - Ahí encima fijaste más tu facilidad con técnica.

D: - Sí. Y además justo empezaba como a ponerse de moda en los shows de drag queens. Pero creo que también el mundo drag y el haber hecho este curso, el vestuarismo, empezar a coser mi propia ropa y a armar bien mis propias pelucas me ayudó mucho para lo que soy fuera del drag.

Yo con el tema de sexualidad fue todo un tema. A mi papá le costó mucho, pero como mi hermano más grande también es puto lo procesaron más rápido. Mi mamá creo que lo presentía. Mi papá para mí lo sabía pero medio que lo negaba.

Y con Dixie en el medio fue como que no terminé de asumir y todo lo que en el medio me puse a hacer para darle más identidad a ella como personaje fue sintiéndome más seguro dentro y fuera del personaje aunque me considere tímido. Porque esa fue la razón por la cual empecé teatro con Agus. Me costaba mucho hablar en público o directamente ser ubicado entre un grupo de gente.

Y yo me sinceré el año pasado cuando ya existía Dixie. Creo que gané la confianza y fuerza con ella. Por eso siempre creo y digo que Dixie es como inocentona y alegre. Siempre está dispuesta a poner la otra mejilla. En mis shows lo doy todo. Y yo me

diferencio por ser extremadamente amorosa y conduzco muy bien. Con gracia y chistes tranquilos e inofensivos.

R: - ¿Recibiste críticas por ser relativamente nueva en esto de hacer drag?

D: - Sí pero no me hago drama porque como antes hablamos, siempre trato de evolucionar en todo y aprender día a día. La experiencia la voy a ganar con el tiempo de hacer shows. Obvio que empecé toda cachivache y hoy siento que mejoré. Y desde mi lugar si bien miro RuPaul, no es que por moda “caí en esto” porque hace 2 años no era tan conocido RuPaul. Arranqué en paralelo pero no en su auge de hace 6 meses. Onda vos lo consumís hace tiempo y yo también pero no es que por eso de la nada o por moda agarré una peluquita así no más y salí a mover el culo.

No me gusta que minimicen mi trabajo porque me lleva tiempo y pensamiento construir a Dixie. Pero entiendo que no lo dicen puntualmente por mí pero de alguna manera u otra uno se siente como el principal criticado. No me siento cómoda con esos comentarios pero yo a veces lo he hecho así que tampoco me gusta ser careta con eso.

De hecho, no sé si a futuro yo seré de “las viejas” que critica a las nuevas. Pero si adhiero a que de repente hubo un estallido de chicos haciendo drag. Si les gusta, van a seguir, y si es por moda, ya dejarán de hacerlo. Tiempo al tiempo y que se vayan filtrando o cortando solas, ¿no?

R: - Totalmente. Que el tiempo vaya demostrando quiénes siguen y quiénes no. Por último quería saber si sentís o sabés que hay cosas de (nombre de varón) que Dixie haya canalizado en su personalidad.

D: - ¡Ay! Qué linda pregunta. Sí a todo jajaja. Yo con la Dixie gané un montón de fortaleza a nivel personal y me divierto mucho con ella. Encontré algo que “ay yo como (nombre de varón) jamás haría tal cosa” y con Dixie sí. Dixie me hace tan feliz... ella es tan feliz y tan alegre. Tengo más caradurez cuando me gusta alguien si estoy con Dixie. Como (nombre de varón) sería imposible.

Además yo como (nombre de varón) soy más cerrado. Dixie es muy sociable y en los shows comparte tragos y charlas con la gente. Dixie me ayudó bastante a dejar de ser facho también eh. Yo era MUY facho. Yo odiaba a los putos y ser puto. No me odiaba a mí pero sabía que era gay. Me daba mucho rechazo ver a otros gays. No lo entendía y

después descubrí gracias a Dixie que me chocaba porque me crié en una familia machista.

Con Dixie conocí personas que me abrieron su corazón y me enseñaron a ser buena persona y poco a poco a deconstruirme. Creo que hace 2 años jamás me hubiese imaginado así. Dixie plantó en mí una semilla que me hizo y hace ser mejor persona. Para mí si bien el drag es un futuro y potencial estilo de vida, las cosas que me ha dado a nivel personal eran impensadas para mí en un principio. Y hoy estoy siendo un drag queen relativamente conocida que pudo cambiar muchísimo no a su personaje, sino a la persona que había y hay detrás de él.



